

IDAD
CCIÓN

EVOCACIONARIO
DEL SEÑOR

AN JOSE



BX2164

D4

C.1

NOM

RAID



1080046458

13



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
MEXICO: 1870.
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

DEVOCIONES VARIAS

EN OBSEQUIO DEL

SANTISIMO PATRIARCA

SEÑOR SAN JOSÉ.

A ESPENSAS

De un devoto indigno del santo.

110402



TIP. RELIGIOSA, CALLE DE SANTA CLARA NUMERO 16.

M. TORNER Y COMP.

FONDO BIBLIOTECA PUBLICA
DEL ESTADO DE NUEVO LEON

37998

E#H#89

BX2164

D4



FONDO BIBLIOTECA PÚBLICA
DEL ESTADO DE NUEVO LEÓN



BREVE RESUMEN

Del nacimiento, hermosura y dones
del Santísimo Patriarca

SEÑOR SAN JOSÉ.

El año de la creación del mundo de 5165, según el cómputo de los setenta intérpretes, siendo Emperador de Roma Octaviano Augusto, el día diez y nueve de Marzo nació Señor San José en la ciudad de Nazaret, causando su dichoso natalicio especial gozo y complacencia, así a sus padres como a todo el vecindario: Fué su padre, según la naturaleza, Jacob, como escribe S. Mateo al cap. I, y según la ley, lo fué Hely, como refiere San Lucas al c. 3. Fué su Madre la muy noble é ilustre matrona Abigail, de modo, que Jacob

y Hely fueron hermanos, y habiendo muerto Hely sin hijos, tomó Jacob por esposa á Abigail, y de ella hubo á Señor San José, el cual por disposicion de la ley, era contado por Hijo de Hely, no obstante haberlo engendrado Jacob: asi lo siente el angélico Dr. Santo Tomás y San Agustín. Fué su abuelo Mathan, hermano de Barpanter, abuelo que fué de María Santísima Nuestra Señora. De donde se infiere que Señor San José y la Santísima Virgen fueron primos segundos, y parientes en tercer grado, ambos descendientes por línea recta del real linage de David.

Preguntan los sagrados expositores sobre estas palabras de S. Mateo: *Jacob, autem genuit Joseph virum Mariae.* Por qué se colige la genealogía de Cristo, Señor Nuestro, de la genealogía de Sr. S. José, siendo este Señor hijo de María Santísima, y no de Señor San José? Y la razon que dán es: que entre los Hebreos, las mugeres ha-

biendo de entrar en la herencia de sus padres, para que esta por el matrimonio no pasase á otra Tribu, segun otra ley de los Números *Viro ejusdem Tribu, &c. Familia,* debian casarse con varon de su misma tribu y linage; y como Señor San Joaquin, Padre de María Santísima, no tuvo hijos debió, casar á la Santísima Virgen con varon de su propia familia, y este fué Señor San José, y así la genealogía del Santísimo Patriarca, es la de la Virgen, y consiguientemente la de Cristo Señor Nuestro. Y no falta quien diga que Señor San Jose fué tío de María Santísima; ello es, que todos los Padres enseñan que María Santísima y su Castísimo Esposo fueron de una misma tribu y familia, y por consiguiente fué Señor San José heredero del cetro de Judá, el que no solo por promesa y donacion de Dios, sino por derecho hereditario de sucesion vino á Cristo por José porque así como el Señor San José tenia en Cris-

to derecho paterno, esto es, todos los derechos que tienen los padres en los hijos, así Cristo Señor Nuestro, tenía en Señor San José derecho filial, esto es, todos los derechos que tienen los hijos en sus padres, y así lo tenía el reino judaico, despues de la muerte de Señor San José, como los Magos ilustrados lo publicaron, solicitando darle toda adoracion, y rendirle vasallage al recién nacido Rey de los Judios: *¿Ubi est, qui natus est Rex Judaeorum?* Queriendo el Señor, para mayor honor de su estimativo Padre Señor San José, blasonar el título de Rey de los Judios, poniéndolo en la Cruz sobre su cabeza: *Jesus Nazarenius Rex Judaeorum.*

Fué mi venerado Patriarca Santificado y lleno de toda la hermosura de la gracia en el segundo instante de su animacion: así lo sienten graves autores con Sylveira: *Joseph ubi tamen genitus, statim sanctificatus, etc., omni decore gratiae, etc., virtutum maximè*

expositus: esto es, fué en el segundo instante santificado: *statim sanctificatus.* Tambien sienten, tuvo extinguido ó al menos sugeto el *fomes peccati*, que es una cierta inclinacion al pecado, como dice el Santo Concilio de Trento: *Ad peccatum inclinat;* y por eso sintió su Madre Abigail una suma alegria del Espíritu Santo, por lo que (como dice la V. M. Agreda) le celebró al Santo Niño José una solemne fiesta, espresando su devocion, y creyendo firmemente habia de ser tan dichoso Niño admirable milagro de los milagros, prodigioso asombro de los asombros, y maravilla de las mayores maravillas.

Segun la Ley Gen. 17, fué circuncidado el dia octavo de su nacimiento, que fué el 26 de Marzo, y por disposicion divina se le puso el admirable y alto nombre de JOSE, que quiere decir *aumento*, al que antes de nacer fué Santo.

Algunos sienten que á los tres años

de su edad fué ilustrado con ciencia infusa, aunque los mas convienen que á los siete años fué adornado y enriquecido con todas las ciencias divinas y humanas, porque segun San Agustin, fué eminente teólogo escolástico. Por lo positivo, dice el Crisóstomo, que penetró los misterios de la Biblia. Santo Tomás asegura, que supo perfectamente todas las ciencias. San Dionisio, que especuló todas las facultades que disputan las escuelas. San Ambrosio, que alcanzó todas las artes liberales, y la Historia Oriental, que emprendió todas las mecánicas, aunque la que mas ejercitó para sustentar á su Divino Hijo, y Castísima Esposa, fué la Carpintera, por alta disposicion del Altísimo, cuyas potísimas congruencias omito por no ser difuso.

Fué desde su tierna edad aventajado en las virtudes, y tanto, que solo vivia elevado en altas contemplaciones, mostrando en todo un espíritu

angelical y una santidad peregrina, pues la exterior modestia y contestura, indicaba el colmo de gracia que redundaba en su alma, siendo muy reposado; su rostro sereno y modesto, sin afectacion; el ánimo humilde, pero mas levantado á la contemplacion; las palabras graves y agradables; en su conversacion sin libertad, sin risa, sin perturbacion y sin ira; cortés, afable, cariñoso, en extremo caritativo, y en todo y por todo un dechado de las mayores perfecciones. A mas de la hermosura de la Alma, quiso Dios dotar á mi venerado Patriarca de las mayores perfecciones y hermosura de su cuerpo, dándole una debida cantidad en suma perfeccion: porque fué de estatura grande y bien dispuesto; no fué muy grueso, ni muy flaco, si de una complexion bellísima, porque su cuerpo *Eucrático* (que así llaman los médicos á los cuerpos perfectísimos y sumamente bien complexionados;) el color del rostro entré blanco

y rojo; las mejillas mixtas de blanco y rojo; los cabellos rubios, delgados, largos y algo crespos, ondeándole de los hombros á la cintura; los ojos garzos de color de oliva, grandes y modestos; la vista benigna, humilde y mesurada; las niñas de los ojos graciosas y luminosas, la pestaña negra, igual y pareja; las cejas negras, no muy espesas, si aniveladas, arqueadas é iguales; la nariz derecha, mediana y afilada, la que bajaba con graciosa igualdad por el rostro; las mejillas no eran carnosas ni flacas, sino bien proporcionadas; la boca mediana, y llena de suavidad; los labios delgados, rojos y encendidos; los dientes muy iguales, blancos y derechos; tenia las manos blancas, no flacas ni carnosas; los dedos tornátiles, largos y derechos; la barba igualmente poblada, y partida por el medio: y toda la estructura de su cuerpo maravillosamente formada por la mano de la Sabiduría Divina. Sus vestidos eran

de color honesto y nativo; el paso grave, llano y compuesto; pero qué tenemos que encarecer mas, cuando toda esta hermosura depositó el Omnipotente Dios en el Santísimo José, porque su imagen y perfecciones habian de ser la idea para formar el Espíritu Santo, en el Purísimo claustro de María Santísima (como refiere Isolano,) (1) la Hermosísima humanidad de Cristo?

¿Qué fundamento tenian, pregunta el doctísimo Salmeron, (2) cuantos llegaban á conocer y tratar á Cristo para reconocerle y tratarle sin controversia alguna por hijo de Señor San José? Y responde, que el fundamento era la semejanza en facciones, en genio y en costumbres, tan grande, que Jesus, como si Señor San José lo hubiera realmente engendrado, salió en rostro, en genio y en costumbres, vi-

(1) Isolano, part. 4 cap. 9.

(2) Salm. tom. 3 trat. 30. *Ad illud ecce Pater tuus.*

vísimo en retrato de Señor San José. Estas son sus palabras: *Veré Jesus Josephi ingenium etc., proprietatis referebat.* Luego sí Cristo Señor Nuestro, fué el mas hermoso de los hombres, y todas sus perfecciones eran las mismas de José, porque en todo fué parecido á su Putativo Padre, se infiere, y bien, que mi adorado Patriarca fué el mas hermoso y perfecto entre los nacidos. No puede menos mi afecto que darte este pequeño elogio.

De tu hermosura eminente
No es posible que precinda,
Pues Dios en su mente linda
Te formó tan lindamente:

Es JOSE tan excelente
Tu hermosura, que el afecto
A Dios llevó, y en efecto,
Dios la perfeccion te dió:
Pero de ella se valió
Para hacerse Hombre perfecto.

VISITAS ESPIRITUALES.

Puesto de rodillas delante de alguna Imágen de Señor San José, despues de haber leído con devota atención la leccion que corresponde al día, se dirá con el acto de contricion que precede la oracion que se irá variando del Santísimo Patriarca, despues de la cual se rezarán las tres Ave Mariás en la conformidad que se pondrán en este primero día, y la Oracion á María Santísima, la que se repetirá en todo el Septenario, y luego se concluirá rezando siete veces el Pater Noster y Ave María con los Dolores y Gezos que se ponen al fin en verso breve, y la Antífona, Verso y Oracion latina cuyo orden se procure observar todos los dias con su Meditacion como se apunta.

DIA PRIMERO.

LECCION.

Despues de tan largas y molestas peregrinaciones que padeció el Patriarca Santísimo Señor San José en compañía de su Castísima Esposa, y Amantísimo Hijo Jesus, vivian juntos en Nazareth, donde cumplió la Soberana Señora y Emperatriz de lo cria-

vísimo en retrato de Señor San José. Estas son sus palabras: *Veré Jesus Josephi ingenium etc., proprietatis referebat.* Luego sí Cristo Señor Nuestro, fué el mas hermoso de los hombres, y todas sus perfecciones eran las mismas de José, porque en todo fué parecido á su Putativo Padre, se infiere, y bien, que mi adorado Patriarca fué el mas hermoso y perfecto entre los nacidos. No puede menos mi afecto que darte este pequeño elogio.

De tu hermosura eminente
No es posible que precinda,
Pues Dios en su mente linda
Te formó tan lindamente:

Es JOSE tan excelente
Tu hermosura, que el afecto
A Dios llevó, y en efecto,
Dios la perfeccion te dió:
Pero de ella se valió
Para hacerse Hombre perfecto.

VISITAS ESPIRITUALES.

Puesto de rodillas delante de alguna Imágen de Señor San José, despues de haber leído con devota atencion la leccion que corresponde al dia, se dirá con el acto de contricion que precede la oracion que se irá variando del Santísimo Patriarca, despues de la cual se rezarán las tres Ave Mariás en la conformidad que se pondrán en este primero dia, y la Oracion á María Santísima, la que se repetirá en todo el Septenario, y luego se concluirá rezando siete veces el Pater Noster y Ave María con los Dolores y Gezos que se ponen al fin en verso breve, y la Antífona, Verso y Oracion latina cuyo orden se procure observar todos los dias con su Meditacion como se apunta.

DIA PRIMERO.

LECCION.

Despues de tan largas y molestas peregrinaciones que padeció el Patriarca Santísimo Señor San José en compañía de su Castísima Esposa, y Amantísimo Hijo Jesus, vivian juntos en Nazareth, donde cumplió la Soberana Señora y Emperatriz de lo cria-

do, María Santísima, la edad de treinta y tres años, en la que floreció con la mayor hermosura, disposición y perfecciones, que es muy corta la crisis del humano entendimiento para su encarecimiento: con cuya admirable composición, vigor, fortaleza y hermosura de su Virginal Cuerpo, y sin la mas leve mutación, permaneció hasta los setenta años que vivió la Soberana Reina. No era Señor San José muy anciano, porque cuando María Santísima cumplió los treinta y tres años de su edad, tendría el Santísimo Patriarca la de cincuenta y dos años, y algunos dias mas; y es la razón que como asientan graves autores, se desposó María Santísima con el mas dichoso de los hombres, Señor San José, de edad de catorce años, y el Santísimo Patriarca, de treinta y tres; y vivió en compañía de su Divina Esposa veintisiete años poco mas, y cuando murió Señor San José, quedó la Señora en la edad de cuarenta y un años y

casi medio, como siente la V. M. Agreda; de donde se infiere que toda la edad que tuvo Señor San José, fué de setenta años, y algunos dias mas, y que ocho años y dias antes de su muerte, padeció, por disposición divina, graves dolores y continuas enfermedades.

Algunos autores son de sentir, que estando Señor San José aserrando un cuarton, se le cayó la sierra de las manos acometiéndole un vehemente dolor, que le estenuó totalmente las fuerzas, y que en este lance entró el Niño Jesus y le dijo: *¡Dulce Padre mio, qué es lo que sientes?* Y el Santo Patriarca echándole al cuello los brazos, le dijo: *¡Ay, Hijo mio, estoy acometido de un vehemente dolor, pero asido á Vos, que sois mi corazón, vida y alma, moriré gustoso.* Entonces el Niño Dios lo llevó hácia la cama, y viendo Señor San José á su querida Esposa que preguntaba cuidadosa *¿qué era lo que tenía?* Se quejó tiernamente y le di-

jo: Padezco, Señora, un accidente que abrazándome, me hiela, y helándome, el corazon me abraza; esto Señora, no sera nada, y si lo fuese, hágase en todo la voluntad de mi Dios y Señor, con la que estoy muy conforme. Y Vos, Señora mia si no quereis añadir mas pena á la que yo padezco, no esteis triste ni melancólica: Dios es quien me ha enviado esta enfermedad. Yo la he recibido con mucho gusto, como dada de su mano; y si de ésta he recibido muchos bienes, por qué no he de recibir con toda resignacion esta enfermedad? A María Santísima, la ternura del sentimiento le anudó la garganta; pero comprimiendo las lágrimas por no atormentar mas á quien tanto deseaba servir y complacer, dispuso diligente una aseada, aunque pobre y humilde cama, para acostar en ella al mas que dichoso y feliz enfermo, y entre el Niño Jesus y su Purísima Madre llevaron al Santísimo Patriarca, le desnudaron y acostaron; María Santísima con sus virgi-

nales manos le puso una venda ó ca bezal, ministrándole Jesus los mas soberanos consuelos con palabras muy tiernas, dulces y amorosas.

Considera católico cuánta seria la pena del Santísimo Patriarca considerando la que por su enfermedad sentiria en el corazon su Divinísima Esposa, y amantísimo Hijo Jesus, y cuánto el gozo que en medio de tanta afliccion recibiria su bendita alma al verse cuidado y asistido de tan Soberanos Enfermeros, que lo acreditaban por el mas dichoso de los hombres. Lleguemos pues, con el espíritu elevado á la Casa de Jesus, María y José, y con la mayor limpieza de alma hagámosle la primera visita para recibir nosotros los consuelos, diciendo con profunda humildad y fervor este

ACTO DE CONTRICION.

Amantísimo Jesus, mi Dios, mi Redentor, mi Señor, mi único bien, postrado ante vuestra Soberanía, yo el mayor pecador del mundo, y la criatura mas ingrata á vuestros beneficios, pido arrepentido perdon de mis yerros, con que infinitamente os he agraviado, pésame en el alma una y millares de veces haberos ofendido, solo por ser quien sois, tan digno de ser amado; propongo con todas las veras de mi corazon de no ofenderos mas, de enmendar mi vida, enfrenar mis apetitos y pasiones, y apartarme de todas las ocasiones que han sido la causa de mi perdicion. Ea, buen Jesus, amante Padre mio, por los méritos de vuestra Preciosísima Sangre, Muerte y Pasion, por los de María Santísima vuestra Divina Madre, y Madre de los pecadores, y por

los de Señor San José, vuestro siervo y estinativo Padre, me perdoneis mis pecados, y me deis gracia para perpetuarme en vuestro santo servicio hasta el fin de mi vida. Amen.

ORACION

AL PATRIARCA SEÑOR SAN JOSE.

(Que se varia todos los dias.)

Santísimo, amabilísimo y pacientísimo Patriarca Señor San José, con la consideracion de vuestras enfermedades, penas y tormentos, llego ante vuestra Soberanía á haceros la primera visita; abridle, Santísimo Enfermo las puertas de vuestra piedad y patrocinio á mi alma, encendiendo en ella con el fuego de vuestra ardentísima caridad, el pábulo de mi tibieza, para ser bien recibida del

Soberano Esposo de las almas, é Hijo Amado vuestro mi Jesus, cuyo divino amor consume y aniquile todos mis apetitos, deleites y pasiones, enardeciendo mi fervor para tener un dolor perfecto de mis pecados, los que borrados con su divina gracia, me haga digno de hospedarle Sacramentado en el corazon, con cuya dulce union os pueda fervoroso visitar, doliéndome de la grave pena y dolor que sentiria vuestro piadoso corazon al veros impedido y sin fuerzas humanas para poder con el afan y sudor de vuestro rostro solicitar el sustento cotidiano para Jesus y María, siendo mas crecido el tormento al considerar el que vuestra Santísima Esposa sentiria de veros postrado en una cama, atormentado de tan crueles dolores; pero me regocijo del sumo gozo que sentiria vuestro elevado espíritu, porque en tan duro padecer se cumplia la voluntad de Jesus, quien os ministraba tan sobera-

nos consuelos, que recreaban, deleitaban y regocijaban vuestro amante corazon, por estos desconsuelos y gozos os pedimos, Padre Amorosísimo, nos alcanceis del Señor un total odio al pecado, una sana y limpia conciencia, y un inmutable amor de Dios, el que valorado con vuestro eficaz Patrocinio, sea el mejor medio para conseguir la salvacion eterna. Amen Jesus, María y José.

SALUTACION

A LOS DOS CASTISIMOS ESPOSOS.

Dios te salve María Santísima, Hija de Dios Padre: y Dios te salve Santísimo José, Hijo por gracia de Dios Padre. *Ave María &c.*

Dios te salve María Santísima, Madre de Dios Hijo: y Dios te salve

Santísimo Jose, Padre putativo de Dios Hijo. *Ave María, &c.*

Dios te salve María Santísima, Esposa de Dios Espiritu Santo: y Dios te Salve Santísimo José, dignísimo Esposo de la Esposa del Espiritu Santo. *Ave María, &c.*

Dios te salve Maria Santísima, Templo y Sagrario de la Santísima Trinidad: y Dios te salve Santísimo José, Trono y Custodia de la Augustísima Trinidad. *Gloria Patri, &c.*

Dios te salve María Santísima, concebida en gracia desde el primer instante de tu ser natural: y Dios te salve Santísimo José, santificado en el vientre materno y lleno de gracia desde el segundo instante de tu ser natural. Amen.

ORACION

A MARIA SANTISIMA.

(*Que se ha de decir todos los dias.*)

Soberana Emperatriz de todo lo criado, María Santísima, Hija del Eterno Padre, Madre del humanado Verbo, Esposa del Espiritu Santo, Templo y Sagrario de la Santísima Trinidad y Esposa del Castísimo Patriarca Sr. San José, siento la grave pena y tormento que sentiria vuestro piadoso y tierno corazon al ver padecer tan agudos dolores y molestas enfermedades á vuestro Castísimo Esposo Señor San José, hasta rendir su noble Espiritu en manos de mi Redentor Jesus, y en vuestro virginal regazo, y me regocijo del imponderable gozo que sentiria vuestra Purísima Alma, tan sábia, al penetrar que se cumpla el gusto de Dios, acriso-

lando el elevado Espíritu de Señor San José, para que mereciendo, no solo la corona de mártir, de doctor y de vírgen, sino la de superior gerarquía á todos los Santos, fuese colocado á la diestra de vuestro Santísimo Hijo Jesus, gozando por el órden hipostático despues de vuestra Soberanía, de la mayor gloria y grandeza. Alcanzadme, Señora, pues sois tan Poderosa, la gracia de Dios, y haced que per maneciendo, y muriendo en ella, tenga la felicidad de gozar la hermosura de la Trinidad de la tierra, que es Jesus, María y José, por toda la eternidad. Amen.

El ejercicio de hoy será en los ratos que tuviere oportunidad y ocio, examinar la conciencia, pidiendo con eficacia al Santísimo Patriarca nos ilumine, y favorezca para hacer una buena confesión, y entre día se repetirá la siguiente jaculatoria.

Patriarca Sagrado
No, no permitais,
Que viva ni muera
En culpa mortal.

DIA SEGUNDO.

LECCION.

Supuesto que la edad de Señor San José no era tan crecida para debilitarle las fuerzas, sin embargo, los muchos cuidados, molestias de los caminos y la continúa tarea en el trabajo que habia tenido para sustentar á su Familia Sagrada Jesus y Maria, le habian estenuado de modo, que ya no podia ejercer el oficio de carpintero, y menos hallándose agravado y atormentado de tan agudos y crueles dolores que padecia, siendo el mayor de todos ver á su querida Esposa atarearse en el trabajo, para poder sustentar y regalar á su amado Enfermo.

No pudo sufrir el amante corazón de Señor San José tanta pena, y haciéndose un mar de lágrimas, como hombre el mas honrado y agradecido,

pidió á su Divina Esposa con la mayor sumision y rendimiento le diese licencia y permiso para continuar en su trabajo: "En qué cosa (le dijo) mi Señora, puedo Yo acabar mi vida, que en trabajar para conservar la vuestra? Mi vida, Reina mia, nada importa y vale mucho la vuestra: vengan los instrumentos de mi oficio, que quiero morir en mi trabajo, para que viva mi Señora, venga la sierra, que hoy, como siempre os he de ganar el sustento con el sudor de mi Rostro." Penetrando Maria Santísima las tiernas consideraciones de su Esposo, sienten muchos autores, que le dijo: "Esposo y Señor mio, ninguna de las mugeres ha estimado, ni querido mas á su Marido, que Yo á Vos: me hallo altamente obligada de vuestra fidelidad, desvelo, cuidado y trabajo, que siempre habeis tenido en servirme y darme gusto: hasta ahora á mi Hijo y á mí, nos habeis dado el alimento, y en

"esto habeis gastado vuestras fuerzas, y lo mejor de vuestra salud y vida, mirando y atendiendo siempre á la de esta sierva vuestra, y así os suplico, Señor mio, que descanceis, que dejeis el trabajo, pues ya vuestras fuerzas no pueden con él. Yo quiero que sepa el mundo, que soy Muger agradecida, y que estoy reconocida á lo mucho que me habeis amparado y servido, trabajando de dia, y algunas veces de noche, para que Yo descansase y no careciese de cosa alguna. ¿Cuándo, si no ahora, amado mio, se ha de cumplir lo de los proverbios: *Confidit in ea cor viri sui?* ¿Cuándo se ha de verificar? *Quæsiwi linum, &c, lanam, &c., opæ rata est concilio manum suarum?*" Rindióse, en fin, á tan soberanas expresiones el nobilísimo, y humildísimo corazón de Señor San José, y cesó en el oficio de carpintero, y habiéndole dado de limosna toda la herramienta á los pobres comenzó la Santísima

Virgen á trabajar mucho en su continuo retiro y soledad, ocupando (como sienten muchos autores) la mayor parte de la noche en el trabajo de sus manos, para que no le faltase nada á su querido Esposo: una buena y dichosa Vecina, le tomaba á la Virgen las labores que hacia, y le traia todo lo preciso y necesario que habia menester.

Considera, cristiano, ¡cuánta seria la angustia de Señor San José, viéndose tan débil de fuerzas para poder trabajar en servicio de sus Divinos Dueños Jesus y Maria? ¡Cuánta la pena de ver afanada á su Señora, la mayor parte del dia y de la noche en tan laboriosas tareas? Y cuánto el gozo de conformarse en todo con la voluntad de su Amantísimo Hijo, y Santa Esposa? Lleguemos, pues, afectuosos á la casa de Jesus Maria y José, y hagámosle á nuestro dichoso enfermo la segunda visita ofreciéndole la Sagrada Comunión, cuando no real,

espiritualmente, y diciéndole con profunda reverencia. *Acto de Contrición, etc.*

ORACION.

Purísimo, Prudentísimo y Pacientísimo Patriarca Señor San José: conolido de vuestras angustias y enfermedades, llego ante vuestra soberanía á haceros esta segunda visita. Atended, Padre amado, á mis súplicas, escuchad benigno mis clamores, alentad mi tibieza, para que derriéndose mi corazon como la cera, en el amor de Jesus, de Maria y el Vuestro, me haga digno de visitaros, doliéndome de la grave pena que sentiria vuestro piadoso y tierno corazon, considerando imposible y sin fuerzas humanas para poder solicitar con el sudor de vuestro rostro el sustento necesario á vuestro Divino Dueño Je-

sus, y á Vuestra Soberana Esposa Maria, creciendo mas la congoja al ver á esta Divina Señora empeñada en el trabajo de dia y de noche, porque no os faltase el corporal socorro, y el mayor regalo en la cama; pero me regocijo del gozo que sentiria vuestra dichosa Alma, al consolaros Maria Santísima con dulces y amorosas palabras, persuadiéndoos á que era voluntad del Señor, pues no se os ocultaba pudiera su Magestad proporcionar otros medios, y que estos eran de su Divina aceptacion, con los que os conformásteis gozoso, repitiéndole gracias. Por estos desconuelos y gozos, os pedimos Padre amante, nos alcanceis del Señor, tolerancia en los trabajos, paciencia en los males y enfermedades, y que en la última hora de nuestra vida consigamos por vuestra intercesion la salud eterna. Amen Jesus, Maria y José.

Se repite la Salutacion y Oracion á Maria Santísima, y todo como el primer dia.

El ejercicio de hoy será despues de haber comulgado y dado gracias, visitar enfermos y encarcelados socorriéndolos, cuando no con limosnas, con algunos consuelos; y cuando esto no se pueda, pedir á Dios socorra sus necesidades, y entre dia se dirá con reverente afecto la siguiente jaculatoria:

Santísimo amante
Padre de Jesus,
Sed en vida y muerte
Mi guía, norte y luz.

DIA TERCERO.

LECCION.

Agraváronse las enfermedades de Señor San José de modo, que ya por instantes le faltaba el aliento: mas en medio de tanto mar de angustias, de tanto abismo de tormentos, y de

tanto diluvio de penas, jamás se quejó, suspiró ni pidió alivio nuestro pacientísimo Enfermo, porque toda la vehemencia de los dolores, que eran gravísimos, los toleraba con invencible sufrimiento y singular grandeza de ánimo: su Purísima Esposa asombrada de lo mucho que padecía y sufría su Esposo, y penetrando aquella inexplicable candidez, la pureza de aquella Santísima Alma, y lo elevado de sus pensamientos y contentaciones, lo vino á tener en tanta veneración, que no cabe en las mayores ponderaciones. Todo el cuidado de la Gran Señora era trabajar con espectralísimo gusto para regalar á su Dueño: y el mayor regalo, gozo y alegría del Santísimo Patriarca era ver, que la Reina de los ángeles le guisaba la comida, la sazónaba, y muchas veces con sus virginales manos se la ponía en la boca. Por lo que enternecido amante, solía decir á la Santísima Virgen: “Señora y Esposa mia, ¿qué

“ comida es ésta que así me vivifica,
 “ me recrea, me llena de dulzura,
 “ restaura mis fuerzas, y me colma
 “ de alegría?

Cristo Señor Nuestro personalmente solicitaba y traía las yerbas, frutas y pescado que con admirable templanza comía en compañía de su Santísima Madre: y á Señor San José le aderezaba su Castísima Esposa el puchero de carne, el mismo Hijo de Dios probaba la comida, la partía y muchas veces con sus Divinas Manos se la ponía en las labios á su Putativo Padre, y cuando el Santísimo Enfermo no sentía gusto en la comida, mandaba Cristo, ó su Purísima Madre, al manjar le diese gusto en todo, sirviendo ambos tan puntuales, que el mismo Jesus lo abrigaba, y componía en la cama, y María Santísima le administraba todo lo necesario, sirviéndole de rodillas, y del mismo modo descalzaba á su Esposo, cuando el Santo no podía.

Considera, alma devota, ¡cuánta sería la angustia y tormento de Señor San José, sufriendo con indecible valor, y tolerancia tan agudos dolores, por no dar en que sentir á su Divina Esposa, siendo su mayor pena el contemplar que esta Soberana Reina, así lo penetraba y entendia? ¡Y cuánto regocijo sentiria al verse asistido, cuidado y servido de tan Soberanos Enfermeros, recibiendo especialísimos consuelos al gustar tan bien sazonados manjares, que lo vivificaban y recreaban? Lleguemos pues compungidos de admiracion á la casa de Jesus, Maria y José, y hagámosle con profunda reverencia á nuestro dichosísimo Enfermo la tercera visita, ofreciéndole todas nuestras buenas obras, acompañadas de algunas afectuosas Jaculatorias, á las que con devocion se dirá lo siguiente: *Acto de contricion, etc.*

ORACION.

Castísimo ejemplarísimo y pacientísimo patriarca Sr. S. Jose: condolido de vuestras penas y tormentos, llego tercera vez á visitaros; no atendais amorosísimo Padre, á mis méritos, que son ningunos, si al efecto de serviros y amaros con todas las veras de mi corazon; con las que ofrezco el pequeño obsequio de mis buenas obras para que unidas con vuestros merecimientos, me haga digno de visitaros, doliéndome de las gravísimas angustias y tormentos que con singular constancia tolerabais en la cama, por no disgustar á vuestra Divina Esposa y mi Señora; doliéndome así mismo de la grave pena, que sentiria vuestro piadoso corazon, contemplando la que mi Señora recibiria de veros sufrir tantos dolores. Pero me regocijo del indecible gozo que recibi-

riais al veros cuidado y asistido de tan Soberanos Médicos, engolfandoos en celestiales dulzuras al tomar el alimento por mano de Jesus y de Maria, quienes mandando á los manjares que os diesen gusto, os llenaban de sumos gozos. Por estos consuelos, y regocijos, os pedimos amantísimo Padre, nos alcanceis del Señor, una firme tolerancia en los trabajos; y si estuviesen os enfermos por la culpa, nos asistais con vuestro auxilio, para que libres de peste tan maligna, recibamos los consuelos de la gracia, y con ella gustemos del muy dulce y delicioso manjar de la Eucaristía muchas veces, para que en union de Jesus, consigamos gozaros en la gloria. Amen. Jesus, Maria y José.

El Ejercicio del dia será darle de comer á tres pobres, ó á uno solo, sirviéndoles con reverencia y amor, ó socorriendo alguna necesidad, y cuando no sea proporcionado á la posibilidad ayunar, ó rezar siete veces el Pa-

ter Noster y Ave María en memoria de los siete principales dolores y gozos de Señor San José, pudiéndole con eficacia el remedio de todas las necesidades; y entre día se repetirá la egüente:

O José Sagrado!
Tu amor no permita
Que mi alma perezca
Al fin de mi vida.

DIA CUARTO.

LECCION.

Entre tantos tormentos y dolores, que padecía Señor San José, ocasionados de tan molesta y larga enfermedad, ya con acres calenturas, ya con frecuentes váhdos, y ya con extraordinarios sintomas, tuvo otro modo de padecer mas dulce; (dice la V. M. Agreda) pero muy doloroso, que resultaba de la fuerza del ardentisi-

riais al veros cuidado y asistido de tan Soberanos Médicos, engolfandoos en celestiales dulzuras al tomar el alimento por mano de Jesus y de Maria, quienes mandando á los manjares que os diesen gusto, os llenaban de sumos gozos. Por estos consuelos, y regocijos, os pedimos amantísimo Padre, nos alcanceis del Señor, una firme tolerancia en los trabajos; y si estuviesen os enfermos por la culpa, nos asistais con vuestro auxilio, para que libres de peste tan maligna, recibamos los consuelos de la gracia, y con ella gustemos del muy dulce y delicioso manjar de la Eucaristía muchas veces, para que en union de Jesus, consigamos gozaros en la gloria. Amen. Jesus, Maria y José.

El Ejercicio del dia será darle de comer á tres pobres, ó á uno solo, sirviéndoles con reverencia y amor, ó socorriendo alguna necesidad, y cuando no sea proporcionado á la posibilidad ayunar, ó rezar siete veces el Pa-

ter Noster y Ave María en memoria de los siete principales dolores y gozos de Señor San José, pudiéndole con eficacia el remedio de todas las necesidades; y entre día se repetirá la egüente:

O José Sagrado!
Tu amor no permita
Que mi alma perezca
Al fin de mi vida.

DIA CUARTO.

LECCION.

Entre tantos tormentos y dolores, que padecía Señor San José, ocasionados de tan molesta y larga enfermedad, ya con acres calenturas, ya con frecuentes váhdos, y ya con extraordinarios sintomas, tuvo otro modo de padecer mas dulce; (dice la V. M. Agreda) pero muy doloroso, que resultaba de la fuerza del ardentisi-

mo amor que tenia, pues era tan vehemente, que muchas veces le acacian y tenia unos extais tan impetuosos y fuertes, que hubiera sin duda exhalado su espíritu, si el mismo Señor que se los daba, no le asistiera, dándole virtud y fuerza, para que no desfalleciese con el dolor: “Yo de-
 “cia Señor San José) estoy Enfermo
 “de amor, mi enfermedad es amar y
 “mas amar á Jesus: y Jesus, ni quie-
 “re ni puede querer que yo no le
 “ame, y asi el sanar es imposible.”
 Por lo que dice el Docto Josephino Pize. “Es indubitable, y firmemente
 “creo que á José, se le derritió su
 “corazon, y murió de un incendio de
 amor.” Asi fue porque estos amor-
 rosos raptos, estos ardiéntisimos vuel-
 los abrazaron tanto su amantísimo co-
 razon, que liquidaron su pábulo has-
 ta ponerlo en los últimos lanzes de la
 vida.

Uu Angel avisó á Señor San José,
 de su cercana muerte, y el Santo con

humilde rendimiento pidió á su ama-
 do Dueño Jesus; le asistiese á ella el
 Arcángel San Miguel, y el Santo An-
 gel de la Guarda, lo que le concedió
 el Señor, permitiendo que visiblemente
 le asistiesen en compañía de otra
 multitud de Angeles; y conforme el
 Santísimo Patriarca, con la voluntad
 del Señor, buelto á su amantísimo
 Hijo Jesus, le habló con palabras muy
 dulces, confesándolo como verdadero
 Dios y Salvador del Mundo, con cuya
 fé y creencia quien duda le diria con-
 fiado: *Si ambulavero in medio umbræ
 mortis, non timebo mala, quoniam tum
 mecum es.*

Considera Alma fervorosa, cuánta
 seria la angustia de Señor San José,
 sabiendo ya la proximidad del térmi-
 no de su vida, y con la presentacion
 de tan forzosa ausencia? Porque si
 todos los justos desean el morir, por
 gozar de la dulce compañía de Jesu-
 cristo, como por todos lo encarece el
 Apóstel San Pablo: *Cupio dissolvi, etc.*

essecum Christo? ¡Cuánta seria la pena del Justo de los Justos, contemplando que con la muerte se habia de apartar precisamente de la muy dulce y amable compañía de Jesus y de Maria? ¡Y cuánto gozo sentiria su abrazado corazon, considerando satisfacía en cuanto podia (como hombre el mas Santo de todos) al amor de Jesus, porque moria abrazado en su Divino amor, hecho fénix del cariño para renacer entre sus incendios ¡Lleguemos pues, con fervorosas ansias á la Casa de Jesus, Maria y José, y hagámosle á nuestro felicísimo Enfermo la cuarta visita ofreciéndole por victima el corazon, para que encendido en las llamas de su amor, le digamos con ternura: *el Acto de Contricion, etc.*

ORACION.

Amantísimo, nobilísimo y pacientísimo Patriarca Señor San José, condolido de vuestras crecidas penas, ansias y tormentos, llego cuarta vez á visitaros: hacedme Padre amante digno de tanta dicha, encendiendo mi corazon con los volcanes de vuestro amor, para que enamorado sumamente de Vos, pueda tiernamente sentir la pena que sentiria vuestro amante y puro corazon al considerar os apartabais de la amable vista y dulce compañía de Jesus y de Maria; imán de vuestros afectos, vínculo de vuestros gozos y centro de vuestras delicias, y que asimismo pueda amorosamente regocijarme del sumo gozo que vuestra Santísima Alma recibiria al ver, que con puro y elevado amor pagabais el comun feudo, rindiendo vuestra importante vida á impulsos de tan

ferviente caridad, correspondiendo en cuanto os fuese posible, al infinito amor de Jesus, cuya Santísima voluntad se cumpla conformandoos gustoso con ella. Por estos dolores y gozos, os pedimos Padre amante, nos alcanceis del Señor un total odio al pecado, y un Soberano incendio en las almas, para que hecha la voluntad vesubio de caridad, solo amemos á quien debemos amar, y acabemos la vida en el amor de Jesus, Maria y Jesé. Amen.

El Ejercicio del dia será hacer cuantas veces se pudiere, actos de Fé, Esperanza y Caridad, procurando conciliar enemistados, dar buen consejo á los que lo necesitaren, y alentar á otros á la devocion de Señor San José, diciéndole entre dia con la mayor ternura:

Enciende en mi pecho
Tanta devocion,
Que te ame con veras
De mi corazon.

DIÁ QUINTO.

LECCION.

Teniendo ya noticia Sr. San José de su cercana muerte, volvió los ojos á la misma Vida que es Jesucristo, y con tiernos amorosos afectos, le dijo: “ Dadme vuestros Divinos brazos, Hijo amado y Redentor del mundo, y aunque es propio del Padre dar la bendicion al Hijo, en este trance pido la vuestra: Mucho siento amantísimo Jesus y dueño de mi alma, ausentarme de Vos: pero muero lleno de gozo y consuelo porque dejo ya en el mundo tesoro tan infinito, con que han de ser pagadas las deudas y la culpa del primer hombre remediada.” Cristo Señor Nuestro le respondió: “ Amoroso Padre mio José, los trabajos que por Mí has pasado serán bien premiados, y los lazos estrechos de filiacion representa-

“ da que en la tierra hemos contraido
 “ se perfeccionarán en el cielo, don-
 “ de obedeceré tus ruegos, como he
 “ obedecido en la tierra tus mandatos.
 “ Y al nombre de Padre que os dió
 “ el Espíritu Santo, le corresponderá
 “ la gloria del lugar de Padre.”

Vuelto despues el Santísimo Pa-
 triarca á su Santísima Esposa, le di-
 jo con la mayor ternura: “ Quedad
 “ á Dios Esposa amada y espejo de
 “ pureza, que me voy para no veros
 “ mas en esta vida; mucho os debo,
 “ pues de todas mis dichas fuisteis la
 “ causa.” “ La Santísima Virgen le
 respondió cariñosa. “ Yo, Esposo y
 “ Señor mio, os agradezco la bue-
 “ na compañía que en todos mis tra-
 “ bajos y fatigas me habeis hecho;
 “ y os estimo la gran fidelidad que
 “ habeis guardado al Padre Eterno,
 “ siendo guarda tan leal de mi Pure-
 “ za; y por mas y mas que la digni-
 “ dad de Madre de Dios me levante,
 “ no perderé le estimacion de Esposo-”

“ sa: Tendreis en la gloria cierta au-
 “ toridad Real, semejante en lo que
 “ cabe á mi dignidad de Madre de
 “ Dios, pues por su suma dignacion de
 “ mi hijo, entre ambos hemos ejercita-
 “ do en él las acciones paternales en
 “ cuanto hombre, y entre ambos nos
 “ ha venerado y obedecido.” Algunos
 sienten, que Maria Santísima, se pos-
 tró enternecida antela cama, y le pidió
 la bendicion á su querido Esposo, y
 que el Santísimo Patriarca se la he-
 chó, y que la Gran Señora, con ejem-
 plar rendimiento le besó la mano á
 Señor San José, quien con tan tiernas
 demostraciones quedó tan fuera de sí
 que bien hubo menester todo el auxi-
 lio de su Divino dueño Jesus, y éste
 Señor mandó á los ángeles que le
 diesen tres veces á su estimativo Pa-
 dre, acorde, sonora y plausible músi-
 ca, y entre los motetes y alabanzas
 que aquellos músicos celestiales can-
 taban á Dios, le echaban mil bendi-
 ciones á Señor San José.

Considera amartelado Josephino, cómo quedaria atravesado de dolor aquel tierno y enamorado corazon de Señor San José, con la representacion de tan dulces, tiernos y amorosos pasages, y consuelos que el Hijo y Madre le ministraron? Lleguemos, pues, amorosos y enternecidos á la casa de Jesus, Maria y José, y hagámosle la quinta visita á nuestro fatigado Enfermo, ofreciéndolo la memoria entendimiento y voluntad, para que con todas las tres potencias del Alma, le digamos amorosos. *El acto de contricion, etc.*

ORACION

Fidelisimo, singularísimo y pacientísimo Patriarca Señor San José, conolido de vuestras angustias, ansias, y dolencias, llevo quinta vez á visitaros: Atended. Padre amoroso mi

fervor, para que con verdaderas lágrimas de contricion me haga digno de tanta honra, doliéndome de la grave pena que sentiria vuestro purísimo corazon al veros tan cercano á la muerte y ser forzoso despediros de la dulce y amable compañía de vuestro Amado Hijo Jesus, y de vuestra Castisima Esposa Maria; y mas se os aumentaria cuando esta Soberana Señora, para ejemplo del mundo se postro ante vuestra cama de rodillas pidiéndos la bendicion, cuya humildísima accion tanto os enterneció, que hubiera entonces vuestra dichosa Alma roto las cadenas del cuerpo, á no haberos auxiliado todo el poder de Jesus; pero me regocijo del sumo gozo que recibirais al oir los indecibles consuelos, promesas ciertas, y tiernas expresiones de vuestro poderoso Hijo Jesus y vuestra Esposa Santísima Maria. Por estos desconuelos y gozos, os pedimos Padre amante, recibais nuestra memoria, entendimien-

to y voluntad, borrando de la memoria las especies que nos conducen á la condenacion; del entendimiento, los pensamientos que nos dirigen á la perdicion; y de la voluntad las pasiones que nos inclinan á obrar mal, para que empleadas nuestras potencias en el servicio de Dios, solo nos acordemos de Jesus, Maria y Jose, y solo pensemos en Jesus Maria y Jose, solo amemos hasta el último instante de la vida á Jesus Maria y José. Amen.

El ejercicio del dia sera procurar tener un rato de oracion mental, aunque sea al acostarse, haciendo recuerdo de las finezas que a Dios debemos en habernos dado por especiales Protectores y abogados á Jesus Maria y José, ejerciendo cuantos actos se pudieren de virtud, y entre dia se repetirá con fervoroso acto la siguiente:

O José Sagrado,
Que de noche y dia,
Solo os miente á Vos,
Jesus y Maria.

DIA SEXTO.

LECCION.

Agravóse el Santísimo Patriarca Señor San José, é inflamado su corazon con el fuego del divino amor, en consideracion de tan repetidos beneficios que Dios le habia hecho, antes que su bendita Alma se apartase del cuerpo, tuvo un extasis altísimo, y en este elevado raptó vió y conoció lo que por la fé habia creído, así de la Divinidad incomprendible, como del Misterio de la Encarnacion y Redencion humana, y de la Iglesia Militante, con todos los Sacramentos que á ella pertenecen. La Beatísima Trinidad le señaló y destinó por precursor de Cristo Señor Nuestro, para los Santos Padres y Profetas del Limbo, y le mandó que les Evangelizase de nuevo su Redencion, y los previniese de la visita que el humanado Verbo

despues de resucitado les haria para sacarlos de aquel Seno, y felicitarlos en su Reino. Volvió el Santísimo Patriarca de ese raptó lleno su rostro de admirable resplandor y hermosura, exhalando tan divinos olores que aromatizaron todo aquel lugar, y los percibieron muchos vecinos: los Angeles entonaron sagrados motetes, alabando á Dios, y al estimativo Padre de Jesus Señor San José. El Illmo. Señor D. Melchor de Torres, afirma, que estando ya para morir el Santísimo Patriarca repetia muchas veces los suavísimos nombres, de Jesus y de Maria, á los que añadieron los Angeles el de José, que al oírle los infernales Espíritus, aterrorizados y confundidos huían hasta los abismos. *Murió (dice este amantísimo Josefino) entre Cristo y su Santísima Madre diciéndo, Jesus, Maria, y cogiendo los Angeles la palabra de la boca añadieron su nombre cantando por los aires JESUS, MARIA Y JOSE, dándonos á todos*

tres por auxiliares en la hora de la muerte. Comenzó, pues, Señor San José á espirar en los brazos de Jesus y de Maria, repitiendo incesantemente entre sus agonias tan dulcísimos nombres.

Considera Alma piadosa, cuánta sería la angustia de Señor San José en los tormentos, ansias y sobresaltos de tan tremenda hora como la de la muerte, y cuánto el gozo que sentiría su dichosa Alma con tan soberanos raptos, en los que gozó de la divina esencia, y entendió soberanos Arcanos; á que se agrega el inexplorable consuelo que sentiria al oír reverenciar de los Angeles su santísimo Nombre. Lleguemos fervorosos á la Casa de Jesus, Maria y José, y hagámosle á nuestro Santísimo Enfermo la sexta visita, consagrándole nuestros sentidos para que embelesados en su hermosura le digamos afectuosos. *Acto de Contrición, etc.*

ORACION.

Benignísimo, Obedientísimo y Pacientísimo Patriarca Señor San José, condolido de vuestras angustias, tormentos y fatigas, llevo ante vuestra soberanía á hacer os la sexta visita: bien reconozco, prudentísimo Dueño de mi corazón, que no soy capaz de gozar tan alta dicha, pero vuestra sobrada piedad hace confiar mis deseos para que mereciendo vuestra atención, me oigas benigno, doliéndome del sumo dolor y sobresalto que sentiría vuestro afligido corazón viéndose en las últimas agonías, y con la tierna representación de dejar huérfanos en el mundo á vuestro soberano Hijo Jesús y á vuestra delicadísima y purísima Esposa María; pero me regocijo del imponderable gozo que sentiría vuestra dichosa Alma cuando en aquel rapto glorioso gozó de la Divina Esencia y Trinidad de Personas, ilustrandoos de gloria y sobera-

nos Arcanos, mandandoos fueseis precursor de Cristo para ministrar los consuelos de la Redención á los Santos del Limbo. Por estos tormentos, penas y agonías, y por los sumos consuelos y favores que de Dios recibisteis, os pedimos amorosísimo Padre, nos alcanceis del Señor que al tiempo de nuestras agonías embelesados los sentidos y potencias solamente en las altas contemplaciones, y totalmente abstraídos de todo mundano conato, podamos fervorosos invocar incesantemente los dulcísimos nombres de Jesús, María y José, para que ahuyentándose nuestros enemigos, logremos gozar de la Trinidad Santísima y de vuestra soberana presencia en la gloria. Amen.

El Ejercicio del día será ensayarse á sus solas á bien morir, contemplándose ya en aquel tremendo lance sin favor alguno, y combatido de todo el poder del infierno. Pidiendo con eficacia el amparo de Señor San José, invocando á todas horas los dulcísimos nombres de Jesús, María y José, y rogando á Dios por los agonizantes repetirá fervoroso entre día.

Cuando llegue el trance
De mis agonias,
Que alabé á Jesus,
A José y Maria.

DIA SEPTIMO.

LECCION.

Como en esta vida no hay plazo que se cumpla, llegó el del mayor de los hombres, Señor San José, al término que el Omnipotente Dios le señaló: esperó el Santísimo Patriarca la muerte con verdadera resignacion, conformidad y confianza; y reconociendo su proximidad, abrazándose tierno y amoroso de su adorado Hijo Jesus, le dijo entre sollozos: *Ahora, Hijo mio moriré alegre con la esperanza de que presto nos has de venir á librar.* Y Cristo, vida nuestra, estrechándole entre sus brazos le dijo con

singular ternura: *Andad, amado Padre mio, salid alegre de este valle de miserias, y dad esta buena nueva á los Santos Padres, decídeles, que en breve tiempo iré á ellos, y los llevaré á los palacios y reino de la gloria.* El mismo Señor mandó á los ángeles que en forma humana asistieran á tan dichosa muerte rodeados de la cama: Maria Santísima se acercó á su querido Esposo, y echándole al cuello sus divinos brazos, [como siente San Bernardino de Sena] en compañía de su amado Hijo Jesus, le ministró al Santísimo José los mas Soberanos consuelos, y entre los brazos de Jesus y de Maria comenzó sin ademán ni extremo á espirar el mas dichoso moribundo, y las últimas palabras que dijo Cristo á su Putativo Padre, para que exhalara su espíritu, fueron estas: *Padre mio muy amado, descansad en paz, en gracia de mi Padre Celestial y mia.* Así entregó su bendita alma en manos de Jesucristo, y su Magestad le echó la

Cuando llegue el trance
De mis agonias,
Que alabé á Jesus,
A José y Maria.

DIA SEPTIMO.

LECCION.

Como en esta vida no hay plazo que se cumpla, llegó el del mayor de los hombres, Señor San José, al término que el Omnipotente Dios le señaló: esperó el Santísimo Patriarca la muerte con verdadera resignacion, conformidad y confianza; y reconociendo su proximidad, abrazándose tierno y amoroso de su adorado Hijo Jesus, le dijo entre sollozos: *Ahora, Hijo mio moriré alegre con la esperanza de que presto nos has de venir á librar.* Y Cristo, vida nuestra, estrechándole entre sus brazos le dijo con

singular ternura: *Andad, amado Padre mio, salid alegre de este valle de miserias, y dad esta buena nueva á los Santos Padres, decídeles, que en breve tiempo iré á ellos, y los llevaré á los palacios y reino de la gloria.* El mismo Señor mandó á los ángeles que en forma humana asistieran á tan dichosa muerte rodeados de la cama: Maria Santísima se acercó á su querido Esposo, y echándole al cuello sus divinos brazos, [como siente San Bernardino de Sena] en compañía de su amado Hijo Jesus, le ministró al Santísimo José los mas Soberanos consuelos, y entre los brazos de Jesus y de Maria comenzó sin ademán ni extremo á espirar el mas dichoso moribundo, y las últimas palabras que dijo Cristo á su Putativo Padre, para que exhalara su espíritu, fueron estas: *Padre mio muy amado, descansad en paz, en gracia de mi Padre Celestial y mia.* Así entregó su bendita alma en manos de Jesucristo, y su Magestad le echó la

bendicion, y prometió echarla á todos cuantos ofrecieren sacrificios el dia de tan dichosa muerte, la cual fué á 20 de Julio. Y dicen graves autores, que al abrazarse Cristo de su estimativo Padre, destilaron sus Divinas Manos mirra y bálsamo que preservaron de corrupcion el Sagrado Cuerpo de Señor San José. Los Santos Angeles llevaron su Santísima Alma con la mayor honra, veneracion y reverencia al Seno de Abraham.

Cristo, Señor Nuestro lloró en la muerte de su Amabilísimo Padre; y el Señor, hablando con sus discípulos de Señor San José, les dijo: *Yo me acordé de los días que me llevó á Egipto, y de los muchas trabajos que sufrió por Mí; y lloré inclinándome sobre su cuerpo.* Y este mismo Señor le cerró los ojos con sus Santísimas Manos, como lo dice la Historia Oriental. La gran Señora, sin mutacion de su hermosísimo Rostro ni ademán alguno, preparó el cuerpo de su Esposo para la se-

pultura, y lo vistió conforme á la costumbre de los demás; y al Cuerpo de Señor San José solo llegaron y tocaron las manos de su Castísima Esposa y las de los Santos Angeles que le asistian en forma humana y visible; pero de tal modo, que Maria Santísima solo vió el Rostro de Señor San José, mas no su cuerpo, porque éste lo vistió su Santísimo Hijo Jesus de un resplandor tán admirable, que solo permitia descubrir el Rostro, el que tenia muy hermoso, y como si estuviera vivo.

Acudieron muchos vecinos y parientes los que asistieron al entierro, y al gozar de la hermosa vista de tan venturoso Cadáver, se llenaron de admiracion, gozo y alegria que interiormente infundia en todos los corazones, ya por la fragancia que exhalaba el Santísimo Cuerpo, ya por los resplandores con que brillaba, y ya con la hermosura de su rostro, que era imán de los afectos. Cristo y su

purísima Madre asistieron al entierro, recibieron pésames, y se pusieron lutos, como principales personajes del entierro al que acudieron y acompañaron multitud de ángeles. Algunos dicen que fué sepultado junto al sepulcro de su padre Jacob; pero es lo mas cierto, que fué sepultado junto al de su divina Esposa María Santísima, el cual estaba en el Valle de Josafat, que media entre el monte Sion y el monte Olivete.

En esta dichosa muerte, hemos de suponer con San Bernardino de Sena y otros muchos padres y autores graves, que piadosamente se debe creer; pero no afirmar como de fé, que el piadosísimo Hijo de Dios, honró con el mismo privilegio á su putativo Padre que á su Santísima Madre, y que así como cuando murió la Virgen la llevó gloriosa al cielo en cuerpo y alma: así tambien el dia que resucitó llevó consigo al Santísimo José, con la gloria de la resurreccion, para que

asi como aquella Sacratísima Familia, conviene á saber, Jesus, María y José, vivieron juntos en la tierra, en vida trabajosa y en conforme gracia; así en amorosa gloria reinen en el cielo en cuerpo y alma. No puede menos mi amor devoto Josefino, que gravar en el mausoleo del corazon este epitafio, para que en tu pecho lo lea muchas veces el afecto.

SONETO.

Aquí yace el Cadáver mas Sagrado
Del impecable Justo de los Justos,
Del que en gloria murió, libre de sustos,
Del que el *fomes peccati*, tuvo atado;
Del que en el vientre fué santificado,
Del que gozó de los mas santos gustos,
Del que sin ver aspectos nunca adustos,
De JESUS y MARIA fué venerado:

Del mas feliz y venturoso esposo,
Del que al Criador de todo crió de modo,
Que de Padre gozó renombre homoso;

Aquí pues yace, en mi cordial recodo,
El Divino JOSE Santo dichoso,
Que con decir JOSE se dijo todo.

Ea devoto y amartelado Eselavo del Santísimo Patriarca Señor San José, aliéntese tu fervor para que con elevada contemplacion consideres en tan dichosa muerte. ¡Cuánta seria la angustia de nuestro amabilísimo Patriarca al romper su bendita Alma las cadenas del Cuerpo, siendo mayor el sentimiento de apartarse del centro de sus amores Jesus y Maria; y cuánto el gozo que sentiria al entregar su espíritu en manos del Criador, y en los brazos de la Madre de Misericordia Maria Santísima! Lleguemos, pues con la mas eficaz ternura del corazon á asistir á tan dichoso tránsito, ofreciéndole á nuestro Sagrado Difunto, alma, vida y corazon, para lograr por su intercesion una dichosa muerte diciéndole fervorosos. *El acto de contricion etc.*

ORACION.

Humildísimo, Sacratísimo y Pacientísimo Patriarca Señor San José, condolido de vuestras angustias, agonias y muerte, llego con tierna devocion y fervor ante vuestra Soberania á haceros la última visita: ¡Quién pudiera Santo mio en este trance morir de dolor? Quién pudiera abrazarse y consumirse en las llamas del divino amor? Y quién pudiera con ferviente caridad acompañaros á sentir la grave pena, que sentiria vuestra Santísima Alma, al apartarse del cuerpo, dejando la muy amable compañía de Jesus y de Maria? Mas ya que no soy capaz por mi mucha tibieza y mis graves culpas, supla vuestra elevada caridad, mi nimiedad, y aliente mi fervor, para que en cuanto me sea posible, pueda en algun modo esforzarme á llorar en vuestra muerte mis

culpas, á llorar en vuestras agonias tanta pena, y á llorar de gozo en vuestro dichosísimo tránsito al veros regocigado entregar vuestro Espiritu en manos de Jesus vuestro Hijo, y mi Redentor y en las de Maria vuestra Esposa y mi Señora. Ea poderosísimo Protector de los mortales, amparo de los afligidos, Patron del linaje humano, amabilísimo Padre Señor San José, en vuestras manos pongo mi alma, vida y corazon: y desde ahora para cuando llegue la última de mi vida, os elijo por mi titular abogado, y os invoco por mi singular protector; no permitais santo mic, que en trance tan terrible perezca mi alma, vuestra es y á vos desde hoy os la entrego, para que moviéndola á una perfecta contricion, resguardada y protegida de vos, se aparte felizmente de mi cuerpo, para que la presenteis ante el acatamiento de la Santísima Trinidad. Oidme benigno, atendedme amoroso, y asistidme caritativo en

aquella hora acompañado de Jesus y de Maria, cuyos dulcísimos nombres con el vuestro, invoque incesantemente, cuando no pueda con la boca, al menos con el corazon; en el que gravado sean la marca de mi predestinacion, felicitándome eternamente, para gozar en vuestra compañía y la de Jesus y María las delicias de la gloria. Amen.

El ejercicio del día será, despues de haber comulgado y dado gracias, tener sus ratos de meditacion, y esforzarse en lo posible en obsequiar al Santísimo Patriarca, poniéndole su altar, ó encendiendo algunas candelas, y se rezará con la mayor devocion el Santísimo Rosario, y entre día se dirá:

Jesus, al morir
 Quiero vuestro lado,
 María vuestro auxilio,
 José vuestro amparo.

ALABADO

*en reverencia del Purísimo Misterio
de la Concepcion*

DE MARIA SANTISIMA.

O Purísima María!
Dios Trino y Uno te alabe,
Pues que te eligió *ab aeterno*
Para su Hija, Esposa y Madre.
Alábeta solo Dios,
Porque tan solo Dios sabe,
Como que cupo en tu vientre,
Lo que en Tí Señora cabe.
Alábeta, pues te dió
Con su gracia tantos realzes,
Que parece en Tí agotó
Su poder inagotable.
Alábeta pues, tan pura
Te crió en el primer instante,
Que siendo la misma gloria
Solo en Tí pudo gloriarse.
Alábeta como rosa
Tan pura, limpia y fragante,

Que dando al Verbo Encarnado
Con su deidad te rosaste.

Alábeta como huerto
Del fruto mas saludable,
Donde todas sus delicias
Tiene Dios para recrearse.

Alábeta como aurora,
Que anunció con faz afable
Cual precursora del Sol
Al Orbe el dia favorable.

Alábeta iris hermoso,
Que de las sombras distante,
Entre esplendores de gracia
Te manifiestas brillante.

Alábeta como estrella,
Siempre fija, nunca errante,
Que al salir á luz sin sombras,
Hizo á Luzbel estrellarse.

Alábeta pura luna,
Que sin aspecto variable,
Te ostentas de gracia llena
Sin instantes de menguante.

Alábeta sol lucido,
Cuyo rosieler radiante

Sirvió á la luz de la luz,
 De trono para ensalzarse.
 Alábetes como cielo,
 En donde á Dios le complace
 Habitas como en su gloria,
 Pues en Tí quiso humanarse.
 Alábetes Madre pia
 Del pobre humano linage,
 Que invoca tu patrocinio
 Y tu Concepcion aplaude.
 En fin si eres por la gracia,
 De Dios el rostro é imágen,
 Con Dios, en Dios y por Dios:
 Angeles y hombres te alahen.

*Por decir una vez al día: Bendita y alabada sea
 María Santísima concebida sin mancha de pecado
 en el primer instante de su ser natural. Amen.*

*Se concede á todo cristiano cien años de perdon, por
 decreto de la Sagrada Congregacion de Indulgencias
 de 21 de Mayo de 1742.*

*Y á quien devotamente dijere dicha Salutación conce-
 dió Gregorio XV, cien años de indulgencia en 13 de
 Abril de 1621.*

NOVENA

DEL

GLORIOSISIMO PATRIARCA

SEÑOR SAN JOSÉ.

Joseph autem cum esset justus.

MATTH. I.

Grande es José, y tanta su grandeza,
 Que no alcanza entendimiento criado,
 Tan sublime se ve, y tan elevado,
 Que el Orbe todo es peana de su Alteza.
 Adornóle la gran naturaleza,
 David lo ilustra; mas á tanto grado
 El título de justo le ha exaltado,
 Que ya es del cielo toda su nobleza.
 Fué justo, que es decir, que en compañía,
 Tuvo toda virtud, cosa que asombra:
 Justo, y por esto Esposo de María;
 Justo, á quien el querub le forma alfombra,
 Tan justo, que Jesus le obedecia,
 Tan justo, que el Criador Padre le nombra.

Sirvió á la luz de la luz,
 De trono para ensalzarse.
 Alábetes como cielo,
 En donde á Dios le complace
 Habitas como en su gloria,
 Pues en Tí quiso humanarse.
 Alábetes Madre pia
 Del pobre humano linage,
 Que invoca tu patrocinio
 Y tu Concepcion aplaude.
 En fin si eres por la gracia,
 De Dios el rostro é imágen,
 Con Dios, en Dios y por Dios:
 Angeles y hombres te alahen.

*Por decir una vez al día: Bendita y alabada sea
 María Santísima concebida sin mancha de pecado
 en el primer instante de su ser natural. Amen.*

*Se concede á todo cristiano cien años de perdon, por
 decreto de la Sagrada Congregacion de Indulgencias
 de 21 de Mayo de 1742.*

*Y á quien devotamente dijere dicha Salutación conce-
 dió Gregorio XV, cien años de indulgencia en 13 de
 Abril de 1621.*

NOVENA

DEL

GLORIOSISIMO PATRIARCA

SEÑOR SAN JOSÉ.

Joseph autem cum esset justus.

MATTH. I.

Grande es José, y tanta su grandeza,
 Que no alcanza entendimiento criado,
 Tan sublime se ve, y tan elevado,
 Que el Orbe todo es peana de su Alteza.
 Adornóle la gran naturaleza,
 David lo ilustra; mas á tanto grado
 El título de justo le ha exaltado,
 Que ya es del cielo toda su nobleza.
 Fué justo, que es decir, que en compañía,
 Tuvo toda virtud, cosa que asombra:
 Justo, y por esto Esposo de María;
 Justo, á quien el querub le forma alfombra,
 Tan justo, que Jesus le obedecia,
 Tan justo, que el Criador Padre le nombra.

ACTO DE CONTRICION.

¿Será posible Dios Crucificado,
 Que estando internamente convencido
 Del amor que á mí infame me has tenido,
 Continúe por mas tiempo en el pecado?
 ¿Será posible mi Jesus amado,
 Que al ver que por mi amor has padecido,
 En el caos de la culpa sumergido,
 Viva yo de tu amor tan olvidado?
 No dulce Salvador, ya me lamento
 Al conocer lo errado de mi vida;
 Ya me pesa mi Dios, ya me arrepiento,
 Mi pobre alma á tus piés ya confundida
 Solo le da valor, le da contento
 Volver á su Jesus arrepentida.

ORACION PARA TODOS

LOS DIAS.

Trinidad Santísima, Padre, Hijo y
 Espíritu Santo, en quien creo como
 en verdad infalible, á quien amo so-
 bre todas las cosas como á bondad
 inmensa, en quien espero como en
 poder infinito, á quien adoro como á
 mi Dios y Señor; á quien deseo ver
 como á centro de mi alma y á quien
 alabo como á mi Soberano Bienhe-
 chor: gracias te doy con todos los
 afectos de mi corazón por la inespli-
 cable dignidad á que sublimaste á
 Señor San José haciéndolo cabeza de
 la Casa de la Madre de Dios y dán-
 dolo en la tierra en cierta manera el
 lugar del Eterno Padre, primera Per-
 sona de tu Trinidad Augusta, por ha-
 berlo escogido para Padre Putativo
 de Jesus; y el del Espíritu Santo ter-
 cera Persona de tu Trinidad Santísi-
 ma por haberlo hecho digno Esposo

de Maria, elevándolo despues á tanta gloria y poder en el cielo: por estos títulos que tubo en su vida, animado yo con lo poderoso de su intercesion y muy confiado, te pido por su medio el favor que necesito en mi presente necesidad, quanto fuere conveniente á tu gloria y mi salvacion; y por lo mucho que gustas Dios mio de que le amemos, te suplico enciendas mi corazon y los de todo el mundo en el amor y devocion para nosotros tan provechosa del Sacratísimo Patriarca Señor San José. Amen.

DIA PRIMERO.

(oracion que se varia cada dia.)

Vigilantísimo, Padre mio Señor San José, mas dichoso que Adán, Abel, Enos y Enoc, pues á tí entregó Dios el Paraiso de sus delicias en Maria Señora, ofreciste á Dios por Don al Unigénito del Eterno Padre y de Ma-

ria, no solo invocando el nombre de Dios, sino que le pusiste Nombre de Jesus y anduvo contigo tantos años Dios Hombre, viviendo en tu misma casa; pues fuiste tan fiel guarda de Jesus y Maria, concédeme un ardentísimo amor á mi Redentor y á mi Madre Santísima celando en mi y en todos su honra para tener con este amor y devocion la prenda que es tan segura de mi salvacion, Amen.

Aquí se rezan siete Padre nuestros y Ave Marias con Gloria Patri en memoria de los siete gozos y dolores de Señor San José y luego la siguiente

ORACION.

Dulcísimo, Poderosísimo Piadosísimo Padre mi Señor San José de quien dijo Cristo á sus discipulos: *Yo conversaba con José en todas las cosas como si fuera su hijo; el me llamaba Hijo y yo le llamaba Padre, yo le amaba como á las niñas de mis ojos.* Porque tan singular amor de tu Hijo Santísimo que fué el origen de

hacerte tan escogidos y beneficios con lo que llegaste á tan excelsa santidad, y por el entrañable amor y reverencia con que te miró y atendió tu Purísima esposa Maria Santísima, te ruego me alcances una verdadera conversion á Dios, siendo tú mi guarda, mi guía en las virtudes y mi amparo en toda mi vida y en la hora de mi muerte, intercede por todos los que están en pecado mortal para que salgan de este infelicísimo estado; por las benditas Almas del Purgatorio; por el acierto de los que se ocupan en ganar almas para Dios, por la exaltacion de la Santa Iglesia, y conversion de los hereges é infieles; y finalmente para alcanzarme el favor de que ahora necesito. Así lo espero de tu piedad y poder, si me conviene para mi salvacion, mas si no es del agrado de Dios tengo firme esperanza Santísimo Padre Celestial que no me has de dejar sin consuelo porque me has de conseguir de Dios la

perseverancia para lograr el fruto de los trabajos, enseñado del invicto sufrimiento con que pasaste los tuyos sirviendo á Jesus y María. Amen.

Aquí se hace con toda confianza la peticion de lo que se desea y acaba con la siguiente

ORACION.

A MARIA SANTISIMA.

Amabilísima Madre, centro dulcísimo de mi corazon que tanto gustas de que veneremos á tu Santísimo Esposo José, enciende mi afecto, y los de todos en la devocion de este Sacratísimo Patriarca; y por la reverencia y amor que le tienes, te pido que intercedas con tu Hijo Santísimo en mi presente necesidad, pues para contigo pongo por medianero á Señor San José, y no te puedes negar, Benignísima Señora á sus ruegos. Hazle, tiernísima Madre cargo á tu obsequiosísimo Esposo José de mi como hijo, aunque tan indigno tuyo, y de

todos los que te aman; de los que hicieron esta novena, de todos mis pacientes, conocidos y encomendados, y por último, de todos los que yo hubiere escandalizado, de los que me hubieren hecho algun beneficio ó algun agravio, perdonando yo á éstos con todas las veras de mi alma para que Dios me perdone mis pecados. Amen.

Se acaba con una Salve por los que están en pecado mortal, y por las Animas del Purgatorio.

DIA SEGUNDO.

Providentísimo Patriarca Señor San José, mas feliz que Noe, Abraham, Issac, Jacob y Joseph, Virey de Egipto, pues guardaste la mejor Arca de Dios, Maria, para que por ella se salven los hombres: se llamó el mismo Hijo Dios no solo Dios de Joseph, sino Hijo tuyo; te reverenciaron el sol de Justicia Cristo, la Luna llena de gracia, Maria, y las estrellas de los Após-

toles, guardando Tú el Pan del cielo en tu amoroso Hijo Jesus, para sustentar al mundo: alcanzadme de Dios la virtud de la prudencia con que mire por lo que ha de durar para siempre, que es el bien de mi alma. Amen.

DIA TERCERO.

Ilustradísimo Profeta Señor San José, mas venturoso que todos los Profetas, pues en tu misma casa la hermosa Nube y fecundísima Tierra Maria llovió como rocío, brotó como flor á el Salvador del mundo, escogiéndote Dios para que llevaras á Egipto á el Redentor Jesus, para librarlo de la tirania de Herodes: te suplico rendido entrañes en mi alma un perpetuo dolor con que deteste las veces que he despreciado con mis culpas á mi Amantísimo Jesus, persiguiéndolo para darle muerte con mis pecados, de que me pesa por ser mi Dios tan bueno. Amen.

DIA CUARTO.

Fidelísimo José, aventajado en las delicias á Josué, David, y todos los Jueces, Reyes y Capitanes Santos de la ley antigua, pues á Ti obedeció el verdadero Sol de Justicia Cristo y la Luna llena de gracia Maria, tuvo porque quiso el mismo Dios necesidad de tus bienes para sustentarse, y tuviste en tu casa tanto tiempo la mejor Arca del Nuevo Testamento Maria, en quien estuvo tan de asiento el Maná del Cielo Jesucristo: alcanzadme de Dios una profundísima humildad con que sirviéndole le agrade, y entrañable misericordia para con mis prójimos. Amen.

DIA QUINTO.

Amantísimo Señor San José, que pudiste no solo señalar con el dedo, diciendo como el Bautista, que habia

nacido al mundo el Redentor de él, sino tambien decir que en tu misma casa, y de tu Sacratísima Esposa habia nacido, teniendo igualmente mas felicidad que los Apóstoles, pues en tu compañía vivió tantos años el Hijo de Dios á quien tantas veces servian tus brazos de Trono, reclinando su cuerpo sobre tu corazon: alcanzame de tu Hijo Santísimo por medio de tu Esposa, un grande amor á la Oracion; con el que guste solo de estar en compañía de Jesus, Maria y tuya; y cuando por dar gusto á Dios, me sea preciso apartarme de tal conversacion, sea siempre llevando en mi corazon á Jesus, Maria y José. Amen.

DIA SEXTO.

Dulcísimo José, mas que todos los justos de la ley de gracia, quienes en el Juicio al decirles Cristo, que le dieron de comer y que lo vistieron; no

le podrian decir con tanta propiedad lo que dirás Tu, lleno de una profundísima humildad; pues muchas veces viste con hambre al mismo Jesus, y le diste de comer, dándole tambien vestido para cubrir su Sacratísimo Cuerpo; concédeme una gran fortaleza de espíritu, y alegría en los trabajos que tomaré por Dios, ó que el Señor me enviare, para que así sea mi manjar solo el hacer la voluntad de Dios. Amen.

DIA SEPTIMO.

Purísimo José, mas dichoso que los Angeles, Arcángeles y Principados, y especialmente mas que San Miguel, San Gabriel y San Rafael, pues haciendo Dios á los Angeles guardas de los hombres, á Rafael compañero de Tobias en su viaje, á Gabriel Embajador para con la Madre de Dios, y á Miguel Príncipe de la Milicia Celes-

tial, á Tí te hizo Guarda y Compañero en varios viajes de Jesus y María, Esposo en vez de Embajador, y Cabeza de la Familia de Dios en la tierra. Por estas tus excelencias impétrame de Dios una gran pureza de alma y cuerpo, y de intencion en todas mis obras para que pueda acompañar siempre á Jesus y María. Amen.

DIA OCTAVO.

Santísimo José, mas feliz que todos los espíritus celestiales, pues estos solo son ministros de Dios para lo que el Señor les ordena, y á tí te dió Jesus la altísima dignidad de Padre putativo suyo, llamándete de Padre y tu llamando Hijo á Jesus, quien te obedecia en lo que tu le decias que hiciese; alcánzame de tu Hijo una rendida obediencia á mis superiores con la cual camine en hombros ajenos con seguridad al cielo. Amen.

DIA NOVENO.

Admirable prodigio de la gracia Señor San José, en quien resplandecen las prerogativas de los ángeles y santos del cielo, pues eres como ángel por ser Guarda de Jesus y de María; Arcangel, por que cuidaste del Rey Supremo Cristo, y de la Reina María; principado, por cabeza de la casa de Dios en la tierra; potestad, por haberte mantenido en la dignidad que tu humildad te reservó; virtud, por la fortaleza en los trabajos que padeciste por Jesus y María; dominacion, porque venciste tus pasiones y á los tiranos; trono, porque lo fuiste del Hijo de Dios; querubin, por guarda del Paraiso de Dios, María; serafin, por el sumo amor de Dios que tuviste; Patriarca, por tener nombre del Padre de un Hijo en que fueron benditas las gentes; profeta, por la luz que tuviste de las Escrituras, y de lo

que habia de padecer el Redentor; Apóstol en el zelo con que convertiste tantos Egipcios; Director excelente, que mas con obras que con palabras enseñaste; Virgen purísimo y confesor excelentísimo. Alégrome sumamente de tan inexplicable santidad, y te suplico que por amor de Jesus y Maria, me concedas deseo grande de todas las virtudes, para que con ellas adorne mi Alma. Amen.

JACULATORIA.

PARA ENTRE DIA.

JOSE Justo, Esposo amado
De la gran madre de Dios,
En vida y muerte, sed Vos
Nuestro Patron y A bogado.

Dos utilísimas devociones que los devotos de SR. S. JOSÉ podrán rezar todos los días del año.

Si el mismo Jesus, y tu Santísima Esposa te enseñaron, ó José, á morir bien, ya sabrás cómo me has de disponer. Disponme, pues, desde ahora para que tenga despues una muerte tan dichosa, que á TÍ merezca ver. Cierra mis ojos en vida á todo vano placer, para que vean en el Cielo tanto como habrá que ver. A tí deseo mirar al lado de aquella que es la mas casta y pura Virgen, que mis ojos pueden ver. Espero por Tí, mi Santísimo Patron de mi vida y de mi muerte, gozar de Jesus todo mi bien, amar y ver á mi Dios para siempre sin fin. Amen

JESUS, MARIA Y JOSÉ.

Dulcísimo Padre y Abogado mio Señor San José, bien conozco que no soy digno, sino indignísimo, que mis ruegos y peticiones sean oidas y despachadas de tu purísima Esposa, y su preciosísimo Hijo: por eso confiado en tus poderosísimos merecimientos, y en la grande privanza y valimiento que gozas por tu altísima dignidad, desde hoy, para hoy, para toda mi vida, y para la hora de mi muerte, te escojo por mi especialísimo y fidelísimo Abogado. Recíbeme bajo tu poderosísimo Patrocinio. En tus manos pongo y ofrezco por ellas á Jesus y Maria mi vida y muerte, mi cuerpo y alma, pensamientos, palabras y obras, y todas mis necesidades espirituales y temporales: librame del pecado mortal, y enviame antes la muerte, que yo cometa alguna culpa mortal: yo te pido, que ofreciendo á Jesus el purísimo Corazon de tu Santísima Esposa, los Castísimos Pechos con que le dió de mamar: las tres ho-

ras que agonizó en la Cruz: los dos bellísimos ojos de Maria, y tambien tu dulcísimo corazón, las manos con que los sustentaste, y el corazón de Santa Gertrudis, me alcances por toda mi vida en todo y por todo lo que mas me conviniere para el bien de mi alma, y que á la hora de mi muerte me asistas con tu poderosísimo Patrocinio, para que merezca gozar siempre despues de mi vida, en tu dulcísima compañía, de mi amantísimo Redentor Jesus, y de su Purísima Madre Maria Santísima tu Castísima Espesa, y piadosísima Madre mia. Amen.

ORACION.

Dios te salve Santísimo José, cuyo dulce nombre significa aumento, que aumenta bienes á los hombres, alegría á los ángeles, gloria del mismo Dios, Padre estimado de Cristo nues-

tro Señor, Ayo del mismo Príncipe del cielo, Tutor del Hijo de Dios, Esposo de la que es del mismo Dios Esposa, Reina del cielo, fidelísimo Coadjutor del Eterno Padre, Alimentador del Hijo de Dios, Refugio de su Niñez, Amparo de su orfandad, Sustento de su Juventud. Dios te salve Espejo de Vírgenes, Ejemplar de perfectísimos religiosos, Dechado de buenos casados Ejemplo de confesores y Guia de mártires, Ornamento del cielo Hermosura de la tierra y Gloria de la humana naturaleza. Templo de la Fé, asilo de la Esperanza, propiciatorio de la Caridad, paraíso de las virtudes, Patriarca, Virgen, Profeta, Tesorero de los mayores misterios y Secretario de los mas altos secretos de la Divina Providencia, Mayordomo de la casa de Dios, Cabeza de la noble familia del mundo, Tercera persona de la Trinidad de la tierra, Refugio de agonizantes; pues en el cielo supplicais como quien manda, y mandais

como quien ruega, os suplicamos nos alcanceis de Dios, por vuestra intercesion, lo que en estas oraciones os pedimos ofrecidas por vuestros dolores y gozos y el auxilio eficaz de vuestra santa gracia. Amen.

JACULATORIA AL CASTISIMO

PATRIARCA

SEÑOR SAN JOSE.

SANTISIMO PADRE MIO.

Pues tu poder vale tanto
Ante **JESUS Y MARIA,**
Digamos con dulce canto,
¡Oh **JOSE** del alma mía!
Que eres *Casto, Justo y Santo.*

Por decreto de 1^o de Marzo de 806 concedió nuestro prelado el Illmo. Sr. D. Francisco Javier de Lizana y Beaumont, ochenta dias de indulgencia á todas las personas que digan con atención y reverencia esta Jaculatoria rogando á Dios Nuestro Señor por las necesidades de la Santa Iglesia.

NOVENA SAGRADA

PARA IMPLORAR EL PATROCINIO

DEL SANTISIMO PATRIARCA.

El tiempo proporcionado para hacer esta novena, son los nueve dias antes del tercer domingo despues de Pascua de Resurreccion; pero como las necesidades y miserias á que estamos espuestos no tienen dia fijo, tampoco lo debe tener esta Novena; mas debe hacerse siempre que tememos algun mal ó deseamos algun bien: y ya se ve que el de caer en culpa mortal debe considerarse como el mayor de los males, y lograr una muerte feliz se debe considerar el mayor bien.

como quien ruega, os suplicamos nos alcanceis de Dios, por vuestra intercesion, lo que en estas oraciones os pedimos ofrecidas por vuestros dolores y gozos y el auxilio eficaz de vuestra santa gracia. Amen.

JACULATORIA AL CASTISIMO

PATRIARCA

SEÑOR SAN JOSE.

SANTISIMO PADRE MIO.

Pues tu poder vale tanto
Ante JESUS Y MARIA,
Digamos con dulce canto,
¡Oh JOSE del alma mía!
Que eres *Casto, Justo y Santo.*

Por decreto de 1º de Marzo de 806 concedió nuestro prelado el Illmo. Sr. D. Francisco Javier de Lizana y Beaumont, ochenta dias de indulgencia á todas las personas que digan con atención y reverencia esta Jaculatoria rogando á Dios Nuestro Señor por las necesidades de la Santa Iglesia.

NOVENA SAGRADA

PARA IMPLORAR EL PATROCINIO

DEL SANTISIMO PATRIARCA.

El tiempo proporcionado para hacer esta novena, son los nueve dias antes del tercer domingo despues de Pascua de Resurreccion; pero como las necesidades y miserias á que estamos espuestos no tienen dia fijo, tampoco lo debe tener esta Novena; mas debe hacerse siempre que tememos algun mal ó deseamos algun bien: y ya se ve que el de caer en culpa mortal debe considerarse como el mayor de los males, y lograr una muerte feliz se debe considerar el mayor bien.

Siendo estos dos objetos los que siempre debemos estar mirando, será muy conveniente no dejar pasar mucho tiempo sin hacer esta novena, haciéndola *si es posible una vez cada mes.*

Modo de hacer esta novena.

Puesto de rodillas delante de una imagen del Santísimo Patriarca, se hace la señal de la Cruz, y se comienza diciendo el siguiente

ACTO DE CONTRICION.

¡Oh Redentor mio, dulcísimo Jesucristo! Si alguna vez te has mostrado Padre de misericordia, nunca con mas razon que ahora que tienes á tus

piés un monstruo de maldad y de ingratitude. ¡Qué mas pudieras haber hecho por mí que morir en una Cruz cercado de dolores y tormentos! Cuánto deberian pasmarse los espíritus angélicos al ver un exeso de amor que no podía caber sino en un corazon infinito! ¿Pero cuál ha sido mi correspondencia? ¿Cuál la paga que te he dado? Apartar de Tí mi corazon y ponerlo en las criaturas: volverte las espaldas y renovar con mis culpas tus heridas. ¡Oh si tuviera un arrepentimiento tan grande como mi maldad! ¡Oh si pudiera pagar con lágrimas de mis ojos la sangre que derramaste por mí! Pero ya ves tú, Señor, que nada puedo sin tí: añade pues á tus antiguas misericordias la de darme un dolor verdadero de mis culpas: que yo entre tanto vencido de tu amor, te amo sobre todo, y con todo mi corazon: me arrepiento de mis pecados, por ser ofensas contra tí: los aborrezco, porque tú los aborre-

ces: ya no mas pecar, ya no mas ofenderte. Amen.

ORACION

(Que se repite todos los dias.)

¡O José Santísimo! Ahora conozco cuanto deseas mi salud Jesus, pues despues de haberse hecho él abogado mio con su Padre, á ti te hace abogado mio para consigo mismo: despues de haber procurado mi salud con tantos medios, quiere que concurren tambien con sus méritos tus ruegos, sí, aquellos ruegos que se respetan en el cielo como mandatos. Alentado yo por esto vengo á ponerme bajo de tu sombra, y á valerme de tu patrocinio. A tí te elijo por Patron, á tí te elijo por mi protector y abogado, y confio tanto en tí, que si mi salvacion estuviera en mis

manos, la trasladara luego de mis manos á las tuyas: tanto mas fio de tí, que de mí mismo. Si yo con mis maldades embarazo el logro de tus súplicas, tu has de allanar este embarazo, y has de conseguir que ayude yo con una vida arreglada tus súplicas y tus ruegos. No se sabe que alguna causa protegida eficazmente por tí, se haya perdido, ¡Y qué ha de ser la mia la primera que se pierda? No, no; dignate solamente de decir á Jesus que yo soy tuyo, que estoy bajo tu proteccion: que me he valido de tu nombre; que vengo á buscar tu amparo, que con esto no temo perecer. Amen.

Se rezan siete Padre nuestros y siete Ave Marias en memoria de los siete Dolores y Gozos del Santísimo Patriarca y luego se dice la oracion propia del dia:

DIA PRIMERO.

A qué grado tan alto de excelencia te ha elevado tu virtud, ó José Santísimo! Habiendo de elegir el Padre Eterno quien sustituyese su Persona en el mundo, no halló entre los hombres todos otro que mejor que tu pudiese sustituirla. Constituido en esta dignidad y desempeñándola tan á satisfacción del mismo Padre Eterno, ¿qué le pedirías en el mundo que no te concediese? Y qué, ¿han de ser ahora menos eficaces tus súplicas? Ha de negarte alguna cosa que le pidas? Yo no lo puedo creer, sin hacerle un grande agravio á su infinita caridad. ¿Pues en qué puedes emplear mejor tu valimiento, que en socorrer á un desvalido que pone en tí toda su confianza? Acuérdale al Padre Eterno que estás tambien elegido para patron y protector nuestro, y

que el desempeño de este título no ha de ser otro que el de conducirnos al cielo, á darle en tu compañía las gracias á nuestro Bienhechor por toda la eternidad. Amen.

Hoy se hace la comunión con la mayor devocion posible, pidiéndole al Santo entre á tomar posesion de nuestro corazon para nunca desampararlo.

Se rezan tres Ave Marias y se dice la siguiente:

ORACION.

O Santísima Virgen Maria, verdadera Madre de Dios, y por este augusto titulo acreedora á los mas profundos respetos de los hombres! Qué armonia tan bella y tan graciosa hacen á ti la alteza de tu dignidad y la benignidad de tu corazon! Siendo como eres la mayor de todas la puras

criaturas, inferior solo á Dios, y la obra mas hermosa y perfecta que salió de aquellas divinas manos. Estando en un grado casi divino por ese lazo tan estrecho de sangre que te une con el Hombre Dios: en medio de tal grandeza, no te olvidas de los miserables: antes estoy persuadido de que por eso tu poder es de mas gusto, por que lo puedes emplear en su socorro: los otros amigos nos abandonan en nuestras calamidades; pero tu nos miras entre ellas con ojos mas amorosos. Bendito mil veces aquel Dios que te hizo á un tiempo tan poderosa y piadosa, y juntó en tí un corazon de Madre tan tierno con una Magestad tan respetable y venerable. Inclina pues esos tus ojos misericordiosos á los que cercados de miserias y llenos de temor y sobresalto se acojen al Patrocinio de tu Castísimo Esposo José. No tenemos en este valle de lágrimas otro consuelo que el que nos ofrece su proteccíon. Une

tus súplicas á las suyas, y ruega á tu Hijo Divinísimo nos mire como esclavos tuyos y de tu Esposo. Nuestro único consuelo sea tener á nuestro favor á Jesus, Maria y José. Amen.

Hoy se hará al Santísimo Patriarca el sacrificio de privarse de los apetitos en la comida como dulce, fruta, etc.

DIA SEGUNDO.

José Santísimo ¡con cuanta confianza no deberé llegar á implorar tu patrocinio, viéndote sublimado á hacerle corte á aquel Señor en cuyas manos está mi suerte, y de quien tu fuiste honrado, venerado y obedecido en este mundo! Porque ¿cómo podrá negarse á tus ruegos en el cielo quien se dignó llamarse y manejarse como hijo tuyo en la tierra? ¿Cómo se negará á tus ruegos quien quiso sujetar-

se á tus mandatos? Ruégale á tu Hijo divinísimo que me mire como cosa tuya: pídele que se acuerde, que si te eligió para Padre suyo, tambien te eligió para protector mio. Pídele que el amparo y proteccion tuya, que él experimentó en su Persona, lo logre yo igualmente en la mia, y que asi como quiso ponerse en tus manos para libertarse de sus enemigos quando lo buscaban para quitarle la vida, á mí tambien me ponga en ellas para librarme de los enemigos de mi alma. Amen.

*Las tres Ave Mariás y la Oracion de la Virgen.
Hoy se hace la visita de los cinco altares.*

DIA TERCERO.

¡O José Santísimo! que destinado para Esposo de la Reina de los ángeles, mereciste tener por Esposa y

Compañera á la que es Esposa del Espíritu Santo. ¡Cuán venerable, cuán recomendable y cuán autorizada queda tu persona con tan alto y apreciable enlace! ¡Qué súplica, si va marcada con tu nombre, si va auxiliada de tu proteccion y amparo, no será bien atendida y despachada en el tribunal de aquel Señor, que se gloria de ser Espíritu Consolador? El mismo, el Espíritu Divino, ese mismo cuya Esposa se fió á tu custodia, es quien clama en el Cielo con gemidos inexplicables y continuos por mi salvacion: acompáñale tú, y junta tus clamores á los suyos: no ceses de pedir y de clamar por este esclavo tuyo que cercado de peligros, y combatido de tribulaciones no cesa de implorar tu patrocinio. Válgale la confianza con que se pone á tu sombra: válgale el que impone por intercesora á tu purísima Esposa María: Amen.

Las tres Aves Mariás y la Oracion á María Santísima.

Hoy se repiten por nueve veces entre día los actos de Fé, Esperanza y Caridad.

CUARTO DIA.

O Patriarca purísimo! Cuando te contemplo tan puro, que viviendo en el cuerpo como si no tuvieras cuerpo, eres envidia de los Angeles mismos: cuando te miro tan puro, que por esta excelentísima virtud te hiciste digno de que Dios te entregase por Esposa á la Reina de la Pureza Maria Santísima, apenas me atrevo á ponerme delante de tus castísimos ojos; mas sin embargo desde este asqueroso cieno en que me tiene mi malicia, te suplico me alcances tantas lágrimas que basten á lavar mis pasadas manchas, tantas gracias que me de fuerza para elegir la muerte antes que volver á mancharme. Fija ¡Oh purísimo José! Fija en mí tus ojos piadosísimos, y no los retires hasta que mudándome en otro del

que soy, me alcances del Todopoderoso que de aquí en adelante te imite, y te siga en la limpieza del corazón. Mira que yo soy en este punto mí mayor enemigo, librame de mí mismo, y ya podré ir á darte gracias por tan grande beneficio al Reino de la bienaventuranza. Amen.

Las tres Ave Marias y la Oracion á Maria Santísima.

Hoy se hará al Santísimo Patriarca el sacrificio de privarse de los apetitos en la comida, como dulce, fruta; etc.

QUINTO DIA.

¡O José Santísimo! De qué consuelo tan grande se llena mi corazón al contemplarte al lado de aquella Señora que lograste por Esposa en el mundo, y ahora la vez sublimada en el Cielo, y coronada como Emperatriz jurada del Cielo y de la Tierra:

Acuérdate. Santo mio, de las mortales congojas que te causó su preñado, y del inexplicable júbilo que bañó tu espíritu la noticia que te dió el ángel de ser aquella obra del Espíritu Santo: atiende á las congojas en que pone la consideracion de mi desastrosa vida, y del riesgo de perder á mi Dios por una eternidad. Dadme el consuelo de declararte á mi favor, de decirle á Dios que soy tuyo, y que corre de cuenta tuya mi eterna felicidad. Amen.

Las tres Ave Marias y la Oracion á María Santísima.

Hoy se hace alguna limosna proporcionada á las facultades de cada uno, y el que no las tuviere, hará alguna limosna espiritual á las Almas del Purgatorio.

SEXTO DIA.

¡Oh José Santísimo! ¡De qué celestiales júbilos se inundó tu corazon al ver nacido en el portal de Belen a quel

Divinisimo Infante, que venia á hacer las paces entre Dios y los Hombres. ¡Y quién encendió estos afectos en tu espíritu, sino aquella ardiente fervorosa caridad, con que anhelabas por la gloria de Dios, y el bien de los mortales? Pues ves aquí que uno de estos, y el mas necesitado se acoje á tu Patrocinio: no tengo méritos para ser atendido; pero esa fervorosa caridad que arde aun todavía en tu corazon me da alientos para clamar á tí para rogarte y suplicarte, y para esperar que tus ruegos é intercesion logren el feliz efecto de que yo sea admitido á la gracia de mi Criador: que me perdone las ofensas con que le he agraviado, y que se hagan las paces entre mi y su Divina Magestad. Amen.

Las tres Ave Marias y la Oracion á María Santísima.

Hoy se oyen tres Misas en honra de la Santísima Trinidad.

DIA SEPTIMO.

¡Oh José Santísimo! ¡Cuál sería la ternura y compasión que penetró en tu espíritu al ver que el Divino Infante que acababa de nacer comenzaba ya en la Circuncisión á derramar aquella sangre, que despues se habia de derramar toda en el Madero Santo de la Cruz. No quiero ya Santísimo Patriarca, que me mires á mi: no pido que tus ojos se empleen en mirar mi indignidad. Mira esa sangre que corre á mares del cuerpo de tu Hijo Divinísimo, mira rotas las venas todas de ese Cuerpo Santísimo y no con otro fin sino con el de prepararme un baño, en donde sane de la lepra asquerosa de mis culpas. Ea. José Santísimo, aplica una gota siquiera de esa Sangre á mi alma enferma, no permitais que se malogre el fruto de esa Sangre en una alma que se acoge á tu Patrocinio. Amen.

Las tres Ave Marias y la Oracion a Maria Santísima.

Hoy se hace un ayuno á honra del Santísimo Patriarca, y el que no pudiere hacerlo haga la mortificación de sus sentidos las veces que se acordare y que le sea posible, sin molestar con su silencio ó su insensibilidad á sus domésticos.

DIA OCTAVO.

¡O José Santísimo! cuán grande será el galardón que te dió en el empíreo aquel Señor que hizo tan magníficas promesas en su Evangelio á los que en las personas de los pobres dieron el sustento á su Divina Magestad, y en la persona de los pobres le cubrieron su desnudez? No ya en la persona de los pobres, sino en su Persona misma diste el alimento necesario al Hombre Dios, y en su Persona misma cubriste su desnudez. Acuérdate ahora que esas manos que ahora

juntas para pedirle por mi, son las mismas que se afanaron y trabajaron para mantener su vida preciosísima; y que ese rostro que ahora levantas para abogar en mi favor, es el que se bañaba en sudor para buscarle la comida y el vestido: y no dejes de pedirle hasta que no consigas que sea yo uno de aquellos á quienes ha de llamar benditos de su Padre para entrar en el reino de la gloria. Amen.

Las tres Ave Marias y la Oracion á Maria Santísima.

Hoy se hace la visita de los cinco altares.

DIA NOVENO.

O José Santísimo! ¿á quién de los mortales se le concedió jamás el favor de tener á su cabecera en la última hora á la Sagrada Reina de los ángeles y á su Santísimo Hijo, y despedir entre sus brazos los últimos alien-

tos de su vida? Tu lograste esta felicidad. La inocencia de tu vida, y tu singular virtud te hicieron merecedor de esta fortuna. Yo me alegro de ella y te doy plácemes repetidos, y conociendo cuan lejos de semejante favor me han puesto las maldades con que he manchado la plana de mi vida, humildemente te pido me alcances un dolor verdadero de mis culpas; haz conmigo poderosísimo José, haz conmigo de suerte, que así como á tí te quitó la vida la fuerza del amor de Dios, así á mí me la quite el dolor de haberle ofendido por ser quien es, y por que es digno de ser amado, y porque le amo y deseo amarle por toda la eternidad. Amen.

Las tres Ave Marias y la Oracion á Maria Santísima.

Hoy se comulga, procurando hacerlo con la consideracion de que puede ser la última vez de la vida, y haciendo juicio de que se recibe por Vístico al Señor Sacramentado.

GOZOS.

Pues tus ruegos José, son
 Como leyes atendidos,
 Para ser de Cristo oídos
 Válganos tu intercesion.

Las dos prendas mas preciosas
 Que Dios tiene, á tí las fia,
 Cuando á Jesus y María
 Pone en tus manos piadosas:
 Pruebas son nada dudosas
 De tu grande estimacion:
 Para ser de Cristo oídos,
 Válganos tu intercesion.

Privilegio sin igual
 Da á tu humildad la corona,
 Pues substituir su Persona
 Te hace el Padre Celestial:
 Este es de tu pecho leal
 El mas illustre blason:
 Para ser de Cristo oídos,
 Válganos tu intercesion.

Tu Pureza peregrina
 A Dios le complace tanto,
 Que el mismo Espíritu Santo
 Te dá su Esposa Divina.
 ¡Quién tal favor imagina
 En la humana condicion?
 Para ser de Cristo oídos,
 Válganos tu intercesion.

Aquel Dios á quien postrado
 Todo el orbe se estremece,
 Humilde á Tí te obedece
 Y está pronto á tu mandado:
 Mortal ninguno ha alcanzado
 Tan alta jurisdiccion.
 Para ser de Cristo oídos,
 Válganos tu intercesion.

Quien el preciso alimento
 Reparte á toda criatura,
 Para sí, y su Madre Pura
 Espera de Tí el sustento.
 ¿Cuál pues su agradecimiento
 Será? ¿Cual tu galardón?
 Para ser de Cristo oídos,
 Válganos tu intercesion.

Quien viste al campo de flores
 Y al cielo de estrellas viste,
 Cubrir sus carnes lo viste,
 A costa de tus sudores:
 ¿Pues cómo tales favores
 No tendrá en su corazón?
*Para ser de Cristo oídos,
 Valganos tu intercesion.*

En el instante prolijo
 De tu postrera agonía
 Está á tu lado María
 Con su Santísimo Hijo:
 ¿Cuál sería tu regocijo
 En tan crítica ocasion?
*Para ser de Cristo oídos,
 Valganos tu intercesion.*

SEMANA DEVOTA.

PARA SOLICITAR EL PATROCINIO.

DEL SANTISIMO PATRIARCA.

ACTO DE CONTRICION.

Ahora sí dulcísimo Jesus, ahora sí,
 que llegaré á Tí sin sustos ni temores,
 porque te veo en los brazos de
 tu venerado Padre y Protector mio
 el Santísimo Patriarca José: te veo
 en los brazos de José; y no es tribunal
 ese donde salen condenados los reos.
 Yo confieso que he merecido mil veces
 el infierno, y que has usado de
 una grande misericordia, aguardándome
 á que conozca mi maldad, y
 me convierta á Tí: pues ya lo hago,

Quien viste al campo de flores
 Y al cielo de estrellas viste,
 Cubrir sus carnes lo viste,
 A costa de tus sudores:
 ¿Pues cómo tales favores
 No tendrá en su corazón?
*Para ser de Cristo oídos,
 Valganos tu intercesion.*

En el instante prolijo
 De tu postrera agonía
 Está á tu lado María
 Con su Santísimo Hijo:
 ¿Cuál sería tu regocijo
 En tan crítica ocasion?
*Para ser de Cristo oídos,
 Valganos tu intercesion.*

SEMANA DEVOTA.

PARA SOLICITAR EL PATROCINIO.

DEL SANTISIMO PATRIARCA.

ACTO DE CONTRICION.

Ahora sí dulcísimo Jesus, ahora sí,
 que llegaré á Tí sin sustos ni temo-
 res, porque te veo en los brazos de
 tu venerado Padre y Protector mio
 el Santísimo Patriarca José: te veo
 en los brazos de José; y no es tribunal
 ese donde salen condenados los reos.
 Yo confieso que he merecido mil ve-
 ces el infierno, y que has usado de
 una grande misericordia, aguardán-
 dome á que conozca mi maldad, y
 me convierta á Tí: pues ya lo hago,

Jesus mio, ya me arrepiento de haberte enojado; y me duelo de esto tanto, que ninguna mayor dicha mia, que morir de dolor: pues está mi corazon en tus manos, enciéndelo en tu amor de manera, que todo él se abra-se, se consuma, y todo se haga cenizas á la fuerza de su llama: aparta para esto los ojos de mi iniquidad, y pónlos en tu amantísimo Padre; estoy cierto de que si contemplas esa mansedumbre suya, ese corazon pacífico, esa dulzura y amabilidad de alma, no has de tener Tú, corazon para negarme el perdon que te pido por la vida de tu padre José. Amen.

ORACION.

A MARIA SANTISIMA.

Purísima Esposa del Castísimo Jose, María mi Señora: yo no hallo expresiones con qué explicarme, y manifestarte mis deseos de ser verdade-

ro devoto, y esclavo fiel de tu Esposo, y mi amado protector el Señor San José: entra en mi corazon y verás en él la pena que me causa no amarlo como quisiera, no venerarlo como deseo, y no sacrificarme á su servicio, á su culto y á su devocion, como lo pide el alto juicio que tengo formado de su eminente santidad, y del poder que Dios le tiene concedido para favorecer á sus devotos. Si yo no soy digno de ser esclavo de José; José es dignísimo de ser dueño y señor de todo el mundo: concédeme el favor de contarme entre sus esclavos y devotos; mira que es honra tuya no negar cosa que se te pide por el amor que le tienes á tu Esposo. Amen.

Aquí se rezan siete Padre nuestros y Ave Marias y Gloria Patri en cada uno despues una Salve por las necesidades de la Santa Iglesia, y luego la siguiente.

ORACION.

PARA EL DOMINGO.

Patriarca gloriosísimo José, ¿cómo pudiera yo tener ánimo para ponerme en tu presencia, si no entendiera que esa mansedumbre, esa amabilidad, esa bondad que hacia tu carácter en la tierra la conservas ahora con toda perfeccion en el cielo? ¿Cómo se atreviera un pecador todo ciego, todo inmundicia y miseria, ponerse delante de un Varon santo, armíño de pureza, cielo animado por su limpieza cristalina, envidia de los ángeles, porque vivió en cuerpo como si fuera espíritu; ¿cómo podía tener valor para ponerme yo en tu presencia, si no me alentara mi necesidad y tu bondad? Si no me amas á mí por indigno de tu amor y benevolencia; no puedes dejar de amar la pureza, la castidad, pues por el honor

de esta virtud, por la honra de tu Esposa María Santísima Reina de las vírgenes te pido, te suplico, te ruego uses conmigo del privilegio que Dios te tiene concedido de inspirar castidad y pureza á los que se acojen á tu patrocinio. Alcánzame de tu Hijo divinísimo Jesus, lágrimas de contricion para lavar las manchas pasadas, y fortaleza para admitir la muerte antes que volver á mancharme. Amen.

LUNES, SEGUNDO PRIVILEGIO

*alcanzar de Dios Nuestro Señor
auxilios para salir del pecado, y volver á su amistad.*

Patriarca gloriosísimo José, ¿qué felicidad se puede comparar con la de estar en amistad y gracia de Dios Nuestro Señor, ni qué infelicidad mayor que la de estar en su desgracia? Ninguno mejor que Tú está cierto de esta verdad. Yo he irritado á mi Se-

ñor con mis innumerables pecados, le he causado mil enojos, he perdido su amistad, y conozco cuan justamente estará enojado conmigo; pero qué ¡han de durar para siempre sus enojos? ¡No ha de contentarse con quien protesta su arrepentimiento, su dolor? ¡No querrás Tú ser el Iris de paz que convierta los rigores de su justicia, en rocios de misericordia? Sí, sí que para eso eres su Padre, y no ha de desairarte negándotelo, si se lo pides: ni Tú has de dejar de pedirse-lo, si yo te lo ruego por el amor que le tienes á tu Esposa. Pues ea, protector mio, en tu mano está el hacerme feliz: saca del seno de tu Esposa una de aquellas gracias que están en el cofre de la divina bondad, cuyas llaves tiene en sus manos: fortalece mi espíritu con un auxilio eficaz, que lo haga arrepentirse de corazón de sus pecados, y entrar en la amistad y en la gracia de tu Santísimo Hijo. Amen.

MARTES, TERCER PRIVILEGIO

*para alcanzar la verdadera devoción á
María Santísima.*

Patriarca gloriosísimo y protector mio José; ninguna petición mas agradable para Tí, y ninguno mas útil para mí, que la que hoy vengo á hacer: vengo á pedirte, que me hagas verdadero devoto, fiel esclavo, y siervo obediente de tu Esposa Santísima María; podrás negarte á esta súplica? ¡qué puede embarazar el logro de mi súplica? ¡el ser yo un indigno pecador? Pero ¡no es tu Esposa Abogada de los pecadores, Madre de los pecadores, Refugio de los pecadores? ¡Yerra acaso la Iglesia Santa en saludarla todos los dias con estos títulos? Antes me imagino yo, que al paso que soy el mayor pecador, tengo mayor derecho á su amparo: el mas enfermo tiene mas derecho á la asistencia del médico; el mas pobre tiene mas derecho á la limosna del rico.

Soy pecador pero ya no quiero serlo, sino deberte á Ti la felicidad de mudarme y convertirme del mayor pecador, en el mas humilde, fervoroso, y constante devoto de Maria. Amen.

MIERCOLES, CUARTO PRIVILEGIO

para alcanzar una buena muerte, y librarnos en aquella hora de las asechanzas del demonio.

Poderosísimo] patron del humano linage, amparo piadoso de los hombres José Santísimo: si alguna cosa hay que modere el susto que me causa la consideracion de la muerte, y la triste sentencia de condenacion que merecen mis pecados, solo es tu asistencia en aquella hora, y la satisfaccion que debo tener de que nada te niegue tu Hijo Santísimo, como Tú te empeñes en suplicárselo; pues no quede frustrada mi confianza; sea este el único favor que me conceda tu divinísimo Hijo; sea este solo el fruto que produzca mi devocion á tu Per-

sona; nada deseo, nada te pido, sino que hagas de suerte conmigo, que disponiéndome desde ahora con una vida ajustada á la voluntad de mi Señor y mi Dios, me hagas digno de tu asistencia y amparo: mira que te lo pido por amor de aquella Esposa tuya que te asistió con tanta caridad humildad y dolor á la hora de tu muerte.

JUEVES, QUINTO PRIVILEGIO:

que los demonios teman al oír el nombre de José.

Patriarca, felicísimo José, abogado fidelísimo de los mortales, José santo, José justo, José inocente, José bienaventurado: ¿quién pudiera tener siempre en la boca tu Nombre: y no despedir un solo aliento, una respiracion sino acompañada de tu nombre santísimo? ¿Quién pudiera nombrar siempre á José con aquel respeto, con aquel puro amor y con aquella gracia con que lo pro-

nunciaba Maria Santísima su Esposa? Acuerdate José mio de aquella prontitud con que acudias á ver á tu Esposa cuando te llamaba; y date prisa á acudir á mi mayor necesidad en la hora de mi muerte, para que ahuyentado el demonio despida yo el último aliento envuelto en tu nombre, en el de Jesus y de Maria. Amen.

VIERNES, SEXTO PRIVILEGIO:

para alcanzar de Dios el remedio de las necesidades temporales.

Purísimo y felicísimo Esposo de Maria, amadisimo abogado mio José: bien conozco que mis graves é innumerables culpas me hacen acreedor á los males, enfermedades y trabajos que le vinieron al hombre por su desobediencia é infidelidad; pero tambien conozco que la bondad grande é inmensa de mi Dios, no se da por ofendida de que le pidamos el remedio de ellas y mas si le ponemos por intereses aquellos amigos y siervos su-

vos que supieron agradarle: y ¿quién supo agradarle mas que Tú? ¿Quién supo servirle mejor que Tú? Yo no puedo persuadirme á que si le alegas á tu Santísimo Hijo los servicios que le hiciste ya buscando el pan para que se alimentase, ya caminando con mil trabajos para librarlo de los que lo buscaban para quitarle la vida, y ya otros muchos que tiene El en su memoria, no puedo creer, no puedo persuadirme á que te niegue cosa alguna; pues pídele por mí: pídele que me libre del pecado y del infierno y que en mis trabajos me dé paciencia y resignacion en su voluntad santísima. Amen.

SABADO, SEPTIMO PRIVILEGIO,

para lograr sucesion los casados.

Purísimo José: ¿Cuál de los mortales ha logrado honor igual al que te concedió á Tí la bondad de nuestro Dios? ¿A quién de los mortales se le

ha dado dignidad tan alta como la que se confirió á Tí de ser cabeza de la mas ilustre, mas santa y mas grande Familia que vió jamás la tierra? Tú santidad Padre mio, tu eminente santidad fué la que te hizo digno de tanto honor y ¡qué aquel respeto humilde, aquel amor reverencial que te profesaron en la tierra tu Hijo y tu Esposa, no ha de valer ahora en el cielo? ¡Acaso son menos atendidas ahora tus súplicas? No, no, yo no puedo creer que se hagan sordos á tus voces un Hijo que es la misma bondad, una Esposa que es la misma piedad y la clemencia; ruega les conceda el Padre de misericordias la sucesion deseada á las familias, el fruto de bendicion á los santos matrimonios; y á todos los fieles nos dé auxilios para cumplir con las obligaciones que contraimos en los deposorios que celebró nuestra alma con el Esposo sagrado Jesucristo, en el dia en que nos bautizamos. Amen.

DEVOCION.

para el dia diez y nueve de cada mes.

EN HONRA

DEL SANTISIMO PATRIARCA.

ACTO DE CONTRICION.

Señor mio Jesucristo, mi Padre, mi Dios, mi Redentor, que ansioso de mi salud eterna te dignaste hacerte hombre, padecer y morir en una Cruz para librarme del pecado; mas yo ingrata criatura que despreciando tu amor, me aparté de Tí quebrantando tus santos mandamientos. Así lo conozco, y arrepentido de mi ingratitude me postro á tus piés, doliéndome de todo corazon de haber agraviado á tu inmensa bondad: pésame Jesus mio, haberte injuriado con tantos pe-

ha dado dignidad tan alta como la que se confirió á Tí de ser cabeza de la mas ilustre, mas santa y mas grande Familia que vió jamás la tierra? Tú santidad Padre mio, tu eminente santidad fué la que te hizo digno de tanto honor y ¡qué aquel respeto humilde, aquel amor reverencial que te profesaron en la tierra tu Hijo y tu Esposa, no ha de valer ahora en el cielo? ¡Acaso son menos atendidas ahora tus súplicas? No, no, yo no puedo creer que se hagan sordos á tus voces un Hijo que es la misma bondad, una Esposa que es la misma piedad y la clemencia; ruega les conceda el Padre de misericordias la sucesion deseada á las familias, el fruto de bendicion á los santos matrimonios; y á todos los fieles nos dé auxilios para cumplir con las obligaciones que contraimos en los deposorios que celebró nuestra alma con el Esposo sagrado Jesucristo, en el dia en que nos bautizamos. Amen.

DEVOCION.

para el dia diez y nueve de cada mes.

EN HONRA

DEL SANTISIMO PATRIARCA.

ACTO DE CONTRICION.

Señor mio Jesucristo, mi Padre, mi Dios, mi Redentor, que ansioso de mi salud eterna te dignaste hacerte hombre, padecer y morir en una Cruz para librarme del pecado; mas yo ingrata criatura que despreciando tu amor, me aparté de Tí quebrantando tus santos mandamientos. Así lo conozco, y arrepentido de mi ingratitude me postro á tus piés, doliéndome de todo corazon de haber agraviado á tu inmensa bondad: pésame Jesus mio, haberte injuriado con tantos pe-

cados, como he cometido por ser ofensas hechas á tí: y humillado te pido perdon de todas ellas, deseando amarte con toda mi alma, con todas mis potencias, con todos mis sentidos, sobre todas las cosas, y proponiendo firmemente no volver á ofenderte en cuanto yo tuviere de vida. Creo que eres infinitamente misericordioso, y confiado espero, que me has de recibir en tu gracia, por los méritos de tu Sagrada Pasion, por tu Muerte santísima, por tu Sangre derramada para mi remedio, por los benditos dolores de tu Soberana Madre, y Madre mia, Maria Señora, y por los ruegos poderosos de Señor San José tu estimativo Padre y Patron mio. esperando por su medio perseverar en tu santo servicio hasta la muerte, y despues de esta, amarte, bendecirte y gozarte por una eternidad de gloria. Amen.

Siete Padre nuestros y Ave Marias con gloria Patri, etc.

Oracion á Señor San José.

Gloriosísimo Patriarca Señor San José, Esposo legítimo de la mayor Madre; y llamado Padre de su Soberano Hijo: yo te doy los p'ácemes de tu dignidad, y me gozo de tus excelencias, bendiciendo y alabando al Señor que te las concedió, y se recrea en la eminentísima Santidad con que enriqueció á tu bendita Alma. Y aunque yo no merezco que tu grandeza me oiga, mas invocándote mi devocion; y reconociendo mi afecto en este dia consagrado á tu veneracion protector mio, espero que me mires compisivo y me favorezca tu dignacion. En esta confianza, Santo mio te encomiendo mi alma, para que por el espacio de este mes, cuides de ella librándola de todo pecado, y si me aconteciera morir en el intermedio, me asistas en aquel trance, para el cual te quiero desde ahora como Patron mio, pues no has de permitir se pierda quien puse en Tí sus esperanzas. Te enco-

miendo mi cuerpo, y mi casa para que desterrando de sus cercanías al demonio, á las pestes, á los rayos, á los incendios y desgracias, me asegures del consuelo que necesito en esta vida. Te encomiendo mis bienes temporales, y mi honra para que mirando por todo cuanto puede tocarme, todo lo dirija tu providencia al mayor obsequio de la Divina Magestad. Finalmente te encomiendo, la Santa Iglesia Católica, esta República, y esta Ciudad, para que haciendo sus causas y las de Dios, consiga tu valimiento para que nuestra Santa Fé se aumente, que florezca la paz, y reine la caridad verdadera en todos los Cristianos, especialmente en los que son devotos tuyos, á quienes te ruego ampare mientras peregrinan en el mundo, y hallándose despues en el Purgatorio los libres de sus penas para que te acompañen en el Cielo, y engrandeciendo allí tu Patrocinio, den á Dios las gracias por todos los siglos. Amen.

ORACION.

A MARIA SANTISIMA.

Soberana Virgen Maria, que escogida por el Eterno Padre para Madre verdadera de su Encarnado Hijo, te dió por compañero á Señor San José, para que como tu legítimo Esposo protegiese tu virginidad, mirase por tu honra y educase á tu Hijo: asimismo para que con las obras de sus manos te alimentase, para que te condujese en tus peregrinaciones, y para que en tus trabajos te consolase, lo que el Santo esactamente ejecutó, amándote, sirviéndote, reverenciándote como á Madre de su Señor. Conozco, Señora, que te agrada mucho de que los hombres lo reverenciamos en la tierra, le tributemos honra, y nos valgámos de su Patrocinio; y por darte gusto le consagro este dia, dedicándolo á sus cultos, lo escojo por protector mio para que en

este mes, que puedo vivir, tenga cuidado de mi alma y de mi cuerpo, y de todas mis cosas: has, Señora mia, que siquiera por respeto tuyo reciba mis deseos, y se digne patrocinarme en todos mis pasos, dirigiéndolos á la eterna observancia de la ley divina, para que por medio de una muerte en gracia, llegue al término deseado donde acompañe á Jesus, Maria y José par los eternos siglos de la gloria. Amen.

Dos salves á María Santísima de Guadalupe.

El Ilmo. Dr. D. Manuel Rubio y Salinas, Dignísimo Arzobispo de México, concedió 40 dias de indulgencias á quien hiciere lo que se expresa en esta devocion, y padieren al mismo tiempo por la exaltacion de nuestra Santa Fé Católica, paz y concordia, etc.

SEPTENA.

DEL GLORIOSISIMO PATRIARCA

SEÑOR S. JOSE.

ACTO DE CONTRICION.

*Cor tibi solvo meum iniquit
quir dare Majus habeo?*

Cuando advierto, mi Dios, dueño adorado
Lo que tú por mi amor has padecido,
Cuando miro ese Cuerpo tan herido,
Sangriento por mi culpa y mi pecado:

Cuando contemplo mi JESUS amado
Las penas, los dolores que has sufrido,
Quando miro por último que ha sido
Mi maldad quien así te ha maltratado;

Anegado mi pecho en sentimiento,
Confuso el corazon solo de verte,
A tus plantas humilde en el momento
Lo coloco gustoso de tal suerte,
Que si corazon pobre te presento
Tendré acaso mi Dios mas que ofrecerte?

este mes, que puedo vivir, tenga cuidado de mi alma y de mi cuerpo, y de todas mis cosas: has, Señora mia, que siquiera por respeto tuyo reciba mis deseos, y se digne patrocinarme en todos mis pasos, dirigiéndolos á la eterna observancia de la ley divina, para que por medio de una muerte en gracia, llegue al término deseado donde acompañe á Jesus, Maria y José par los eternos siglos de la gloria. Amen.

Dos salves á María Santísima de Guadalupe.

El Ilmo. Dr. D. Manuel Rubio y Salinas, Dignísimo Arzobispo de México, concedió 40 dias de indulgencias á quien hiciere lo que se expresa en esta devocion, y padieren al mismo tiempo por la exaltacion de nuestra Santa Fé Católica, paz y concordia, etc.

SEPTENA.

DEL GLORIOSISIMO PATRIARCA

SEÑOR S. JOSE.

ACTO DE CONTRICION.

*Cor tibi solvo meum iniquit
quir dare Majus habeo?*

Cuando advierto, mi Dios, dueño adorado
Lo que tú por mi amor has padecido,
Cuando miro ese Cuerpo tan herido,
Sangriento por mi culpa y mi pecado:

Cuando contemplo mi JESUS amado
Las penas, los dolores que has sufrido,
Quando miro por último que ha sido
Mi maldad quien así te ha maltratado;

Anegado mi pecho en sentimiento,
Confuso el corazon solo de verte,
A tus plantas humilde en el momento
Lo coloco gustoso de tal suerte,

Que si corazon pobre te presento
Tendré acaso mi Dios mas que ofrecerte?

ORACION PREPARATORIA

PARA TODOS LOS DIAS.

Santísimo José: Patriarca divino, consuelo de los afligidos, el mas feliz de los hombres á quien no se halla semejante, pues cuando todos los santos son llamados amigos de Cristo. Vos os llamais Padre suyo, y cuando todas las criaturas asi humanas como angélicas reverencian como Señora á la Reina de los cielos. Vos la venerais como carísima Esposa, cediendo por esta causa vuestro honor en crédito suyo y de Jesus. Yo el mas ingrato de los hombres, y como tal el mas indigno de recibir los divinos beneficios, me acojo á la sombra de vuestro poderoso amparo y os elijo por mi Patron y Abogado, para conseguir de vuestra protección los divinos socorros que desmerezco por mis culpas: ruegos rendido os dignéis de recibirme por vuestro menor siervo en per-

petua esclavitud de que protesto nunca apartarme y dirigir de suerte mi voluntad que encamineis mi cuerpo y corazon, mis sentidos interiores y exteriores, potencias del alma, pensamientos, palabras y obras por la senda del temor santo de Dios, observancia de su ley y amor de su bondad infinita. Merezca mi pequeñez necesitada, teneros por Patron y Abogado ahora siempre y en la hora de mi muerte para donde desde luego os solicito é invoco en compañía de Jesus y de María, con cuyo patrocinio y el vuestro, salga de esta mortal vida en gracia y amistad de Dios, y le goce eternamente en la otra.



PRIMER PRIVILEGIO

concedido á nuestro glorioso Patriarca Señor San José para alcanzar la virtud de la castidad.

ORACION SEGUNDA

DE ESTE PRIMER DIA.

Altísimo Dios y dueño mio, Señor, amador de la castidad, que elegísteis por Madre en la tierra á la Sacratísima Vírgen Maria, espejo puro, immaculado y suma integridad de la perfecta Virginidad; y por Padre legal á vuestro siervo Señor San Jose, que floreció con vuestra gracia en los mas puros candores de esta celestial virtud, sin que ni el pensamiento menos puro se atreviese á manchar los arriños de su pureza; concédeme piadoso, que desterrando de mí todas y cualesquiera sombras ó leves imperfecciones que puedan serle contrarias, exhale mi corazon fragancias suaves de pureza, guardando á imitacion su-

ya la preciosa joya de la integridad en el cuerpo y en el alma, para merecer nuestros divinos agrados, y que habiteis en ella con el favor de vuesa soberana gracia.

Se dicen los elogios al fin de cada dia.

PRIVILEGIO SEGUNDO

para alcanzar por su intercesion auxilios poderosos para salir del pecado, y volver á la amistad de Dios.

ORACION SEGUNDA

PARA EL SEGUNDO DIA.

Dios y Señor Omnipotente, Padre de misericordias que por el amor que tuvisteis al hombre, dísteis á vuestro Unigénito Hijo, para que con su passion y muerte nos redimiese de la miserable esclavitud de la culpa; y á vuestro fiel siervo el glorioso Señor San José comunicásteis el santo zelo, de que el precioso tesoro de su sangre se logre en todos generalmente;

suplicoos humildemente me concedais por sus méritos é intercesion vuestros poderosos auxilios, con que ilustrado el entendimiento, é inflamada la voluntad, salga de las tinieblas de la culpa á la luz de la penitencia, os sirva y alabe con pureza de conciencia, os ame con los incendios de amor con que os aman los serafines en el cielo, y restituido á vuestra amistad, deje de ser infeliz hijo de ira por el pecado, y pase á serlo vuestro dichosamente por gracia. Amen.

PRIVILEGIO TERCERO

para alcanzar por su medio la devocion de María Santísima.

ORACION SEGUNDA

PARA EL DIA TERCERO.

Soberano Dios y Señor Padre de misericordia, de quien todo bien procede, que compadecido de las miserias de nuestra frágil naturaleza nos

dísteis á la siempre Virgen Maria, Reina de los ángeles, gloria de los justos, que siendo Madre de vuestro Unigénito Hijo, lo fuese tambien de los afligidos pecadores, y como tal, el mas firme escudo para conseguir vuestras misericordias, y escusar los rigores de vuestra justicia, que tan merecidos tienen nuestros desórdenes y culpas. Ruegoos por los méritos del Bienaventurado Señor San José, su purísimo Esposo y fiel custodia, me concedais el singular beneficio de emprender y conservar con todas mis fuerzas, afectos y corazon, la devocion de tan benigna Madre de pecadores. Y que asi como su Santo Esposo José, estudió mientras vivió, darle gusto y servirle reverente, estudie yo agradecerle con el ejercicio de las buenas obras, amor de sus perfecciones y detestacion de todo lo que pueda serme embarazo para merecer el favor de sus piedades. Amen.

PRIVILEGIO CUARTO.

*para alcanzar por su patrocinio buena muerte,
y defensa en aquella hora contra el demonio.*

ORACION SEGUNDA.

PARA EL CUARTO DIA.

Señor Dios Omnipotente, fuente de toda consolacion, que á vuestro dichoso privado el Glorioso Señor San José llenásteis de favores celestiales, asistiéndole á la hora de su feliz muerte la siempre Virgen Maria como su amada Esposa, espirando en los brazos y bendicion del dulcísimo Jesus su legal Hijo, y gozando el singular privilegio de no ver ni sentir al demonio en aquel trance, porque vuestros Santos ángeles lo arrojaron y lanzaron á lo profundo de los abismos, ruego rendido á vuestra Soberana clemencia por los merecimientos de vuestro fiel siervo, me concedais vuestra gracia para que de tal suerte disponga mi alma en la

vida, que con alegre rostro reciba la muerte cuando venga. Sean por su Patrocinio desvanecidos los engaños del demonio, confundidos por vuestra diestra los lazos que arma la antigua serpiente contra los que agonizan, y en aquel punto en que se concluye el proceso de la vida, para que sobre el recaiga la sentencia de pena ó gloria perdurable, sea defendido de su zaña y batería, para que pasando de esta vida en vuestra amistad, os goze en la otra por eternidad de gloria. Amen.

PRIVILEGIO QUINTO.

*para que teman los demonios oir el nombre
de Señor San José.*

ORACION SEGUNDA.

PARA EL QUINTO DIA.

Altísimo Dios y Señor, que á vuestro amado siervo el Glorioso Señor San José axaltásteis á tan alta dignidad que fué Cabeza de vuestra Sa-

grada Familia en la tierra, compuesta no de Angelés, Querubines ó serafines sino del Rey de los Angeles y de la Reina de los Cielos, á quienes alimentó y sustentó con el sudor de su Rostro, concediéndole por esto y por su grande santidad, el privilegio especial de que temblasen los demonios al oír su bendito nombre: Ruegoos humildemente por esta honra con que os dignásteis de engrandecerte, me concedais el favor de que siempre le tenga en mis labios con la debida pureza de santidad de costumbres, y le grave en mi corazon en compañía de los dulcísimos nombres de Jesus y María, con afectos de verdadera contrición, sin mezcla de los de la tierra, para que Lucifer y sus ministros de las tinieblas no se atrevan á arrojar su depravado aliento, ni oprimir con sugestiones el castillo del alma, hallándole defendida con tan sagrados nombres, y consiguiendo en su virtud y

eficacia triunfar de los engaños de tan tirano enemigo, y cooperar á vuestras divinas inspiraciones, sirviéndoos dignamente en esta vida, para gozaros eternamente en la otra. Amen.

PRIVILEGIO SEXTO.

*para alcanzar por su intercesion salud corporal,
y remedio en los trabajos.*

ORACION SEGUNDA

PARA EL SEXTO DIA.

Señor Dios de las virtudes, criador de todo lo que es bueno y perfecto, que á vuestro amado siervo y Padre Putativo Señor San José, para acrecentarle los merecimientos y corona, antes que se le acabase el término de merecer, le acrisolásteis en los trabajos de graves enfermedades y vehementes dolores, mereciendo por la paciencia con que los padeció que la Reina de los Angeles le asistiese piadosa, le consolase y solicitase su ali-

vio, como necesitaba la condicion fragil de la carne. Suplicoos rendido por la conformidad que tuvo con vuestra voluntad divina este gran privado vuestro, seais la salud de mi alma; librándola de las enfermedades de la culpa, preservándola con vuestra gracia, aun de las faltas veniales, concediéndome piadoso, la sanidad en las dolencias del cuerpo, y en las aflicciones, y necesidades presentes el remedio oportuno, y conveniente á vuestra mayor gloria, honra, y provecho del espíritu, disponiéndome de suerte con vuestra divina gracia, que no piense, ni desee, sino ver cumplida vuestra voluntad santa y agradable, y que en los trabajos, y los gozos igualmente os alabe y engrandezca Amen.

PRIVILEGIO SEPTIMO.

para alcanzar por su intercesion sucesion en las familias.

ORACION SEGUNDA.

PARA EL SEPTIMO DIA

Clementísimo Dios y Señor, refugio y consuelo de nuestras necesidades que os dignásteis de conceder á vuestro amado siervo Señor San José la honra de que fuese tenido en la tierra por Padre del que es vuestro Hijo y en quien teneis puestas vuestras complacencias. Suplicoos humildemente, que por sus méritos y ruegos se logre en las familias católicas la sucesion que convenga á vuestro mayor agrado, servicio de la Iglesia, y aumento de la Religion, y en mí, el mayor pecador de los hombres y en todos vuestros fieles, que produzcan gloriosos frutos de pensamien-

tos rectos en nuestros entendimientos, de verdadero amor vuestro en vuestras voluntades, y que vuestras memorias se ejerciten en recuerdos de vuestros altísimos beneficios, para que reconociendoos único Autor de todo nuestro bien, evitemos cuanto pueda ser ofensa vuestra, y sea todo nuestra cuidado bendeciros y alabaros con himnos, y cánticos agradecidos en compañía de todos los Santos Angeles, y almas bienaventuradas, como vuestro glorioso Siervo Señor San José lo hizo en la tierra y hace en el Cielo por eterna duracion. Amen.

ELOGIOS

al Santísimo Patriarca Señor San José.

Jesus Hijo de Dios vivo.

Jesus Hijo de María Virgen.

Jesus Hijo Putativo de José.

Santa María Madre de Dios.

Carísima Esposa de José.

José Hijo de David.

Padre legal de Cristo.

Esposo purísimo de María.

Que viviste en una casa con Jesus y María.

Que en compañía de María presentaste á Jesus en el templo.

Que redimiste á Jesus pagando los cinco ciclos.

Tutor amantísimo de Jesus. ®

Señor de la Casa de Dios, y Príncipe de su posesion.

Que pusiste el nombre á Jesus.

Que cargaste a Jesus en tus brazos.

Compañero de los trabajos de Jesus y de María.

Que libraste á Jesus de la tiranía de Herodes.

Obedecido de Jesus como Padre.

Que con el sudor de tu rostro sustentaste á Jesus y María.

Custodia fiel de la honra de María.

Azucena de virginidad.

Espejo de Pureza.

Compendio de las virtudes.

Canonizado por Dios en el Evangelio.

Santificado en el materno vientre.

Lleno del Espíritu Santo.

El mas dichoso de los Hombres.

Mas feliz que todas las Dominaciones.

Varon todo Seráfico.

Fortisimo en todos los dolores.

Prudentisimo en los gozos.

Asistido de María en la muerte.

Muerto en los brazos de Jesus.

Llevado por los ángeles al seno de Abraham.

Embajador de Jesus á los Padres del Limbo.

Para que alcancemos la pureza de alma y cuerpo.

Para que consigamos auxilios eficaces y ser amigos de Dios.

Para que seamos verdaderos devotos de María Santísima.

Para que en la muerte seamos defendidos contra el demonio y sus engaños.

Para que gravemos en nuestros corazones vuestro nombre con el de Jesus y Maria.

Para que alcancemos salud del alma y del cuerpo.

Para que nuestros sentidos y potencias produzcan frutos de virtudes.

Para que seamos libres de todo pecado.

Para que seamos preservados de súbita é improvisa muerte.

Para que merezcamos ser hijos de Dios por la gracia.

Por la muerte y pasion de vuestro querido Hijo Jesus.

Por el amor de vuestra Santísima Esposa.

Por el dolor que tuvisteis cuando visteis á vuestra Esposa preñada y no supisteis el misterio.

Por el gozo que tuvisteis cuando el Angel os declaró ser obra del Espíritu Santo:

Por el dolor que tuvisteis cuando visteis á Jesus recién nacido en la desnudez y desabrigo de un pesebre.

Por el gozo que tuvisteis cuando le visteis venerado de los pastores y festejado de los ángeles.

Por el dolor que tuvisteis cuando en la Circuncision le visteis derramar su sangre.

Por el gozo que tuvisteis cuando le pusisteis el nombre de Jesus, que es el de Salvador del mundo.

Por el dolor que tuvisteis cuando oisteis profetizar á Simeon los trabajos del Hijo y el cuchillo de dolor

que habia de atravesar el corazon de la Madre.

Por el gozo que tuvisteis cuando añadió Simeon que seria el remedio y resurreccion de muchos.

Por el dolor que tuvisteis cuando por la tiranía de Herodes huisteis con Jesus y Maria á Egipto.

Por el gozo que tuvisteis cuando al entrar Jesus en Egipto cayeron todos los ídolos en tierra.

Por el dolor que tuvisteis cuando al volver de Egipto supisteis que reinaba Arquelao, hijo de Herodes, y temisteis su ira.

Por el gozo que recibisteis cuando el ángel os avisó que os retiráseis á Galilea.

Por el dolor que tuvisteis cuando perdisteis á Jesus Niño.

Por el gozo que tuvisteis cuando despues de tres dias le hallásteis sentado entre los doctores de la Ley.

Aquí se rezan siete Padre Nuestros y Ave Marías en memoria de los siete Dolores y Gozos espresados en los Elogios, y al fin de cada uno en lugar de Gloria Patri, se dirá: Gracias á Dios que crió á Jose para Esposo de Maria y Padre Putativo de Jesus. Y se alentará la esperanza para pedir á Dios lo que se desea.

ORACION

PARA SU OFRECIMIENTO.

Purísimo José, Esposo Santísimo de María, Padre legal de Jesus, dulce Patron y Abogado mio: Yo el mas indigno de vuestros esclavos, os ofrezco estos siete Padre nuestros, y siete Ave Marías en memoria de los siete Dolores y siete Gozos, que tuvo vuestro dichoso y justo corazon, y te pido me concedas un espíritu que sea agradable á Dios, y un corazon contrito y verdaderamente humillado, para dignamente gozarme en vuestros Gozos. Alcanzadme, Señor, Padre y Patron mio benignísimo, que la Divina Justicia aparte su vista de mis culpas,

borre con su gracia las iniquidades de mi alma, crie en mí un corazon limpio de toda mancha, renueve en mis entrañas el espíritu de rectitud y justicia, no aparte de mí por mis pecados el hermoso rostro de sus piedades, ni se ausente de mi alma en castigo de estos, el Santo Espíritu consolador, sino que si cayese en alguna culpa (lo cual nunca permita) sea levantado por su gracia. Y así mismo os suplico me alcanceis de la divina piedad, lo que os pido en esta septena, siendo para gloria suya y provecho espiritual mio. Y si no, enmendad mi peticion, como mas sea de su agrado, haciéndome siempre pedir lo que me convenga, para conseguir dichosamente los favores de su gracia. Amen.

ANTIFONA.

José Hijo de David, no quieras temer vivir con María tu Esposa, por que lo que está en su vientre, es obra del Espíritu Santo.

V. Parirá Hijo, y le llamarás Jesus.

R. Porque con su sangre redimirá á su pueblo.

ORACION.

Rogamoste Señor, seamos ayudados con los ruegos de José Esposo de tu Santísima Madre, para que lo que no alcanzan nuestras fuerzas, se nos conceda por su intercesion. Que viues y reinas con Dios Padre en unidad del Espíritu Santo, Dios por todos los siglos de los siglos. Amen.

Para que esta septena sea mas del agrado de Dios y del glorioso Señor San José, se ha de acabar saludando rendidos á María Señora Nuestra y solicitando su amparo.

Dios te salve Maria Santísima Hija de Dios Padre, etc.

ANTIFONA.

Bajo de tu amparo nos acogemos Santa Madre de Dios, no desprecies nuestros ruegos en las necesidades, mas libranos de todos los peligros Virgen gloriosa y bendita.

V. Ruega por nosotros Santa Madre de Dios.

R. Para que seamos dignos de las promesas de mi Señor Jesucristo.

ORACION.

Romagoste Señor Dios nuestro, nos concedas, que tus siervos gocemos perpetua sanidad de alma y cuerpo, y que por la gloriosa intercesion de la Bienaventurada siempre Virgen Maria, seamos libres de todo mal, y gocemos del eterno bien, por Jesucristo Señor nuestro tu Hijo, que con vuestra Magestad y el Espíritu Santo, vive y reina Dios por todos los siglos de los siglos. Amen.

JACULATORIA.

A MARIA SANTISIMA.

Bendita sea tu pureza,
Y eternamente lo sea,
Pues todo un Dios se recrea
En tan graciosa belleza:

A tí, Celestial Princesa,
Virgen Sagrada MARÍA,
Te ofrezco desde este día
Alma, vida y corazón.
Mírame con compasión,
No me dejes Madre mía.

*Tiene concedida esta Jaculatoria por cada letra
doscientos días de Indulgencia, que son treinta y siete
mil doscientos días.*

DEVOCION

AL CORAZON DEL SANTISIMO PATRIARCA

SEÑOR S. JOSÉ,

ORACION.

Gloriosísimo Patriarca José, benigno asilo de afligidos, refugio seguro de desconsolados; derretido mi corazón en afectos, y llena mi alma de gozo, me pongo ante tu piadosa presencia, pretendiendo mi veneración rendida, recrearse enamorada en el candor precioso de tu Corazón castísimo: Oh! corazón virginal! ¿Quién pudiera hacerse lenguas para publicar tus glorias? ¿Quién pudiera registrar sus tamaños, por el divino amor tan crecidos? Pues mereciste ser sagrado Erario en que divinamente enamorado nuestro Criador divino, depositó sus altísimos designios y enclaustró

JACULATORIA.

A MARIA SANTISIMA.

Bendita sea tu pureza,
Y eternamente lo sea,
Pues todo un Dios se recrea
En tan graciosa belleza:

A tí, Celestial Princesa,
Virgen Sagrada MARÍA,
Te ofrezco desde este día
Alma, vida y corazón.
Mírame con compasión,
No me dejes Madre mía.

*Tiene concedida esta Jaculatoria por cada letra
doscientos días de Indulgencia, que son treinta y siete
mil doscientos días.*

DEVOCION

AL CORAZON DEL SANTISIMO PATRIARCA

SEÑOR S. JOSÉ,

ORACION.

Gloriosísimo Patriarca José, benigno asilo de afligidos, refugio seguro de desconsolados; derretido mi corazón en afectos, y llena mi alma de gozo, me pongo ante tu piadosa presencia, pretendiendo mi veneración rendida, recrearse enamorada en el candor precioso de tu Corazón castísimo: Oh! corazón virginal! ¿Quién pudiera hacerse lenguas para publicar tus glorias? ¿Quién pudiera registrar sus tamaños, por el divino amor tan crecidos? Pues mereciste ser sagrado Erario en que divinamente enamorado nuestro Criador divino, depositó sus altísimos designios y enclaustró

sus divinos secretos: ¡Oh corazón amorisísimo! En cuya virginal pureza se recreó la Trinidad Beatísima, en cuya acrisolada fineza afianzó su sustentó la humanidad de mi Jesús dulcísimo, en cuya rectísima justicia vinculó su mas acreditada Custodia la Madre Virgen de nuestro humanado Dios, en cuya piedad caritativa aseguramos el Patrocinio tus devotos. Justísimo José, esperamos de la benignidad de tu piadoso corazón interpondrás tus ruegos ante la Magestad Divina, para que libertados nuestros corazones de los afectos terrenos, se dediquen siguiendo tus sagradas huellas al amor divino, para esto pues, pretende nuestra devoción rendida engolfarse en las dulces corrientes, que como fuente perenne de virtudes, atesora caritativo tu corazón amoroso. Varón Castísimo, cristalino espejo de fortaleza, clarísimo ejemplo de la virtud mas heroica, espanto del infierno y encanto del cielo, poderoso

so es el amor de tu finísimo corazón ante Nuestro Dios y Señor, para que por tu intercesión aplaque la ira de su Divina Justicia, que por nuestras culpas merecemos, y nos conceda los auxilios de su gracia, que por tu intercesión esperamos. O mi dulcísimo y benignísimo José, putativo Padre de Jesús, verdadero Esposo de María, rendidamente te pedimos tus humildes dichosos esclavos, ofrezcas ante la Magestad de Dios Trino y Uno, la sagrada purísima víctima de tu corazón en las sagradas aras de los corazones de Jesús y María, para que á vista de sacrificio tan puro, y de aras tan soberanas, se compadezca su Magestad de nuestra miseria, librándonos de toda culpa, de toda peste y males contagiosos; nos conceda su gracia, para que en tu compañía, en la de Jesús y de María alabemos á su Divina Magestad en la gloria en donde vive y reina por todos los siglos. Amen.

Se reza tres veces el Padre nuestro y Ave María con Gloria Patri y dirás.

Piadoso corazón de José, ruega por mi al castísimo corazón de Jesús, y al Purísimo corazón de María.

ORACION.

Oh dulcísimo Jesús, adoptivo Hijo de José, que con amorosa dignidad engrandeció tu Soberana Magestad el castísimo corazón de este purísimo Patriarca, cuántas veces Divino Redentor, en amorosos afectos recíprocamente unidos tu Corazón y el de José, se unieron afectuosos, cuantas veces en canto de nuestras potencias, con afectos en lugar de voces, se hablaron vuestros dos amantes finísimos Corazones, siendo para tu fineza dulcísimo Jesús, el purísimo corazón de José, inmaculado espejo en que con amoroso recreo se miró tu divina

bondad, doite Eterno Dios y Señor mió gracias con todo rendimiento porque benigno criaste un corazón tan puro y un refugio tan poderoso para los pecadores en José, pues en el ameno y delicioso Paraíso de su corazón hallamos frutos de virtud para sabroso alimento de nuestras almas, ríos caudalosos de favor para purificar nuestros espíritus, sombra benigna para librarnos de las ardientes tentaciones del demonio. Oh corazón celestial! dechado de virtud, norma sagrada de castidad, dale tu las gracias á Nuestro Señor, pues tu solo puedes gratificar tanto favor á la Divina Magestad, á tí te concedió tan puro corazón y en él á todos nos franqueó su piedad: atendiendo á esto te pido rendidamente mi Redentor Divino, me concedas un casto corazón para amarte y servirte en esta vida y despues de mi muerte gozarte en compañía de mi queridísimo José en la gloria. Amen. Jesús, María y José.

DEVOCION DIARIA

En honor de los siete singularisimos privilegios que concedió Dios
al Santísimo Patriarca

SEÑOR SAN JOSÉ.

PRIMER PRIVILEGIO.

Dicho el acto de contricion se saludará
al Santo Patriarca siete veces en la forma siguiente;

Yo os saludo con todo mi corazon,
oh José Padre Putativo de Jesus, y
Esposo castísimo de Maria, y por el
privilegio que os concedió Dios de ser
guía de su Unigénito Hijo y de su
Santísima Madre en todos sus viages
y caminatas, os suplico me alcanceis
de su misericordia, que en la que he
de hacer de esta vida á la eterna, ten-

ga tiempo de purificar mi alma en el
Sacramento Santo de la penitencia.

Padre nuestro, Ave Maria y Gloria Patri.

SEGUNDO PRIVILEGIO.

Yo os saludo con todo mi corazon,
oh José Padre Putativo de Jesus y
Esposo castísimo de Maria, por el
privilegio que os concedió Dios de
guardar y defender de las manos de
Herodes para beneficio de todo el
mundo á Jesucristo, verdadero Pan
de vida, os suplico me alcanceis que
antes de morir lo reciba por Viático
y prenda de la vida eterna.

Padre nuestro, Ave Maria y Gloria Patri.

TERCER PRIVILEGIO.

Yo os saludo con todo mi corazon,
oh José Padre Putativo de Jesus y
Esposo castísimo de Maria, por el pri-
vilegio que os concedió Dios de ser

fortalecido en el cuerpo, y santificado en el alma con el frecuente contacto de su Unigénito Hijo; os suplico me alcanceis que antes de morir sea yo armado con el último Sacramento de la Estremauncion, cuya virtud es aliviar el cuerpo de la enfermedad y sanar el alma de los pecados.

Padre nuestro, Ave Maria, etc.

CUARTO PRIVILEGIO.

Yo os saludo con todo mi corazon, oh Jose Padre Putativo de Jesus y Esposo castisimo de Maria, por el privilegio que os concedió Dios de creer con fé firme y constante, que el Hijo que pariria Maria vuestra Esposa, Virgen y preñada, era concebido por el Espiritu Santo, os suplico que me alcanceis que antes de morir pueda yo con toda fé y devocion renovar la protesta de la fé católica.

Padre nuestro, Ave Maria, etc.

QUINTO PRIVILEGIO.

Yo os saludo con todo mi corazon, oh José Padre Putativo de Jesus y Esposo castisimo de Maria, por el privilegio que os concedió Dios de tener en vuestro feliz tránsito por Custodio al mismo Jesus, Angel del gran Consejo: os suplico me alcanceis que en mi tránsito tenga á mi ángel custodio propicio y favorable.

Padre nuestro, Ave Maria, etc.

SESTO PRIVILEGIO.

Yo os saludo con todo mi corazon, oh José Padre Putativo de Jesus y Esposo castísimo de Maria, por el privilegio que os concedió Dios de llevar al Limbo de los Santos Padres

la alegre nueva del advenimiento del Redentor, y de morar tan poco tiempo en aquel oscuro seno, privado de la vista de Dios; os suplico me alcanceis que sea yo preservado de las penas infernales merecidas por mis gravísimos pecados, y salga cuanto antes de las temporales del purgatorio, con el beneficio de vuestras satisfacciones atesoradas en la Iglesia, con las de Jesus y Maria y de los demas santos.

Padre nuestro, Ave María, etc.

SEPTIMO PRIVILEGIO.

Yo os saludo con todo mi corazón, oh José Padre Putativo de Jesus y Esposo castísimo de Maria, por el privilegio que os concedió Dios de que fueseis Viador de la vista de aquel Señor que beatifica á los ángeles y santos en el cielo y resucitar junta-

mente con El y acompañarle en su gloriosa Ascension: os suplico me alcanceis que en el tránsito de mi alma me halle en estado de entrar en posesion de aquel Reino y Gloria que decir y dar gracias eternamente á Jesucristo con el Padre y el Espíritu Santo Amen.

Padre nuestro, Ave Maria y Gloria Patri, &c.

ANTIFONA.

Dios te salve honor y gloria de los Patriarcas, Mayordomo de la Santa Iglesia de Dios, que conservaste el Pan de vida eterna, y el sustento de los escogidos.

℣. Ruega por nosotros Castísimo José.

℞. Para que seamos dignos de las promesas de Cristo.

ORACION.

O José Santísimo, Padre y custodio de las Vírgenes, á cuyo fiel cuidado y guarda, Cristo Jesus y la Virgen de las Vírgenes María, fué confiada y encargada en la tierra: yo te suplico y ruego por una y otra tan carísima estimada prenda Jesus y María, me preserves de toda mancha, ó inmundicia, y hagas que con una mente limpia, corazon puro, y casto cuerpo, siempre sirva á Jesus y María castamente Amen.



DEVOCION CUOTIDIANA.

A LOS SIETE DOLORES Y GOZOS DEL SANTISIMO

PATRIARCA.

SEÑOR S. JOSÉ.

ACTO DE CONTRICION.

Pequé amable Jesus Crucificado,
A tus misericordias sordo he sido,
Mucho te he con mis culpas ofendido,
Como el mas ingrato hijo me he portado:

Mas cuando advierto jó Dios que voy errado.
Que voy de tus caminos tan torcido,
A tu presencia vuelvo arrepentido,
Detestando mi culpa y mi pecado,

Ea divino Jesus ya me arrepiento,
Ya se divide el pecho de dolor,
Ya gimo, ya suspiro, ya lamento,

Ya mi pasada vida me da horror,
Solo repito ya cada momento
Misericordia amable Redentor.

ORACION.

O José Santísimo, Padre y custodio de las Vírgenes, á cuyo fiel cuidado y guarda, Cristo Jesus y la Virgen de las Vírgenes María, fué confiada y encargada en la tierra: yo te suplico y ruego por una y otra tan carísima estimada prenda Jesus y María, me preserves de toda mancha, ó inmundicia, y hagas que con una mente limpia, corazon puro, y casto cuerpo, siempre sirva á Jesus y María castamente Amen.



DEVOCION CUOTIDIANA.

A LOS SIETE DOLORES Y GOZOS DEL SANTISIMO

PATRIARCA.

SEÑOR S. JOSÉ.

ACTO DE CONTRICION.

Pequé amable Jesus Crucificado,
A tus misericordias sordo he sido,
Mucho te he con mis culpas ofendido,
Como el mas ingrato hijo me he portado:

Mas cuando advierto jó Dios que voy errado.
Que voy de tus caminos tan torcido,
A tu presencia vuelvo arrepentido,
Detestando mi culpa y mi pecado,

Ea divino Jesus ya me arrepiento,
Ya se divide el pecho de dolor,
Ya gimo, ya suspiro, ya lamento,

Ya mi pasada vida me da horror,
Solo repito ya cada momento
Misericordia amable Redentor.

PRIMER DOLOR Y GOZO.

José purísimo, yo pobre pecador te acompaño en el dolor que padeciste al ver preñada á tu divina Esposa; pero me gozo, con el aviso, que te dió el Angel de la Encarnacion del Verbo Eterno. Haz Padre mio, que mi corazon sea tan puro, que merezca recibir en él á tu Santísimo Hijo Jesus.

Pater noster y Ave María.

∇. Gloria á la Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo.
 R. Honra á Jesus, María y José.

SEGUNDO.

José dichosísimo, yo pobre pecador te acompaño en el dolor que padeciste al ver recién nacido en un establo, padeciendo grande frio y llorar al Rey del Cielo; pero me regocijo, de que lo veas celebrado de los

Angeles, adorado por Dios, de los Pastores, y buscado de los Reyes, haz Padre mio, que confundido con la humildad de tu Hijo, me tenga yo por el menor del mundo. Amen.

Pater noster y Ave María.

∇. Gloria á la Santísima Trinidad, Padre Hijo y Espíritu Santo.
 R. Honra á Jesus María y José.

TERCERO.

Jose piadosísimo, yo pobre pecador te acompaño en el dolor que padeciste al ver circuncidar y derramar sangre á tu Santísimo Hijo; pero me gozo con el dulcísimo nombre de Jesus que le pusiste que significa Salvador del mundo. Haz Padre mio que yo ame á la mortificacion para freno de mi vida y asegurar la gracia. Amen.

Pater noster y Ave María.

∇. Gloria á la Santísima Trinidad.
 R. Honra á Jesus etc.

CUARTO.

José pacientísimo, yo pobre pecador te acompaño en el dolor que padeciste al oír decir al Santo Simeon los trabajos que había Jesús de padecer en la tierra, la espada de angustia, que había de atravesar el corazón de María Purísima; pero me gozo con que estos trabajos de tu Hijo han de ser remedio del mundo. Haz Padre mio que yo ame la paciencia como á virtud que lleva á la gloria. Amen.

Pater noster, Ave María, etc.

∇. Gloria á la Santísima Trinidad,
R. Honra á Jesús, etc.

QUINTO.

José amabilísimo, yo pobre pecador te acompaño en el dolor que padeciste al ordenarte el ángel salir para Egipto huyendo de Herodes cruel

tirano, por las incomodidades que había de padecer tu Divina Esposa en el camino y los destemples que habían de afligir á Jesús por ser tan tierno; pero me gozo con el consuelo que tuviste al hallarte en Egipto libre de Herodes y que los ídolos de Egipto cayeron al entrar nuestro Salvador. Has padre mio que yo tenga á mis superiores rendida obediencia y que de veras guarde la ley divina. Amen.

Pater noster y Ave María, etc.

∇. Gloria á la Santísima Trinidad,
etc.

R. Honra á Jesús, etc.

SEXTO.

José Santísimo, yo pobre pecador te acompaño en el dolor que padeciste al ordenarte el ángel volver de Egipto por reinar Arquelao hijo de Herodes, temiendo no padeciese Jesús; pero me gozo con el consuelo que

te dió el ángel ordenándote llevase^s á Jesus á Nazareth. Haz Padre mio que yo tenga un dolor grande de haber ofendido á tu Hijo Jesus. Amen.

Pater noster y Ave Maria.

✓. Gloria á la Santísima Trinidad, etc.

R. Honra á Jesus, etc.

SEPTIMO.

José dulcísimo, yo pobre pecador te acompaño en el dolor que padeciste viendo á Jesus, siendo de doce años perdido; pero me gozo con el consuelo que tuviste al hallarle en el Templo disputando entre los sabios con admiracion de todos. Haz padre mio que yo no pierda de mi corazón á tu Hijo Jesus que á El ame y por el muera. Amen.

Pater noster y Ave Maria.

✓. Gloria á la Santísima Trinidad.

R. Honor á Jesus etc.

OFRECIMIENTO.

Dios te salve José, Hijo del Padre Eterno, Padre putativo del Hijo, Esposo de María Purísima, obedecido de Jesus, asistido y servido de María Santísima, Dios te salve defensa de Jesus, vara florida, guía de caminantes, salud de los enfermos, amparo de los pobres. Dios te salve protector de los navegantes, consuelo de tristes, remedio de los tentados, propiciatorio donde da sus respuestas Dios. Dios te salve tesoro de la arca viva de la eterna gracia de amor á Jesus y á María Santísima; alcánzanos; pues eres tan poderoso delante de Dios, buena vida y buena muerte. Amen.

ORACION.

Rogámoste Señor seamos ayudados por los méritos del glorioso Patriarca Señor San José Esposo de María Santísima, Padre de Jesus, para que lo

que nuestras fuerzas no pueden alcanzar lo consigamos por su intercesion y ruegos; que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amen.

ORACION.

José piadosísimo por aquel rendimiento que te tuvieron Jesus y Maria, venerándote Jesus como á Padre y como á su Esposo Maria Santísima, te ruego recibas este corto obsequio y te apiadas de mí, pecador, que te necesita para conseguir una buena vida y tener una buena muerte. Amen.

CARTA DE ESCLAVITUD

A SEÑOR SAN JOSÉ.

O José Santísimo, Padre y Señor mio; yo postrado á vuestros piés, me ofrezco y constituyo por esclavo vuestro, como lo soy de Jesus Sacramentado y de Maria Santísima, concebida sin pecado original, para que así ten-

ga siempre en mi corazón á todos tres Señores míos Jesus, Maria y José, y en señal de esta esclavitud os pagaré dulcísimo Padre y Señor mio, el jornal de cada día rezando siete veces el Padre nuestro y Ave Maria, en memoria de los siete Dolores y Gozos que tuvisteis en compañía de vuestra amada Esposa, suplicoos, piadosísimo Padre, me mireis con ojos de misericordia y me recibais en el número de vuestros dichosos esclavos, y por vuestras santísimas penas me libreis de las que se me pueden ofrecer en este valle de lágrimas, y por vuestros Santísimos Gozos, alcanzeis á mi alma el gozo de una buena conciencia, santa vida y dichosa muerte, en la cual por vuestra intercesion goze yo, Santísimo Padre mio, de los favores y asistencia de Jesus, Maria y José, para que con tal compañía consolado y perdonadas mis culpas, vaya á verla gozar y alabar eternamente en el cielo. Amen.

DEVOCION

A SEÑOR SAN JOAQUIN Y A SEÑORA SANTA ANA.

Se rezan tres Padre nuestros y Ave Marias con Gloria Patri, en reverencia de la alta dignidad que tuvieron en ser Padres de Maria Santísima, y abuelos de Jesus, y que el mismo Dios tomase carne de su santísima carne para hacerse Hombre. Y luego se dice el siguiente

OFRECIMIENTO.

Dios os salve, Padres míos Señor San Joaquin y mi Señora Santa Ana, entre millares escogidos como luceiros de la gracia. Dios os saive Patriarcas incomparables, mas felices que Noe entre todos los nacidos. Dios os salve, Artífices divinos de la Arca viva de la Gracia, que es Maria. Dios os salve, montes altísimos de perfeccion para asilo de pecadores. Dios os salve, Labradores del mejor Paraiso, que dió fruto y sustento al mundo: alaboos universales remedios, para todos los pobres enfermos, afligidos, desconsolados y tristes: saludoos fuen-

tes misteriosas de perfeccion, muros invencibles contra toda impureza. Dios os salve, abogados para conseguir sucesion en las familias, felicidad en los partos: ayudadme ó Pacientísimos santos en los trabajos y desprecios de vuestra esterilidad: asistidme ó Patriarcas, á quienes los cielos veneran con respeto! á mí y á mis enemigos, bienhechores y deudos; sed en mi defensa ahora y en la hora de mi muerte. Amen.

ORACION.

Rogámoste, Señor, seamos ayudados por los méritos de los Gloriosísimos Señor San Joaquin y mi Señora Santa Ana, Abuelos de Jesus, Padres de Maria Santísima, para que lo que nuestras fuerzas no pueden alcanzar, lo consigamos por su intercesion y ruegos. Amen.

NOTA.—Si tus ocupaciones no te dan lugar á rezar los Ofrecimientos anteriores, reza las siete Ave Marias y dirás la siguiente:

ORACION.

Santisimo José, Esposo de Maria Madre de Jesus, ofrecémoste estos siete Padres nuestros y Ave Marias gloriados, en memoria de los siete mayores Dolores y Gozos que sentisteis en esta vida, por causa del excesivo amor con que amabais á vuestra Purisima Esposa y á su dulcísimo Hijo: suplicoos, Padre mio, que experimente vuestra poderosa intercesion y proteccion, alcanzándome todo bien espiritual, y buena muerte, para que continúe alabandoos en la gloria. Amen.

ROSARIO.

DEL PATRIARCA SEÑOR SAN JOSE.

ACTO DE CONTRICION.

Amantisimo Jesus, mi Dios, mi Redentor, mi Señor, mi único bien: postado ante vuestra soberania. Yo el mayor pecador del mundo, y la criatura mas ingrata á vuestros beneficios, pido arrepentido perdon de mis yerros, con que infinitamente os he agraviado, pésame en el alma, una y millares de veces haberos ofendido solo por ser quien sois, tan digno de ser amado, propongo con todas las veras de mi corazon de no ofenderos mas, de enmendar mi vida, enfrenar mis apetitos y pasiones y apartarme de

ORACION.

Santisimo José, Esposo de Maria Madre de Jesus, ofrecémoste estos siete Padres nuestros y Ave Marias gloriados, en memoria de los siete mayores Dolores y Gozos que sentisteis en esta vida, por causa del excesivo amor con que amabais á vuestra Purisima Esposa y á su dulcísimo Hijo: suplicoos, Padre mio, que experimente vuestra poderosa intercesion y proteccion, alcanzándome todo bien espiritual, y buena muerte, para que continúe alabandoos en la gloria. Amen.

ROSARIO.

DEL PATRIARCA SEÑOR SAN JOSE.

ACTO DE CONTRICION.

Amantisimo Jesus, mi Dios, mi Redentor, mi Señor, mi único bien: postado ante vuestra soberania. Yo el mayor pecador del mundo, y la criatura mas ingrata á vuestros beneficios, pido arrepentido perdon de mis yerros, con que infinitamente os he agraviado, pésame en el alma, una y millares de veces haberos ofendido solo por ser quien sois, tan digno de ser amado, propongo con todas las veras de mi corazon de no ofenderos mas, de enmendar mi vida, enfrenar mis apetitos y pasiones y apartarme de

todas las ocasiones que han sido la causa de mi perdicion: Ea pues Jesus, amante Padre mio, por los méritos de vuestra preciosísima Sangre, Muerte y Pasion; por los de María Santísima vuestra Divina Madre, y Madre de los pecadores, y por los de Señor San José vuestro Siervo, y estimativo Padre, me perdoneis mis pecados, y me deis gracias para perpetuarme en vuestro santo servicio, hasta el fin de mi vida Amen.

MISTERIOS GOZOSOS.

PARA LUNES Y JUEVES.

Cada vez que se concluya un misterio se dirá gloria á la Trinidad del Cielo Padre, Hijo y Espiritu Santo.

Y honra á la Trinidad de la tierra JESUS, MARÍA Y JOSÉ, y se hará el ofrecimiento siguiente:

PRIMER MISTERIO

GOZOSO.

Oh Purísimo José, Hijo de David: nosotros os ofrecemos estas diez salutations al inefable gozo que tuvisteis, cuando siendo propuesto entre todos los demas de vuestra Tribu para que fuese escogido el que habia de ser Esposo de Maria Santísima, floreció la vara en vuestra mano, declarando el cielo ser Vos el señalado para tanta dignidad: gozámonos de vuestro gozo, y por él os suplicamos nos alcanceis ser del número de predestinados y escogidos para la gloria. Amen.

SEGUNDO MISTERIO

GOZOSO.

Oh Santísimo José, nosotros os ofrecemos estas diez salutations, al inefable gozo que vuestro corazon tuvo,

cuando dando la mano á la Reina de los ángeles, os admitió por Esposo. Gozámonos de vuestro gozo, y por él os suplicamos nos alcanceis, que seamos perpetuos y verdaderos esclavos de vuestra Santísima Esposa y vuestro. Amen.

TERCER MISTERIO

GOZOSO.

Oh Santísimo José, nosotros os ofrecemos estas diez saluciones al inefable gozo que tuvisteis cuando vuestra Santísima Esposa os dió parte de el voto que tenia hecho á Dios de perpetua virginidad; por ser conforme á vuestro deseo, el mismo, que sin ejemplar tenias hecho: os suplicamos, Señor, por este gozo nos alcanceis pureza de cuerpo y alma, para que seamos templos vivos de Dios en esta vida, y le gocemos en la eterna. Amen.

CUARTO MISTERIO

GOZOSO.

Oh Providentísimo José, nosotros os ofrecemos estas diez saluciones al inefable gozo, que vuestro corazon sintió, cuando habiendo determinado ausentaros y dejar á vuestra Purísima Esposa, por no saber el Misterio, os le reveló el ángel diciéndoos: que su preñado era obra del Espíritu Santo: gozámonos de vuestra alegría, y por ella os suplicamos, nos alcanceis santa y sencilla intencion, para juzgar siempre lo mejor de nuestros prójimos. Amen.

QUINTO MISTERIO

GOZOSO.

Oh Humildísimo José, nosotros os ofrecemos estas diez saluciones al inefable gozo, que vuestro corazon

sintió, cuando informado del ángel, que vuestra Santísima Esposa habia concebido al Hijo de Dios por obra del Espíritu Santo, la visitásteis con profunda humildad y reverencia, venerándola como verdadera Madre de Dios: Os suplicamos, Señor, por este gozo nos alcancéis exaltacion de nuestra Santa Fé católica, extirpacion de las heregias, paz y concordia entre los príncipes cristianos, prosperidad de los católicos reinos y buenos sucesos de esta República, que están bajo de vuestro patrocinio y amparo; salud corporal y espiritual de vuestros devotos, y que despues de esta vida os acompañemos en la eterna. Amen.

MISTERIOS DOLOROSOS

PARA MARTES Y VIERNES.

PRIMER MISTERIO

DOLOROSO.

Oh Justo José, nosotros os ofrecemos estas diez salutations al gravissimo dolor que vuestro corazon sintió, cuando viendo preñada á vuestra Santísima Esposa, ignorando el Misterio, determinásteis el ausentaros, y dejarla antes que infamarla; por este gravissimo dolor os suplicamos nos alcancéis perfecta paciencia en los trabajos y prudencia en nuestras determinaciones, Amen.

SEGUNDO MISTERIO

DOLOROSO.

Oh José benignísimo, nosotros os ofrecemos estas diez salutations al dolor y compasion, que vuestro corazon sintió cuando cumpliendo con el edicto del César, que mandaba, que se matriculasen todas las familias, yendo á Jerusalem á matricularos, no hallásteis en toda la ciudad albergue ni posada, y os obligó la necesidad á salir de ella, y buscar un humilde pesebre en que naciese el Hijo de Dios: os suplicamos, Señor, por este Dolor nos alcanceis perfecta resignacion y alegria para que se cumpla la voluntad de Dios. Amen.

TERCER MISTERIO

DOLOROSO.

Oh José obedientísimo, nosotros os ofrecemos estas diez salutations al

Dolor, que vuestro corazon sintió, cuando en la Circuncision del Señor, á los ocho dias de su nacimiento le visteis derramar su sangre y lágrimas de dolor por cumplir con el precepto, aunque no le obligaba la ley: suplicámoste por este Dolor nos alcanceis zelo de la guarda de la ley, y perfecta observancia de todos los preceptos. Amen.

CUARTO MISTERIO

DOLOROSO.

Oh José Benditísimo, nosotros os ofrecemos estas diez salutations al dolor y trabajos, que padecisteis, y sintió vuestro Corazon, cuando avisado del Angel, que Herodes pretendia quitar la vida al Niño Dios, huisteis á Egipto llevándole con su Santísima Madre. Os suplicamos, por lo que merecisteis en el viaje, nos alcanceis de este Soberano Señor, que

despreciadas todas las comodidades de la tierra, y deshechos de todo consuelo humano solo pretendamos los verdaderos gozos del cielo Amen.

QUINTO MISTERIO.

DOLOROSO.

Oh José Pacientísimo, nosotros os ofrecemos estas diez saluciones al rigoroso dolor, que vuestro Corazon sintió, cuando volviendo del Templo de Jerusalem á Nazareth, y juzgando que el Niño Jesus iba en compañía de su Santísima Madre conocisteis su falta, echándole menos en la compañía de entreambos: os suplicamos Señor nos alcanceis que nuestro mayor dolor y pena sea perder á Dios por el pecado, y que mereciendo hallarle por la penitencia, le tengamos eternamente, y por este dolor os pedimos la exaltacion de nuestra santa Fé Católica, estirpacion de

las heregias, paz y concordia entre los Príncipes Cristianos, prosperidad de los católicos reinos, y buenos sucesos de esta República, que está bajo de vuestro Patrocinio, y amparo, salud corporal y espiritual de vuestros devotos, y que despues de esta vida os acompañemos en la eterna. Amen.

MISTERIOS GLORIOSOS.

PARA MIERCOLES, SABADO Y DOMINGO.

PRIMER MISTERIO

GLORIOSO.

Oh poderoso José, nosotros os ofrecemos estas diez saluciones á la gloria inefable, que tuvisteis por ser custodio, y verdadero Esposo de la Virgen María Madre de Dios, y que como tal le sustentásteis con vuestro sudor, y trabajo: Os suplico Señor,

por esta dignidad, y gloria nos concedais vuestro Patrocinio y amparo, para que merezcamos ser verdaderos esclavos de esta celestial Reina, y Señora nuestra Amen.

SEGUNDO MISTERIO

GLORIOSO.

Señor San José, digno de este título soberano: nosotros os ofrecemos estas diez salutations á la inefable gloria y honra que el Cielo os concedió, haciéndoos Tesorero de los Misterios de la Redencion, que no mereció otro alguno de los hombres; os suplicamos nos alcanceis de nuestro Redentor, que no se malogre en nosotros los trabajos de su Cruz y Muerte, sino que logremos los frutos de su sangre Amen.

TERCER MISTERIO.

GLORIOSO.

Oh Fidelísimo José! nosotros os ofrecemos estas diez Salutations á la gloria y honra que tuvisteis de ser Señor, y Cabeza de la Casa, y Familia de Jesus y de María, venerandoos todos los Espiritus Soberanos, y obediéndoos el Rey de las Eternidades: Os suplicamos por esta gloria indecible, nos alcanceis aborrecimiento de toda altivez y soberbia, perfecta obediencia, y resignacion con la voluntad de Dios Amen.

CUARTO MISTERIO

GLORIOSO.

Oh José sapientísimo, nosotros os ofrecemos estas diez salutations á la gloria y honra que el Eterno Padre

os concedió, dandoos facultad para que á su Unigenito Hijo le pusierais el nombre de Jesus: os suplicamos Señor que, por vuestra intercesion consigamos la salud y remedio que significa este dulcísimo Nombre y que sea la defensa de nuestros peligros y tentaciones en la peregrinacion y el objeto de nuestra gloria en la Patria Celestial. Amen.

QUINTO MISTERIO

GLORIOSO.

Oh José dichosísimo: nosotros os ofrecemos estas diez salutations á la gloria de vuestro dichoso tránsito, pues fué en los brazos de Jesus y de Maria. Suplicámoste Señor nos alcanceis buena muerte, y que á la hora de ella gocemos de vuestra presencia, para que con ella aseguremos los peligros de la rigorosa cuenta y tentaciones de los enemigos y riesgos de

la salvacion, y pues gozais tan supremo lugar en la gloria, amparad estos reinos que están bajo de vuestro patrocinio, pidiendo al Señor nos conceda paz entre los príncipes cristianos, exaltacion de nuestra santa Fé Católica, extirpacion de las heregias, prosperidad en los católicos reinos y buenos sucesos en esta República, salud corporal y espiritual de vuestros devotos y en especial de los que con verdadero afecto os invocan, y que despues de esta vida os acompañemos en la eterna. Amen.

PRACTICA DE HACER ESTOS

SANTOS DESAGRAVIOS.

Será lo primero fortalecer el alma con a Sagrada Comunión todos los tres dias; esto es, segun al parecer de sus padres espirituales, ó por lo menos el último dia que es el diez y nueve.

Segundo, los que pudieren ayunar háganlo los tres dias ó por lo menos guarden la forma del ayuno.

Tercero, procúrense ejercitar en estos tres dias en aquellas obras que les dictare la voluntad, que sean á favor del prójimo y á mayor honra de Dios pudiendo ser, componer enemistades sosegar discordias, acompañar al Santísimo Sacramento, visitar enfermos y encarcelados, ó socorrer alguna necesidad, los que pudieren, y no pudiendo harán oracion á Dios, pidiéndole mueva los ánimos de los que puedan para que las remedien.

Todos los tres dias por la mañana sin fatar al Santo Sacrificio de la misa, se postrarán ante una imágen de nuestro Santísimo Patriarca Sr. San José y hecha la señal de la cruz se dirá con todo fervor lo siguiente:

DESAGRAVIOS

Que se han de hacer á la suprema magestad de Nuestro amantísimo Dios Trino y Uno por medio de nuestro amorosísimo Patriarca y Patrono

SEÑOR SAN JOSÉ,

Todos los meses en los dias diez y siete, diez y ocho y diez y nueve.

ACTO DE CONTRICION.

Amorosísimo Dios mio Uno en la Esencia y Trino en las personas, Padre, Hijo y Espiritu Santo, cuyo incomprendible misterio adoro y reverencio, me pesa en el alma el haberme atrevido á ofender á tu Scberana Deldad, y esto es tan solo por ser quien sois, tan digno de ser amado y de ningun modo ofendido, propongo y os doy palabra de nunca mas ofenderos, de morir antes que volver á pecar; espero Señor en vuestra inagotable misericordia que has de per-

Segundo, los que pudieren ayunar háganlo los tres dias ó por lo menos guarden la forma del ayuno.

Tercero, procúrense ejercitar en estos tres dias en aquellas obras que les dictare la voluntad, que sean á favor del prójimo y á mayor honra de Dios pudiendo ser, componer enemistades sosegar discordias, acompañar al Santísimo Sacramento, visitar enfermos y encarcelados, ó socorrer alguna necesidad, los que pudieren, y no pudiendo harán oracion á Dios, pidiéndole mueva los ánimos de los que puedan para que las remedien.

Todos los tres dias por la mañana sin fatar al Santo Sacrificio de la misa, se postrarán ante una imágen de nuestro Santísimo Patriarca Sr. San José y hecha la señal de la cruz se dirá con todo fervor lo siguiente:

DESAGRAVIOS

Que se han de hacer á la suprema magestad de Nuestro amantísimo Dios Trino y Uno por medio de nuestro amorosísimo Patriarca y Patrono

SEÑOR SAN JOSÉ,

Todos los meses en los dias diez y siete, diez y ocho y diez y nueve.

ACTO DE CONTRICION.

Amorosísimo Dios mio Uno en la Esencia y Trino en las personas, Padre, Hijo y Espiritu Santo, cuyo incomprendible misterio adoro y reverencio, me pesa en el alma el haberme atrevido á ofender á tu Scberana Deldad, y esto es tan solo por ser quien sois, tan digno de ser amado y de ningun modo ofendido, propongo y os doy palabra de nunca mas ofenderos, de morir antes que volver á pecar; espero Señor en vuestra inagotable misericordia que has de per-

donarme todas las culpas que contra Vos he cometido y que me has de dar gracia para que enmendándome perseverare hasta la muerte en la puntual observancia de tus divinos preceptos. Esto espero alcanzar misericordiosísimo Dios Trino y Uno de tu inmensa piedad, y por los altos méritos de aquel singular Varon que tanto agradó vuestra Soberania, mi amantísimo Patriarca y Patrono Señor San José. Amen.

Luego hablando con el Santísimo Patriarca se dirá esta

ORACION.

Santísimo Patriarca, Patrono amantísimo de mi alma, Señor San José, confiado en tus singulares misericordias, las que con toda liberalidad derramas sobre tus devotos y conociendo tambien tu singular poderio, me he atrevido á llegar á las aras de tu in-

tercesion, en las que estare postrado hasta conseguir de tu poder, el que éste mi triste y afligido corazon sea presentado ante el divino acatamiento de mi amantísimo Dios Trino y Uno, para que siendo este purificado por tus santísimos méritos, sean aceptados estos ejercicios á que se dedica en honor tuyo, mi devocion en estos tres dias. Amen.

Alaba á Dios, y dale plácemes á Señor San José en este modo:

Oh José Santísimo, por medio de tu poderosísima persona doy gracias á la Santísima Trinidad, por la imponderable pena que causó á tu Alma purisima con ocultarle el Soberano Misterio de la Encarnacion del Divino Verbo en las Purisimas Entrañas de tu Castísima Esposa, á la que conociendo su elevada Santidad, advertiste hallarse preñada. Mas te doy los parabienes por el inexplica-

ble gozo que recibiste cuando el Angel del Señor te reveló tan portentoso Misterio, el que hasta entonces por Divina Providencia ignorabas.

Pater noster, Ave María y Gloria Patri &c.

Patriarca Santísimo, alabado sea Dios Trino y uno, por lo que se dignó mortificarte, con que padecieras el tormento de ver nacer en tan estremada pobreza hecha Hombre la segunda Persona de tan incomprendible Misterio. Mas te doy los parabienes por el júbilo imponderable que recibió tu Santísima Alma al ver hecho Cielo aquel dichoso lugar de aquella Gruta, y al oír los dulcísimos motetes con que los Santos Angeles solemnizaban el dichoso Nacimiento de su Hacedor, y por el que se acrecentó al ver á los Reyes del mundo arrodillados ante el Divino Niño ofreciéndole dones.

Padre nuestro Ave María &c.

Poderosísimo Patriarca mio: Glorificado sea Dios Trino y Uno, por el crudo dolor que quiso su Soberanía que padeciera tu Alma Santísima estando presente á la Circuncision de tu amado y tierno Niño, viendo verter aquel precioso licor de su Sangre. Igualmente te doy los plácemes por el singular júbilo que recibiste con la vista del hermoso Parainfo, quien te dió facultad de Padre, en dártela para que pusieras nombre al Poderoso Infante, y que este fuera el dulcísimo de Jesus.

Padre nuestro Ave María, Gloria Patri etc.

Santo amantísimo de mi corazón: Ensalzado sea Dios Trino y Uno, por el cruel Dolor que permitió padeciera tu Santísimo Espiritu, al oír de la boca del Sacerdote Simeon la cruelísima profecía, que anunció á tu amadísima Esposa. Pero recibe los parabienes que te da mi cortedad por el gozo que luego recibiste al pronunciar el mis-

mo Sacerdote las palabras de que Jesus era Redentor del género humano.

Padre nuestro Ave María, Gloria Patri etc.

Soberano Patriarca de mi alma: Venerado sea Dios Trino y Uno, porque quiso su alta Providencia apesarar tanto tu Alma purísima con los sobresaltos con que caminabas huyendo de la tiranía del maldito Rey de Herodes. Mas te doy los parabienes por los repetidos júbilos que sentias, al ver que á la presencia de vuestro Hijo Santísimo caian al suelo rendidos todos los ídolos.

Padre nuestro, Ave María, Gloria Patri etc.

Querido Padre amantísimo: Glorificado sea Dios Trino y Uno; porque fué servido de que nuevamente te atormentaras con las noticias de que aunque Herodes era muerto, su hijo Arquelao lo exce dia en lo cruel é inhumano. Pero tambien te doy plá-

cemes por el imponderable gozo que recibiste cuando apareciéndosete el Angel desterró tus temores, y mandó que caminaras seguro para Judea.

Padre nuestro, Ave María, Gloria Patri etc.

Poderosísimo Patrono mio: Ensalzado sea Dios Trino y Uno, por el cruelísimo dolor que se dignó dar á tu Alma Santa por espacio de tres dias que estuvo perdido y fuera de Tí tú amantísimo Hijo Jesus. Pero recibe los plácemes que te da mi pequeñez por el imponderable Gozo que te causó la vista de su Magestad, cuando sentado entre los sabios de la ley lo hallastes en el Templo.

Padre nuestro, Ave María, Gloria Patri etc.

ORACION.

Oh José Santísimo, Sagrado Patrono mio y de todo el género humano: Yo

el menor de vuestros devotos y el mayor de los pecadores, postrado á vuestras sagradas plantas y confiado en tus singulares piedades y en tu inmenso poder, me atrevo á suplicarte, el que por tus Santísimos Dolores, y Gozos, que he venerado, te dignes presentar estos ejercicios ante el Acatamiento de la Santísima Trinidad, para alcanzar de su Soberanía, por tu piadosísima intercesion especiales auxilios para detestar todo aquello que me aparta de la verdadera amistad de mi amorosísimo Dios Trino y Uno, colmándome de virtudes en tan alto grado, que llegue mi alma por la perfecta caridad, á unirse con su Divina Magestad Amen.

EJERCICIO

PARA EL PRIMER DIA.

Presencia de Dios será como recto Juez, que como tal premia, ó castiga á las criaturas, segun sus buenas ó malas obras.

MEDITACION.

Punto primero. Contéplate en la última bora de tu vida, desamparado ya de todas las criaturas, puesto que ninguna es capaz de valerte en tan terrible lance. Pondera que en tan estrecha tribulacion no son de provecho mas que las buenas obras. Examina las que has hecho ó si te hallas desnudo de ellas, piensa qué providencia pudieras dar en tan estrecho lance y conocerás que no hay otro que pedir á Dios misericordia con todas las veras del alma.

Punto segundo. Contempla que en aquella hora es muy difícil pasar del estado de la culpa al bueno de la gracia. Pondera, que quien en el tiempo de la vida, con libertad, y sin tanto enemigo á la vista, no ha tenido gracia para salir de desdichas, menos podrá cuando se halle lleno de dolores,

cercado de confusiones y miedos, y sobre todo, los fuertísimos latidos de la conciencia y rodeado de tantos demonios. Advierte lo preciso que es hacer buenas obras mientras vivimos para no hallarnos tan desunidos ante aquel Supremo y rectísimo Juez.

Punto tercero. Contempla que de aquel recto juicio sale sentenciada tu alma ó á la eterna bienaventuranza ó á condenacion eterna. Pondera que si por tus pecados sales de allí justamente condenado, llorarás esta desgracia con eternas lágrimas; pero sin remedio. Advierte lo preciso que es llorar con verdaderas lágrimas de contricion en esta vida los pecados cometidos.

El fruto que has de sacar de esta meditacion será el verdadero aborrecimiento á los pecados y hacer firmes propósitos para no volver á cometerlos, puesto que ellos son los que nos apartan de nuestro amantísimo Dios Trino y Uno, los que nos hacen

ser sus enemigos, los que nos resfrían la caridad y los que á mas de todo lo dicho condenan el alma á las penas imponderables del infierno, donde es la mayor la de no ver á Dios ni tener esperanza de ello.

Ejercítate hoy con todo el cuidado que te sea posible en no dejar entrar en tu memoria, no soio cosas que te arrastren á ofensa de nuestro amantísimo Dios Trino y Uno, sino aun aquello que te pueda servir de diversion, procurando que esté este dia esta potencia empleada solo en cosas de tu Criador y pertenecientes al bien de tu alma. No por esto te digo que no pienses en tus obligaciones y negocios, lo que quiero es que te mortifiques los ratos que habias de estar distraido ó empleado en cosas inútiles. A mas de esto, para captar el patrocinio de nuestro Santísimo Patriarca para con nuestro amantísimo Dios Trino y Uno y conseguir por su medio la remision de nuestros pe-

cados la perseverancia de la gracia y la asistencia de nuestro poderoso patrono en el amargo trance de la muerte, será bien que hoy en nombre de nuestro Santísimo Patriarca y á honra y gloria de la Santísima Trinidad, perdones de todo corazon á todas las personas que te hubieren ofendido ó agraviado, prometiendo que desde hoy los amarás como lo manda la Suprema Magestad.

A LA NOCHE.

Rezarás tres Credos en honor de los tres Santísimos Corazones de Jesus, Maria y José y los ofrecerás con la siguiente



ORACION.

O Poderosísimo Patron del linage humano, consuelo universal de todos los afligidos corazones, Gloriosísimo Patriarca mio Señor San José, bien conozco mi indignidad y bien conozco tambien que mis peticiones no merecen ser oidas de mi amantísimo Dios Trino y Uno, ni despachadas mis súplicas; pero confiado en la grande privanza que gozas con la Eterna y poderosa Magestad de Dios, puesto que sobre todos los atributos con que te adornó su soberano poder, te elevó tanto á la persona del Eterno Padre, que te hizo en la tierra su sustituto, fiando á tu cuidado y custodia todo su Unigénito Hijo. Fio yo en tu poderoso valimiento y piadosísima intercession, el que dignándote de presentar ante la Suprema Magestad de mi amantísimo Dios Trino y Uno este mi afligido corazon, junto con el tuyo poderoso, sean aceptados estos

ejercicios que en este dia he procura-
do hacer en honra tuya, y honor de
la Augustísima Trinidad, de quien es-
pero por medio vuestro, Santísimo
Patriarca, recibir un especial y eficaz
auxilio para conseguir una dichosa y
santa muerte. Amen.

La letanía y luego dirás:

V. Ora pro nobis Beate Joseph.

R. Ut digni efficiamur promissio-
nibus Christi.

OREMUS.

Sanctissimæ Genitricis tuæ Sponsæ
quæsumus Domine meritis adjuve-
mur: ut quod possibilitas, nostra, non
obtinet ejus nobis intercessione do-
netur. Qui vivis, et regnas, etc.

Finaliza con la siguiente

ADORACION.

Poderosísimo Patriarca mio Señor
San José, invoco tu Santísimo nom-

bre y en su virtud convoco á todas
las criaturas del cielo y de la tierra,
visibles é invisibles, animadas é in-
animadas y á todas las del infierno,
para que postradas me ayuden á ado-
rar y reverenciar el altísimo é incom-
prensible Misterio de la Santísima
Trinidad, Dios Padre, Dios Hijo y
Dios Espiritu Santo, Tres Personas
distintas y un solo Dios verdade-
ro: igualmente adoremos el profundo
Misterio de la Encarnacion del Divi-
no Verbo en las purísimas entrañas
de Maria Santísima y el del Santi-
simo Sacramento de la Eucaristía.
Adoremos á Cristo y bendigámosle,
que por su santa Cruz, pasion y muer-
te redimió al mundo. Adoremos á
Maria Santísima, al Patriarca Señor
San José, Señor San Joaquín y Seño-
ra Santa Ana y á todos los santos y
santas que han sabido amar á la San-
tísima Trinidad. Amen.

EJERCICIO

PARA EL SEGUNDO DIA.

*Hoy será la presencia de Dios como amante
finísimo de las criaturas.*

MEDITACION.

Punto primero: contempla en la fineza que hizo nuestro amantísimo Dios Trino y Uno á favor de la humana naturaleza, con unirse á ella la segunda Persona de la Trinidad Augustísima. Pondera hasta donde sube de punto el amor de Dios para contigo, pues hizo tal fineza de hacerse hombre. Advierte con qué pagas tan imponderable deuda y mira si es buena correspondencia la vida que tienes.

Punto segundo: contempla, como

despues de nueve meses de que se obró tan profundo Misterio de la Encarnacion; se siguió el nacer todo un Dios hecho Hombre en el desabrigo de una gruta, en un pesebre, con extrema pobreza. Pondera que todos estos favores y prodigios, no los hizo Dios por que tuviera necesidad de ello, sino solo por puro amor á los hombres y para que estos se salvaran: piensa si el estar metido en pecados y desdichas, solo dando gusto á tus apetitos, es corresponder á tantos beneficios.

Punto tercero: contempla asi por mayor, segun las noticias que tuvieres y segun te inclinare la devocion y afecto, la trabajosa vida que tuvo nuestro amantísimo Redentor Jesus mientras habitó en este mundo. Pondera tanto y tan excesivo amor de su Magestad para con nosotros y mira si por mucho que tu te dediques á servir á tan alto Señor, eres capaz de corresponder á tanta deuda.

El fruto que has de sacar, es el verdadero afecto á la virtud, y el apartarte de todas aquellas cosas que son causa de que estés tan desviado de tu amante Dios. Procura renunciar el mundo, sus vanidades, enredos y aprehensiones con que está embelezada tu alma; para conseguirlo así, procura frecuentar los Santos Sacramentos, para que los dias diez y nueve por lo menos, fortalezcas tu alma con el Soberano Señor Sacramentado.

En este dia ejercitarás tu entendimiento resolviéndote á no hacer otra cosa sino aquello que él rectamente sentencie en contra de lo que te dictan tus pasiones, tus comodidades y tu amor propio, conociendo con él mismo, que todo lo que no es sujetarse á sus rectas determinaciones, no sirve mas que para acarrear-te imponderables daños, los que si ahora no procuras conocer, los conocerás cuando te sirvan de congoja im-

ponderable, que será al tiempo de salir de este engañoso mundo para la eternidad. Mortificate hoy á mas de esto, con huir la vista y el oido, no solo de aquello que puede traer culpa, sino de lo que te cause gusto y diversion.

Rezarás á la noche los tres Credos como ayer, á los Santísimos Corazones de Jesus María y Jose, y la siguiente

ORACION.

Oh! José Santísimo, amorosísimo Padre Putativo del Divino Verbo, quien hecho Hombre por amor del hombre, se dignó de llamarte y titularte Padre, y Tú lo tratabas como á tal tu Hijo, confiado, Santísimo Patriarca mio, en esta alta dignidad que te fué concedida, espero merecer á tus piedades el que siendo presen-

tados por tus Santísimas Manos, los ejercicios que he hecho este día en honor tuyo y honra de mi amorosísimo Dios Trino y Uno, juntos con mi atribulado corazón, el tuyo Santísimo y el Purísimo de tu Castísima Esposa Maria, en aquel Supremo Trono sean aceptados, y despachadas mis peticiones, que son la consecucion de una buena muerte, no solo para mí, sino para todos los redimidos por mi Jesus, para que así consigamos alabar eternamente á la Inefable Deidad de la misericordiosísima Trinidad. Amen.

La Letania, la Oracion de Señor San José, y la Adoracion con que finalizaste ayer.

EJERCICIO

PARA EL TERCER DIA.

La presencia de Dios será hoy como á tu caritativo Redentor, quien para hacerlo ni el morir omitió.

MEDITACION.

Punto primero: Contempla aquella tiernísima despedida de Jesus y Maria la noche de la Cena, para ir tu Redentor á entrarse á padecer aquel imponderable mar de penas de su acerbísima Pasion. Pondera como estarían en semejante ocasion aquellos dos tan finos y amantes corazones, y advierte cuánto debes, así á Jesus como á Maria.

Punto segundo: Contempla á nues-

tro amantísimo Jesus en la casa de Pilatos; amarrado á una Columna, y desnudo, recibiendo sobre aquel delicadísimo Cuerpo tan crecido número de azotes, y tan crueles, que ni antes ni despues se ha visto ni experimentado semejante atrocidad. Pondera quién es el azotado, y por quién; y hallarás que es por redimir á los hombres. Mira que es lo que tú haces de tú parte, para que no se malogre en tí aquel raudal de Sangre que virtió aquella humanidad Santísima.

Punto tercero: Contempla á nuestro amable Redentor pendiente de piés y manos con tan crueles clavos en el Sacrosanto Madero de la Cruz en el Monte Calvario, en que padeció tormentos tan indecibles, que á fuerza de ellos entregó el Espiritu en manos de su Eterno Padre. Pondera hasta dónde se encumbró el amor que tuvo Jesus á tu alma, á la que tú, segun tu vida, parece que todo tu fin es perderla; y por mucho que hagas,

mira si eres capaz de pagar deuda tan sin comparacion.

El fruto que has de sacar, es procurar mover el espiritu con ardientes deseos de amar á Dios, y de resignarte á padecer todos los trabajos é incomodidades que su Soberania fuere servido darte, y tener deseos de castigarte con las penitencias que te impusiere tu padre espiritual.

Hoy es día de que ejercites la voluntad empleándola toda en amar solo á la Suprema Magestad de nuestro amosisimo Dios Trino y Uno, y en este ejercicio procura quedarte habituado toda la vida: á mas de esto mortificate hoy con no abrir la boca mas que para alabar á Dios, y para las cosas precisas, escusando hablar todo lo pernicioso é inútil; lo mismo has de hacer con el andar, privándote de paseos y visitas: reza una estacion al Santísimo Sacramento del Altar por los que están en pecado mortal, y por los agonizantes, y si puedes, da de co-

mer á tres pobres ó á uno; y si no pudieres harás tres actos de humildad como se te proporcione, escusando todo lo que sea hipocrecia.

A LA NOCHE

Resarás los tres credos á los Santísimos tres corazones de Jesus, María y José y luego dirás la siguiente

ORACION.

Oh amantísimo Santo mio Señor S. Jose! oh Varon esclentísimo! oh Patriarca el mas esclarecido y feliz que todos, que despues de ser en la tierra sustituto del Eterno Padre, siéndolo Putativo de Jesus, quien como á tal se trató y obedeció ejecutando lo que le mandabas; tambien mereciste que la Persona del Espiritu Santo te floreciera la vara para darle la mano de Esposo á María Santísima Esposa suya, para que siéndolo tuya por el

matrimonio, ocuparas tambien en la tierra el lugar de la Tercera Persona de la Santísima Trinidad. Confiado santo mio en estos tan elevados privilegios y en la imponderable soberania que gozas, te pido, creido en que lo he de alcanzar, que doliéndote de mi miseria, presentes en el supremo Solio de tu Trinidad Augustísima estos ejercicios con éste mi triste, enfermo y miserable corazon, junto con el imponderable tuyo, con el sin semejante de tu castisima Esposa y con el deifico de tu amante Hijo Jesus, para que por ellos sean aceptadas mis deprecaciones y despachadas mis súplicas, las que son el que yo consiga con tu patrocinio acabar en gracia de mi Dios Trino y Uno, siendo libre en el artículo de mi muerte de todas las tentaciones de mis enemigos; mudándome desde este instante hasta el último de mi vida, no solo al estado de bueno, sino hasta el último grado de perfecto, consiguiéndome tambien una

fé firme, una esperanza cierta y una Caridad ardiente. Lo mismo pido á tu piedad imponderable, concedes no solo á tus devotos sino á todos los cristianos, para que todos besemos las plantas de vuestra Alteza y las de la Soberana María Emperatriz de la gloria, para alabar en ella eternamente aquel misterio incomprensible de la Santísima Trinidad. Extiende santo mio tus misericordias á todo el mundo, remediando todas las necesidades de la Santa Iglesia Católica Romana, las de todos mis prójimos, pues para cada uno en particular te pide mi confianza el remedio. Haz santo mio, que las almas santas del Purgatorio salgan de aquella horrenda cárcel y que sean colocadas en eterno gozo para que logren la vista de la Trinidad Augustísima. Amen.

La Letania, Oracion del Santo y la Adoracion como los dias anteriores.

Reza todos los dias tres Padre nuestros al Corazon de Santa Teresa de Jesus, y luego esta.

ORACION.

Con todo mi corazon doy gracias y alabanzas á mi amantísimo Dios Trino y Uno, Gloriosísima Santa Teresa de Jesus, por la eficaz devocion que te concedió con mi Amo el Señor San José, pues con ella alcanzaste cuanto querias mientras viviste, enderezándolo todo á lo que fuera del Divino beneplácito: por esta singular prerrogativa te pido por tu santo Corazon, me alcances de mi amantísimo Patriarca el despacho de mis peticiones, asi como se las pido, y un verdadero amor á Dios y á mis prójimos para alcanzar una muerte en perfecta paz. Amen.

Se concluye todos los dias con la siguiente, que tiene concedidos ochenta dias de indulgencia por cada ocasion que se diga devotamente, y otros ochenta al Trisagio de la Santisima Trinidad.



JACULATORIA.

Señor y Dios mio,
 Vuestro Nombre Sacrosanto
 Sea en todo el Orbe bendito,
 Y todos con dulce canto,
 Digan levantando el grito,
 ¡O DIOS santo, santo, santo!

Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal. Libranos Señor de todo mal.

DEVOCION

DEL PATRIARCA SEÑOR SAN JOSÉ.

Por la cual promete el Santo alcanzarnos de Dios cuanto desearemos, si conviniere, rezándole siete estaciones en cada uno de siete Jueves.

ACTO DE CONTRICION.

Señor mio Jesucristo, Dios y Hombre verdadero, Criador y Redentor mio, á mi me pesa de todo corazon haberos ofendido, por ser Vos quien sois, y porque os amo sobre todas las cosas; propongo Señor, ayudado de vuestra divina gracia, nunca mas pecar y confio en vuestra misericordia, que me perdonareis por los merecimientos de vuestra Vida, Pasion y Muerte, y por los méritos del Patriarca

Se concluye todos los dias con la siguiente, que tiene concedidos ochenta dias de indulgencia por cada ocasion que se diga devotamente, y otros ochenta al Trisagio de la Santisima Trinidad.



JACULATORIA.

Señor y Dios mio,
 Vuestro Nombre Sacrosanto
 Sea en todo el Orbe bendito,
 Y todos con dulce canto,
 Digan levantando el grito,
 ¡O DIOS santo, santo, santo!

Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal. Libranos Señor de todo mal.

DEVOCION

DEL PATRIARCA SEÑOR SAN JOSÉ.

Por la cual promete el Santo alcanzarnos de Dios cuanto desearemos, si conviniere, rezándole siete estaciones en cada uno de siete Jueves.

ACTO DE CONTRICION.

Señor mio Jesucristo, Dios y Hombre verdadero, Criador y Redentor mio, á mi me pesa de todo corazon haberos ofendido, por ser Vos quien sois, y porque os amo sobre todas las cosas; propongo Señor, ayudado de vuestra divina gracia, nunca mas pecar y confio en vuestra misericordia, que me perdonareis por los merecimientos de vuestra Vida, Pasion y Muerte, y por los méritos del Patriarca

Señor San Jose; y me dareis gracia para no volveros á ofender, y perseverar en vuestro servicio hasta el fin de mi vida Amen.

Ahora comienzan las siete estaciones, y al fin de cada una su respectivo Ofrecimiento.

PRIMERA ESTACION.

AL NACIMIENTO DEL SANTISIMO PATRIARCA.

OFRECIMIENTO.

Gloriosísimo Patriarca, Padre mio Señor San José. Yo te ofrezco esta estacion, y te pido que por el singularísimo favor que Dios nuestro Señor te hizo en haberte criado para Esposo Castísimo de Maria Santísima, y Padre Putativo de Jesus, me concedas el favor que solicito. Por Nuestro Señor Jesucristo Amen.

SEGUNDA ESTACION.

á sus desposorios.

OFRECIMIENTO

Dulcísimo Padre y Sr. mio Sr. S. José. Yo te ofrezco esta estacion, y te pido que por la dignidad tan alta, por los dones y privilegios que el Señor te concedió al dar la mano de Esposo á la Reina de los Cielos, me alcances de esta Soberana Señora el buen despacho de mi peticion, si conviniere para su mayor honra y gloria. Por Nuestro Señor Jesucristo Amen.

TERCERA ESTACION.

á sus zelos.

OFRECIMIENTO

Afligidísimo Padre mio Señor San José. Yo te ofrezco esta estacion, y te pido que por aquella prudencia, resignacion, silencio y humildad con

que toleraste el dolor de tus Zelos, padeciendo á solas tus tormentos, me alcances de tu Santísima Esposa el buen despacho de mi peticion, si coniniere para su mayor honra, y gloria. Por Nuestro Señor Jesucristo. Amen.

CUARTA ESTACION.

Al gozo que tuvo en el nacimiento del niño Dios

OFRECIMIENTO.

Amorosísimo Padre mio Señor San José. Yo te doy los plácemes por el gozo inefable que tu corazon tuvo con el nacimiento del Divino Niño Jesus, cuando en los brazos de la Aurora adoraste al Sol de Justicia, te ofrezco esta estacion, y te pido me alcances de este Señor y de tu Santísima Esposa lo que mas me convenga para el bien de mi alma. Por nuestro Señor Jesucristo. Amen.

QUINTA ESTACION.

Al gozo que tuvo en la adoracion de los Santos Reyes.

OFRECIMIENTO.

Felicísimo Padre mio Señor San José no cabe en un humano entendimiento el gozo que tuvisteis al ver conocido y adorado de tres reyes á tu dulcísimo Hijo Jesus. Yo te ofrezco esta estacion y te pido que por estos inefables gozos me alcances el de la buena conciencia y lo que sabes te pido y necesito siendo para la mayor honra y gloria de Dios y bien de mi alma. Por nuestro Señor Jesucristo. Amen.

SESTA ESTACION.

Al dolor que le causó la huída á Egipto.

OFRECIMIENTO.

Angustiadísimo Padre mio Señor San José, ¡cuánta fué tu congoja y sentimiento cuando en compañía de

tu Santísima Esposa saliste á la media noche huyendo para Egipto por guardar la vida del Divino Niño Jesus! Yo te ofrezco esta estacion y te pido que por estas tus penas que padeciste en compañía de tu Santísima Esposa, me alcances de esta Señora amabilísima lo que me convenga para el bien de mi alma. Por nuestro Señor Jesucristo. Amen.

SEPTIMA ESTACION.

A su dichosísimo Tránsito.

OFRECIMIENTO.

Dulcísimo abogado y Padre mio amantísimo Señor San José ¡quién podrá espresar la dulzura del amor divino que tanto creció en tu candidísima alma, que quitándote la vida entregaste tu espíritu en manos de Jesus y María? Yo te ofrezco Patriarca Santísimo esta estacion y por esta felicidad te pido que logre yo entregar mi alma en tus manos y las

y las de tu Santísima Esposa, para cantar eternamente los beneficios que de Tí he recibido, y las misericordias de mi Dios y Señor. Por Nuestro Señor Jesucristo. Amen.

Se ofrecen todas las estaciones con la siguiente

ORACION AL SANTO.

Amorósísimo Padre mio, y Gloriosísimo Patriarca Señor San José, consuelo de los desamparados, seguro norte de nuestra esperanza, y remedio universal de todas nuestras necesidades, en cuyas manos depositó Dios liberalmente los tesoros de su Omnipotencia en beneficio de vuestros devotos y de los que en sus aflicciones se valen de vuestro Patrocinio y amparo. Acordaos Gloriosísimo Santo mio, de vuestras divinas piedades, y que ninguno hasta ahora de los que deveras se han acogido á vues-

tu Santísima Esposa saliste á la media noche huyendo para Egipto por guardar la vida del Divino Niño Jesus! Yo te ofrezco esta estacion y te pido que por estas tus penas que padeciste en compañía de tu Santísima Esposa, me alcances de esta Señora amabilísima lo que me convenga para el bien de mi alma. Por nuestro Señor Jesucristo. Amen.

SEPTIMA ESTACION.

A su dichosísimo Tránsito.

OFRECIMIENTO.

Dulcísimo abogado y Padre mio amantísimo Señor San José ¡quién podrá espresar la dulzura del amor divino que tanto creció en tu candidísima alma. que quitándote la vida entregaste tu espíritu en manos de Jesus y María? Yo te ofrezco Patriarca Santísimo esta estacion y por esta felicidad te pido que logre yo entregar mi alma en tus manos y las

y las de tu Santísima Esposa, para cantar eternamente los beneficios que de Tí he recibido, y las misericordias de mi Dios y Señor. Por Nuestro Señor Jesucristo. Amen.

Se ofrecen todas las estaciones con la siguiente

ORACION AL SANTO.

Amorósísimo Padre mio, y Gloriosísimo Patriarca Señor San José, consuelo de los desamparados, seguro norte de nuestra esperanza, y remedio universal de todas nuestras necesidades, en cuyas manos depositó Dios liberalmente los tesoros de su Omnipotencia en beneficio de vuestros devotos y de los que en sus aflicciones se valen de vuestro Patrocinio y amparo. Acordaos Gloriosísimo Santo mio, de vuestras divinas piedades, y que ninguno hasta ahora de los que deveras se han acogido á vues-

tro Patrocinio, ha salido desconsolado de vuestra presencia. Mirad pues, Padre mio, mi afliccion y necesidad para socorrerla, y si acaso lo que os pido no ha de ser para mayor gloria de Dios y honra vuestra, borrad de mi este deseo, imprimiendo en su lugar en mi alma una humilde sujecion y conformidad perfecta con su Santísima voluntad; por cuyo medio, y por la poderosísima intercesion de vuestra queridísima Esposa mi Madre María Santísima, y la vuestra, consiga morir en el ósculo suavísimo de mi Redentor Jesus, para ir en buena compañía á alabarlo, bendecirlo y glorificarlo, por todos los siglos de los siglos Amen.

Un Padre nuestro, y Ave María con Gloria Patri á Santa Teresa de Jesus.

ALABANZAS

Al Castisimo Esposo de Maria

SEÑOR S. JOSÉ.

[Mote que responderán todos.]

VIVA VIVA VIVA

José Nuestro Dueño,

Viva, viva viva

Por siglos eternos.

En el Consistorio
De Dios Justo y bueno,
Fué José escogido
Aun desde ab-æterno.

Viva, viva viva, etc.

El Eterno Padre
Por fines muy buenos,
A José destina
Por Padre del Verbo.

Viva; viva, viva, etc.

Por su sustituto
Le elige no menos,
Pues de sus arcanos
Es el desempeño.

Viva, viva, viva etc.

Jesús, Niño hermoso
Hacia á vuestro cuello
Hace por su amor
Graciosos pucheros.

Viva, viva viva, etc.

De Padre te trata
Desde muy pequeño,
Y por tal te juzga
Todo el Universo.

Viva, viva viva, etc.

Aunque Putativo,
Es don sin ejemplo,
Porque solo á Ti
Se te concedió esto.

Viva, viva viva, ecc.

Y por confirmarlo
Quisieron los cielos
Que te parecieses
Al Redentor nuestro.
Viva, viva viva, etc.

Del Divino Espiritu
Eres bello Templo,
Sagrario muy puro,
Trono de su asiento.

Viva, viva viva, etc.

La Hija de Dios Padre
Casto himeneo,
Con Vos se desposa,
Todos con portentos.

Viva. viva viva etc.

La Madre de Dios
A Vos con aseó
Las viandas dispone,
Pásmense los cielos.

Viva, viva viva, etc.

La Esposa mas Pura
Del Déficio fuego
En amores tierna
Era Mongibelo.

Viva, viva viva, etc.

Tus siete Dolores
Rasgaron tu pecho,
Mas con siete gozos
Te vino el consuelo.
Viva, viva viva etc.

LOS SIETE GOZOS.

Confuso te miro
En tus santos zelos,
Mas despues, que gozo
Te causó el misterio!

Viva, viva viva, etc.

Los Angeles y hombres
En un pobre lecho
Gloria al Niño cantan
Paz, gozo y contento.

Viva, viva, viva, etc.

Jesus le pusiste
A tu Niño tierno:
Para Tí fué gozo,
Para mí remedio.

Viva, viva, viva, etc.

Simeon profetiza
Del Niño el intento,
Nuestra Redencion,
Nuestro desempeño,

Viva, viva, viva, etc.

Mas vieron tus Ojos
Caidos por los suelos
Los ídolos todos
Del egipcio pueblo.

Viva, viva, viva, etc.

Para Galilea
Un ángel en sueños,
Te dice que vuelvas
Libre de los riesgos.

Viva, viva, viva, etc.

Entre los doctores
En el Santo Templo
A tu Niño hallaste
Con gran Magisterio

Viva, viva viva, etc.

Angeles y Santos
Que habitais los Cielos,
Querubines puros,
Serafines bellos,

Viva, viva, viva, etc.

Cielos, Sol y Luna,
Aire Tierra y Fuego,
Y los Mares todos
Que inundais el suelo.

Viva, viva, viva, etc.

Hombres, Aves, Plantas,
Fieras, Peces, Ciervos,
Selvas y Collados
Del basto universo.

Viva, viva, viva, etc.

Todos, todos juntos,
Alegres, risueños,
Vamos alabando
A JOSE, el excelso.

Viva, viva, viva, etc.

En fin, Padre Santo,
Allá desde el Cielo
Atiende piadoso
A estos tus hijuelos.

Viva, viva, viva, etc.

Y pues te adoramos,
Y pues te queremos,
No nos desampares
En este destierro.

Viva, viva, viva, etc.

Muéstranos á todo
El humano Gremio
La dulce hermosura
De tu rostro bello.

Viva, viva, viva, etc.

Adios Padre mio,
Adios mi consuelo,
Adios mi refugio,
Adios mi remedio.

Viva, viva, viva, etc.

Viva, viva, viva,
JOSE nuestro dueño,
Viva, viva, viva,
Por siglos eternos.

EXORCISMO

Y EVANGELIOS DE SEÑOR SAN JOSÉ.

Modo de aplicar al moribundo la indulgencia plenaria de la Bula, Cuenta ó Medalla, etc.

Habiéndolo exortado á un acto de contrición, y si es posible reconciliándolo, dirá el sacerdote.

*Misereatur tui Omnipotens Deus, etc.
Indulgentiam absolutionem, etc. Auctoritate Domini nostri Jesuchristi qua fungor, concedo tibi omnes Indulgentias*

Hombres, Aves, Plantas,
Fieras, Peces, Ciervos,
Selvas y Collados
Del basto universo.

Viva, viva, viva, etc.

Todos, todos juntos,
Alegres, risueños,
Vamos alabando
A JOSE, el excelso.

Viva, viva, viva, etc.

En fin, Padre Santo,
Allá desde el Cielo
Atiende piadoso
A estos tus hijuelos.

Viva, viva, viva, etc.

Y pues te adoramos,
Y pues te queremos,
No nos desampares
En este destierro.

Viva, viva, viva, etc.

Muéstranos á todo
El humano Gremio
La dulce hermosura
De tu rostro bello.

Viva, viva, viva, etc.

Adios Padre mio,
Adios mi consuelo,
Adios mi refugio,
Adios mi remedio.

Viva, viva, viva, etc.

Viva, viva, viva,
JOSE nuestro dueño,
Viva, viva, viva,
Por siglos eternos.

EXORCISMO

Y EVANGELIOS DE SEÑOR SAN JOSÉ.

Modo de aplicar al moribundo la indulgencia plenaria de la Bula, Cuenta ó Medalla, etc.

Habiéndolo exortado á un acto de contrición, y si es posible reconciliándolo, dirá el sacerdote.

*Misereatur tui Omnipotens Deus, etc.
Indulgentiam absolutionem, etc. Auctoritate Domini nostri Jesuchristi qua fungor, concedo tibi omnes Indulgentias*

quas concedere possum, etc. specialiter. Indulgentiam peccatorum tuorum plenariam, quam Summus Pontifex tibi indulsit in Bulla Sanctæ Cruciatæ, aut tali Cruci grano, sive imagine, etc. concessit. Quod si forte nunc ex hac vita non disseceris, reservo tibi hanc gratiam pro hora mortis tuæ in nomine Patris, etc. Filij, etc. Spiritus Sancti. Amen.

EXORCISMO

Y EVANGELIOS DE SEÑOR SAN JOSÉ.

JESUS, MARIA Y JOSÉ.

Exorcismo breve con que podrá auyentar á los demonios la persona que asistiere á los moribundos, mediante la intercesion del Patriarca Señor San José, que tiene concedido de Dios este privilegio particular, para ayudar á sus devotos en la hora de la muerte. El sacerdote le hará con gran

fe y devocion habiendo primeramente invocado su ayuda é intercesion para con Dios y con eso conseguir mejor lo que desea.

✠. Adjutorium nostrum in nomine Domine.

R. Qui fecit cælum, etc. terram.

✠. Domine exaudi orationem meam.

R. Et clamor meus ad te veniat.

✠. Dominus vobiscum.

R. Et cum spiritu tuo.

Sequentia Sancti Evangelii secundum Matthæum.

In illo tempore. Cum esset desponsata Mater Jesu, Maria, Joseph, antequam convenirent, inventa est in utero habens de Spiritu Sancto: Joseph autem vir ejus, cum esset justus, etc. nollet eam traducere voluit occulte dimittere eam. Hæc autem eo cogitante, ecce Angelus Domini in somnis apparuit ei, dicens: Joseph Fili David, nolite timere accipere Mariam conjugem tuam.

Quod enim in ea natum est, de Spiritu Sancto est. Pariet autem Filium, etc. vocabis nomen ejus Jesum. Ipse enim salvum faciet populum suum a peccatis eorum:

R. Laus tibi, etc.

Dicho esto echará agua bendita por todo el aposento, diciendo: Exurgat Deus, etc. disipentur inimici ejus, etc. fugiant, qui oderunt eum a facie ejus. Sicut deficit fumus deficiant, sicut fluit cera a facie ignis, sic pereant peccatores a facie Dei etc. justi epulentur, etc. exultem in conspectu Dei, etc.

Sequentia Sancti Evangelii secundum Lucam.

In illo tempore: Missus est Angelus Gabriel a Deo in Civitatem Gallilee, cui nomen Nazareth, ad Virginem desponsatam viro, cui nomen erat Joseph, de domo David, etc. nomen Virginis Maria. Et ingressus Angelus ad eam, dixit: Ave gratia plena: Dominus tecum: benedicta tu in

mulieribus: Quæ cum audisset, turbata est in sermone ejus, cogitabat qualis esset ista salutatio. Et ait Angelus ei: Ne timeas Maria, invenisti enim Gratiam apud Deum: Ecce concipies in Utero, etc. paries Filium. Et vocabis Nomen ejus Jesum. Hic erit magnus, etc. Filius Altissimi vocabitur, etc. dabit illi Dominus Deus Scedem David, Patris ejus: etc. regnavit in Domo Jacob in æternum, etc. Regni ejus non erit finis. Dixit autem Maria ad Angelum: Quomodo fiet istud, quoniam virum non cognosco? Et respondens Angelus dixit ei: Spiritus Sanctus superveniet in te, & virtus Altissimi obumbrabit tibi. Ideoque, & quod nascetur ex te sanctum vocabitur Filius Dei. Et ecce Elisabeth cognata tua, & ipsa concepit Filium in senectute sua: & hic mensis sextus. est illi quæ vocatur sterilis: quia non erit impossibile apud Deum omne verbum. Dixit autem Maria: Ecce Ancilla Domini, fiat mihi secundum verbum tuum.

Y animando al paciente á la devocion del Patriarca Señor San José y dándole á entender el privilegio que este glorioso santo tiene de ahuyentar á los demonios en aquella hora para que no tienten á sus devotos; le dirá, le invoque y le rece muy de corazon muchas veces alguna cosa, si estuviere para ello y si no que le invoque con el corazon y en el interin proseguirá el agonizante su conjuro ó exorcismo en la forma siguiente:

En el nombre de la Santísima Tridada, Padre, Hijo y Espíritu Santo, tres Personas distintas y un solo Dios verdadero y bajo de su ira é indignacion. En el nombre de Jesucristo su único Hijo y bajo de su ira é indignacion. En el Nombre del Santísimo Sacramento del Altar y bajo de su ira é indignacion. En el Nombre de María Santísima y de todos sus misterios y en especial de su Purísima Concepcion y bajo de su ira é indignacion. En el nombre de to-

dos los santos y santas del cielo y bajo de su ira é indignacion y bajo de todas las penas, censuras, maldiciones, iras é indignaciones, que todos los exorcistas del mundo suelen poner y con lo que la Omnipotencia de Dios los puede castigar: conjuro, notifico y mando á todos los demonios del infierno, desde Lucifer hasta el mas mínimo, de cualquiera grado, calidad y condicion que sean, especialmente aquellos que están destinados para tentar é inquietar á este enfermo (ó enferma) que luego al punto, sin dilacion alguna salgan de este aposento. Y bajo de dichas penas y de todas aquellas que se les puede y suelen poner, tantas cuantas estrellas tiene el cielo, átomos el sol, hojas el campo, arenas la mar y toda la tierra gotas de agua, y criaturas de cualquier especie y calidad del mundo, con aumento de todas ellas, de instante á instante, de momento á momento que durará mientras yo (aun-

que indigno ministro de Dios) no que-
dare obedecido, no se atrevan á en-
trar en él, ni á inquietar ni perturbar
dicho enfermo (ó enferma) hasta que
si la voluntad fuere así, entregue su
alma á su Magestad: para todo lo
cual bajo de dichas penas y con su
aumento de instante á instante (como
dicho es) les pongo entre dicho por
todo el tiempo dicho, en todo el dis-
trito, que su indignacion puede al-
canzar á perturbar, tentar, inquietar
é inducir á dicho enfermo (ó enfer-
ma) á cualquiera falta é imperfeccion
Y si por acaso no bubiese comprendi-
do esta mi sentencia y penas á todos
notifico y mando á todos los demo-
nios, bajo de todas las dichas penas,
con su aumento de instante á instan-
te, á cualquiera de ellos que les com-
prenden ó alcanzan, les notifico y ha-
go notorio á todos ellos para dicho
efecto. Y dejando en su vigor y fuer-
za todas las dichas penas con su au-
mento de instante á instante en que

me ratifico y confirmo, de nuevo las
vuelvo á poner en la misma forma y
calidad que quedan puestas para que
no se sustituya uno en lugar de otro.

¶ *Domínus Vobiscum.*

Sequentia Sancti Evangelii secun-
dum Marcum.

*In illo tempore: Recumbentibus undecim
discipulis suis, apparuit illis Jesus, etc., ex-
probavit incredulitatem eorum & duritiam
cordis; quia his qui viderant eum resur-
rexisse non crediderunt, etc. dixit eis eun-
tes in mundo universum prædicate Evan-
gelium omni creaturæ. Qui crediderit &
baptizatus fuerit, salvus erit. Qui verò
non crediderit, condemnabitur. Signa au-
tem eos, qui crediderint hæc sequentur; in
nomine meo demonia ejicient linguis lo-
quentur nobis, Serpentes tolent, & si mor-
tiferum quid biberint, non ei, nocebit. Super
ægros manus imponent, & bene habebunt.*

Et Dominus quidem Jesus, post quam locutus est eis arrumptis est in Cælum, & sedet à dextris Dei. Illi autem profecti prædicaverunt ubique, Domino cooperant, & sermonem confirmante sequentibus [signis.

R. Laus tibi Christi.

Per Evangelica dicta deleantur nostra deticta & fugiant omnes Dæmones ab hoc cubiculo modo à me illis, notificato. Amen.

V. Dominus vobiscum.

Sequentia Sancti Evangelii secundum Joannem.

In principio erat Verbum, & Verbum erat apud Deum, & Deus erat Verbum. Hoc erat in principio apud Deum. Omnia per ipsum facta sunt: & sine ipso factum est nihil. Quod factum est, in ipso vita erat, & vita erat lux hominum: & lux in tenebris lucet. & tenebræ eam non comprehenderunt. Fuit homo missus à Deo cui nomen erat Joannes. Hic venit in testimonium perhiberet de lumine, ut omnes

crederent per illum. Non erat ille lux, sed ut testimonium perhiberet de lumine. Erat lux vera, quæ illuminat omnem hominem venietem in hunc mundum. In mundo erat & mundus per ipsum factus est & mundus eum nom cognovit. In propria venit, & sui eum non receperut. Quot quot autem receperut eum aedit eis potestatem filius Dei fieri, his, qui credunt in nomine ejus, qui non ex sanguinibus neque ex voluntate carnis, neque ex voluntate viri, sed Deo nati sunt: ET VERBUM CARO FACTUM EST, & habitavit in nobis: & vidimus gloriam ejus, gloriam quasi Unigeniti à Patre plenum gratæ & veritatis.

R. Laus tibi Chisti.

Per evangelica dicta, ut supra,

Dirase el cántico de Mangificat.

Dios te salve vírgen santísimo José, Padre Estimativo de Dios Hijo. Dios te salve santísimo José, Esposo de Maria Santísima, Vírgen y Madre de

Dios. Dios te salve virgen santísimo José, Templo y Sagrario de la Santísima Trinidad.

℣. *Ora pro nobis Beate Joseph.*

℞. *Ut digne efficiamur, &c.*

OREMUS.

Sanctissima genitricis tuæ Sponsi, quasumus Domini meritis adjuvemur: ut quod possibilitas nostra non obtinet, ejus nobis intercessione donetur.

Qui vivis, &c.

Y concluido, echando agua bendita diciendo: *Exurgat Deo, etc. ut supra.* Y dejando en su vigor y fuerza las penas y censuras antepuestas, será bueno repetir muchas veces el dicho conjuro.

Encárgase á dichos señores sacerdotes, tengan y traigan consigo este conjuro, pues se ha visto por medio de él y por el glorioso Señor San José grandes ejemplares en aquella última hora.

ORACION.

PARA ALCANZAR UNA BUENA MUERTE.

Poderosísimo Patron del Linaje humano, amparo de los pecadores, seguro refugio de las almas, eficaz remedio de los afligidos, agradable consuelo de los desamparados. JOSE Gloriosísimo, el último instante de mi vida ha de llegar sin remedio, y mi alma sin duda ha de agonizar terriblemente acongojada con la formidable representacion de mi mala vida, y de mis muchas culpas, el paso á la eternidad me ha de ser sumamente espantoso, el demonio mi comun enemigo, me ha de combatir terriblemente con todo el poder de su Infierno, á fin de que yo pierda á Dios eternamente; mis fuerzas en lo natural han de ser ningunas, yo no he de tener en lo humano quien me ayude; desde ahora para entonces te invoco,

Dios. Dios te salve virgen santísimo José, Templo y Sagrario de la Santísima Trinidad.

℣. *Ora pro nobis Beate Joseph.*

℞. *Ut digne efficiamur, &c.*

OREMUS.

Sanctissima genitricis tuæ Sponsi, quasumus Domini meritis adjuvemur: ut quod possibilitas nostra non obtinet, ejus nobis intercessione donetur.

Qui vivis, &c.

Y concluido, echando agua bendita diciendo: *Exurgat Deo, etc. ut supra.* Y dejando en su vigor y fuerza las penas y censuras antepuestas, será bueno repetir muchas veces el dicho conjuro.

Encárgase á dichos señores sacerdotes, tengan y traigan consigo este conjuro, pues se ha visto por medio de él y por el glorioso Señor San José grandes ejemplares en aquella última hora.

ORACION.

PARA ALCANZAR UNA BUENA MUERTE.

Poderosísimo Patron del Linaje humano, amparo de los pecadores, seguro refugio de las almas, eficaz remedio de los afligidos, agradable consuelo de los desamparados. JOSE Gloriosísimo, el último instante de mi vida ha de llegar sin remedio, y mi alma sin duda ha de agonizar terriblemente acongojada con la formidable representacion de mi mala vida, y de mis muchas culpas, el paso á la eternidad me ha de ser sumamente espantoso, el demonio mi comun enemigo, me ha de combatir terriblemente con todo el poder de su Inferno, á fin de que yo pierda á Dios eternamente; mis fuerzas en lo natural han de ser ningunas, yo no he de tener en lo humano quien me ayude; desde ahora para entonces te invoco,

Padre mio, á tu Patrocinio me acojo, asisteme en aquel trance, para que yo no falte en la Fé, en la Esperanza y en la Caridad: cuando tu moriste, tu Hijo y mi Dios, tu Esposa y mi Señora ahuyentaron á los demonios para que no se atrevisen á combatir á tu Espíritu. Por estos favores, y los que en vida te hicieron, te pido que los ahuyentes Tú á estos mis enemigos, y que acabe yo la vida en paz, y la acabe amando á JESUS, á MARIA y á tí JOSE mio Amen.

ALABANZAS

AL

NOMBRE SANTISIMO DE SR. S. JOSÉ.

AVE JOSE.

ENTRE LOS HOMBRES ESCOGIDO.

Justisimo Patriarca y Padre Putativo del Verbo humanado, yo te llamo Justisimo Patriarca y Protector mio, é invocó tu gran poder, pues es tu nombre Jose.

Padre nuestro, Ave María, etc.

AVE JOSE,

DE DIOS OBEDECIDO.

Observantisimo Zelador de la honra de Jesus y de Maria, yo te llamo

Padre mio, á tu Patrocinio me acojo, asisteme en aquel trance, para que yo no falte en la Fé, en la Esperanza y en la Caridad: cuando tu moriste, tu Hijo y mi Dios, tu Esposa y mi Señora ahuyentaron á los demonios para que no se atrevisen á combatir á tu Espíritu. Por estos favores, y los que en vida te hicieron, te pido que los ahuyentes Tú á estos mis enemigos, y que acabe yo la vida en paz, y la acabe amando á JESUS, á MARIA y á tí JOSE mio Amen.

ALABANZAS

AL

NOMBRE SANTISIMO DE SR. S. JOSÉ.

AVE JOSE.

ENTRE LOS HOMBRES ESCOGIDO.

Justisimo Patriarca y Padre Putativo del Verbo humanado, yo te llamo Justisimo Patriarca y Protector mio, é invocó tu gran poder, pues es tu nombre Jose.

Padre nuestro, Ave María, etc.

AVE JOSE,

DE DIOS OBEDECIDO.

Observantisimo Zelador de la honra de Jesus y de Maria, yo te llamo

observantísimo Zelador de la Ley Divina; enseñadme á obedecer, pues es tu nombre José.

Padre nuestro etc.

AVE JOSE.

DE DIOS PADRE PUTATIVO.

Santísimo Ayo y Custodio de Dios, yo te llamo Santísimo Custodio de Jesús, no me dejes de proteger, pues es tu nombre José.

Padre nuestro etc.

AVE JOSE

DE LA MADRE DE DIOS ESPOSO AMADO.

Esposo Amabilísimo de la Emperatriz del Cielo y de la Tierra, yo te llamo Esposo amabilísimo de Maria, quiere á mis ruegos atender, pues es tu nombre José.

Padre nuestro etc.

AVE JOSE.

POR DIOS ENTRONIZADO.

Poderosísimo Príncipe del Empíreo y Señor del universo, yo te llamo Poderosísimo Príncipe del Cielo, y Señor del Universo; piedad de mi quieras tener, pues es tu nombre José.

Padre nuestro etc.

AVE JOSE.

EN GRACIA CONFIRMADO.

Hereditario Felicísimo de los tesoros del Cielo, y dispensador de toda gracia, yo te llamo hereditario felicísimo de la Gloria, no me dejes perecer, pues es tu nombre José.

Padre nuestro etc.

OFRECIMIENTO.

O Santísimo José, Esposo Castísimo de la Madre de Dios, y fidelísimo

Custodio de Jesus; yo miserable pe-
 cador y humilde esclavo vuestro, os
 ofrezco estos seis Padre nuestros y
 Ave Marias, en memoria y reveren-
 cia de las seis letras que componen
 vuestro Nombre Santisimo, y enca-
 recidamente os suplico, me alcanceis
 de vuestro dulcísimo Jesus, que á
 imitacion vuestra, no piense en mas,
 que en los intereses de la Gloria de
 Dios; no hable mas que palabras san-
 tas, y de provecho al prójimo, ni me
 emplee en otra cosa que en obras del
 agrado de Dios; para que siguiendo
 las huellas que me dejasteis estampa-
 das para la imitacion, alcance el ver-
 me con Vos en el Cielo, gozando en
 compañía vuestra de aquel bien que
 solo es bien, de aquel bien que solo
 es seguro, de aquel bien que solo es
 eterno, de la bienaventurada vista
 de Dios, por los siglos de los siglos.
 Amen.

INVOCACION

Á SEÑOR SAN JOSÉ.

Dios te salve Castísimo José:
 de cuyo nombre tiembla Lucifer.
 José sea mi Báculo y aliento,
 José mi protector cada momento,
 José me enseñe á amar á el Uno y Trino,
 José pida á Jesus siempre mi aumento,
 José lime mi rudo entendimiento,
 José me libre del fatal destino,
 José me guie al celestial camino,
 José me favorezca cada día,
 José mi Norte sea, mi Antorcha y Guia,
 José de los temblores me liberte,
 Y José me acompañe hasta la muerte.

*La antecedente invocacion tiene con-
 cedidos ochenta dias de indulgencia por
 el Illmo. Sr. Dr. D. Ildesonso Nuñez de
 Haro y Peralta, á quien devotamente la
 pronuncie y ruegue por las necesidades
 de nuestra Santa Fé Catolica, etc.*

Custodio de Jesus; yo miserable pe-
 cador y humilde esclavo vuestro, os
 ofrezco estos seis Padre nuestros y
 Ave Marias, en memoria y reveren-
 cia de las seis letras que componen
 vuestro Nombre Santisimo, y enca-
 recidamente os suplico, me alcanceis
 de vuestro dulcísimo Jesus, que á
 imitacion vuestra, no piense en mas,
 que en los intereses de la Gloria de
 Dios; no hable mas que palabras san-
 tas, y de provecho al prójimo, ni me
 emplee en otra cosa que en obras del
 agrado de Dios; para que siguiendo
 las huellas que me dejasteis estampa-
 das para la imitacion, alcance el ver-
 me con Vos en el Cielo, gozando en
 compañía vuestra de aquel bien que
 solo es bien, de aquel bien que solo
 es seguro, de aquel bien que solo es
 eterno, de la bienaventurada vista
 de Dios, por los siglos de los siglos.
 Amen.

INVOCACION

Á SEÑOR SAN JOSÉ.

Dios te salve Castísimo José:
 de cuyo nombre tiembla Lucifer.
 José sea mi Báculo y aliento,
 José mi protector cada momento,
 José me enseñe á amar á el Uno y Trino,
 José pida á Jesus siempre mi aumento,
 José lime mi rudo entendimiento,
 José me libre del fatal destino,
 José me guie al celestial camino,
 José me favorezca cada día,
 José mi Norte sea, mi Antorcha y Guia,
 José de los temblores me liberte,
 Y José me acompañe hasta la muerte.

*La antecedente invocacion tiene con-
 cedidos ochenta dias de indulgencia por
 el Illmo. Sr. Dr. D. Ildesonso Nuñez de
 Haro y Peralta, á quien devotamente la
 pronuncie y ruegue por las necesidades
 de nuestra Santa Fé Catolica, etc.*

JACULATORIA


À SR. SAN JOSÉ.

José santo tu *pureza*
 Objeto de mi amor *sea,*
 Ya que mi alma se *recrea*
 En tu gracia, en tu *belleza:*
 Esposo eres de *Princesa*
 La mas grande que es *Maria,*
 Por tanto desde este *dia*
 Te presento un *corazon,*
 Digno de tu *compasion*
 Y tambien el alma *mia.*

Los Ilustrísimos Señores Obispos
 de Puebla y Durango, han concedido
 cuarenta dias de indulgencia á todas

las personas de ambos sexos, que de-
 votamente rezaren cualquiera Ora-
 cion, Jaculatoria ó Estrofa, de las
 que se expresan en este devocionario:
 rogando á Dios por las necesidades
 de nuestra Santa Iglesia, etc. como
 consta por sus decretos de 23 y 30
 de Septiembre de 1806.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

PEQUEÑO ROSARIO

DE LA

INMACULADA CONCEPCION.

En el Nombre del Padre, del Hijo
y del Espíritu Santo. Amen.

I. Yo os doy gracias oh Padre Eterno de que por vuestro poder habeis preservado á la Santísima Virgen vuestra Hija del pecado original.

Se reza un Padre nuestro y cuatro Ave Marias, y se repite despues de cada uno.

Bendita la Santa, muy Pura é Inmaculada Concepcion de la Bienaventurada Virgen Maria.

II. Yo os doy gracias oh Hijo Eterno porque por vuestra sabiduría habeis preservado á la Santísima Vir-

gen vuestra Madre del pecado original.

Un Padre nuestro y cuatro Ave Marias como se ha dicho antes.

III. Yo os doy gracia oh Espíritu Santo de que por vuestro amor habeis preservado á la Santísima Virgen vuestra Esposa del pecado original.

Un Padre nuestro cuatro Ave Marias y lo demas como se ha dicho antes.

Se concluirá esta oracion con un gloria Patri en honor del Sr. San José, Esposo de Santísima Virgen.

La Santidad de nuestro Santo Padre Pio IX por breve de 9 de Enero de 1852 se ha dignado conceder 100 dias de indulgencia á cualquiera que rece con corazon contrito este pequeño Rosario de la Inmaculada Concepcion, Su Santidad ha concedido igualmente la indulgencia plenaria al que lo haya rezado durante un mes y que despues de haber escogido un dia para confesarse y comulgar ruegue á Dios segun la intencion de Su Santidad.

Por un breve de 10 de Enero de 1854 Su Santidad ha concedido que estas indulgencias se apliquen á las almas del Purgatorio

INDICE.

	Pags.
Breve resumen del nacimiento, hermosura y dones de Señor San José...	3
Visitas espirituales.....	13
Novena del Gloriosísimo Patriarca...	67
Novena del Patrocinio.....	87
Semana del Santísimo Patriarca.....	109
Día diez y nueve de cada mes.....	121
Septena del Santo.....	127
Devocion á su Castísimo Corazon....	151
Devocion diaria de los siete privilegios concedidos á Señor San José.....	156
Devocion cuotidiana á sus Dolores y Gozos del Santísimo Patriarca.....	163
Rosario del Santísimo Patriarca.....	175
Práctica de hacer los Desagravios á Dios, por medio del Santo.....	189
Estaciones del Santísimo Patriarca..	219
Alabanzas al Castísimo Esposo.....	227
Exorcismos de Señor San José.....	233
Oracion para la hora de la muerte....	245
Alabanzas al Nombre del Santísimo Patriarca.....	247
Invocacion á Señor San José.....	251
Jaculatoria á Señor San José.....	252
Pequeño rosario de la Inmaculada Concepcion.....	254



NUEVO
BIBLIOTECA